



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TESIS DOCTORAL

| |
|--|
| Título |
| El ocio ambiental-ecológico en el marco de las relaciones intergeneracionales |
| Autor/es |
| José Manuel Martínez Villar |
| Director/es |
| María Angeles Valdemoros San Emeterio y Rosa Ana Alonso Ruíz |
| Facultad |
| Facultad de Letras y de la Educación |
| Titulación |
| |
| Departamento |
| Ciencias de la Educación |
| Curso Académico |
| |



El ocio ambiental-ecológico en el marco de las relaciones intergeneracionales, tesis doctoral de José Manuel Martínez Villar, dirigida por María Angeles Valdemoros San Emeterio y Rosa Ana Alonso Ruíz (publicada por la Universidad de La Rioja), se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

- © El autor
- © Universidad de La Rioja, Servicio de Publicaciones, 2023
publicaciones.unirioja.es
E-mail: publicaciones@unirioja.es



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

TESIS DOCTORAL

EL OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO EN EL MARCO DE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES

Autor: José Manuel Martínez Villar

Doctorado en Educación y Psicología

2023

Directoras:

Dra. M^a Ángeles Valdemoros San Emeterio

Dra. Rosa Ana Alonso Ruiz

AGRADECIMIENTOS

A mis directoras de tesis, Dra. M^a Ángeles Valdemoros y Dra. Rosa Ana Alonso, por vuestra dedicación, paciencia, apoyo y comprensión. Gracias por vuestra confianza en los momentos difíciles.

A mi pareja, Shere, mi compañera y pilar fundamental, gracias por tu apoyo SIEMPRE.

A mi hijo Manuel, por tu enseñanza de vida. Eres mi mayor motivación.

A mi familia, sin vosotros, nunca habría llegado hasta aquí.

A mi abuela, por todo lo que fuimos.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | 13 |
| CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO..... | 19 |
| 1.1. OCIO VALIOSO | 21 |
| 1.1.1. Concepto de ocio y su evolución en las últimas décadas | 21 |
| 1.1.2. El ocio en la actualidad: manifestaciones del ocio en la sociedad..... | 29 |
| 1.1.3. Beneficios del ocio valioso | 31 |
| 1.2. DIMENSIONES DEL OCIO | 36 |
| 1.2.1. Dimensión lúdica..... | 36 |
| 1.2.2. Dimensión creativa..... | 37 |
| 1.2.3. Dimensión festiva..... | 38 |
| 1.2.4. Dimensión solidaria..... | 39 |
| 1.2.5. Dimensión ambiental-ecológica..... | 40 |
| 1.3. EL OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO | 42 |
| 1.3.1. Definición | 42 |
| 1.3.2. Actividades de ocio ambiental-ecológico..... | 44 |
| 1.3.3. Beneficios del ocio ambiental-ecológico..... | 46 |
| 1.4. RELACIONES INTERGENERACIONALES | 48 |
| 1.4.1. Concepto | 48 |
| 1.4.2. Beneficios de las relaciones intergeneracionales | 50 |
| 1.5. EL OCIO EN EL MARCO DE LA PANDEMIA | 52 |
| 1.6. OCIO COMPARTIDO ENTRE ABUELOS Y NIETOS..... | 55 |
| 1.6.1. Actividades de ocio intergeneracional..... | 55 |
| 1.6.2. Beneficios del ocio intergeneracional..... | 56 |
| 1.7. OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO COMPARTIDO ENTRE ABUELOS Y NIETOS..... | 59 |
| 1.7.1. Introducción | 59 |
| 1.7.2. Estado de la cuestión | 59 |
| 1.7.3. Tipología de actividades de ocio ambiental-ecológico | 63 |
| 1.7.4. Beneficios de las actividades de ocio ambiental-ecológico | 65 |
| 1.7.5. Motivos para la práctica de ocio ambiental-ecológico | 66 |
| 1.7.6. Lugares y personas en las prácticas de ocio ambiental-ecológico intergeneracional | 69 |
| 1.8. PROGRAMAS DE OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO INTERGENERACIONAL..... | 72 |

| | |
|--|-----|
| CAPÍTULO II. PROCESO METODOLÓGICO..... | 75 |
| 2.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN | 77 |
| 2.2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN | 79 |
| 2.3. DISEÑO METODOLÓGICO..... | 80 |
| 2.4. POBLACIÓN Y MUESTRA..... | 82 |
| 2.4.1.Fase cuantitativa | 82 |
| 2.4.2.Fase cualitativa..... | 85 |
| 2.5. PROCEDIMIENTO..... | 87 |
| 2.5.1.Fase cuantitativa | 87 |
| 2.5.2.Fase cualitativa..... | 88 |
| 2.5.3.Cuestiones ético-metodológicas de la investigación | 90 |
| 2.6. INSTRUMENTOS | 93 |
| 2.6.1.Fase cuantitativa | 93 |
| 2.6.2.Fase cualitativa..... | 95 |
| 2.7. ANÁLISIS DE LOS DATOS..... | 101 |
| 2.7.1.Fase cuantitativa | 101 |
| 2.7.2.Fase cualitativa..... | 101 |
| CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS | 103 |
| 3.1. INTRODUCCIÓN | 105 |
| 3.2. TIPOLOGÍA DE ACTIVIDADES DE OCIO COMPARTIDAS ENTRE ABUELOS Y NIETOS | 106 |
| 3.3. TIPOLOGÍA DE ACTIVIDADES DE OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO COMPARTIDAS ENTRE ABUELOS Y NIETOS..... | 114 |
| 3.4. VARIABLES PERSONALES Y FAMILIARES VINCULADAS AL OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO COMPARTIDO ENTRE ABUELOS Y NIETOS..... | 119 |
| 3.4.1.Género y ocio ambiental-ecológico | 119 |
| 3.4.2.Edad y ocio ambiental-ecológico | 120 |
| 3.4.3.Domicilio donde residen los participantes y ocio ambiental-ecológico | 122 |
| 3.4.4.Situación familiar y ocio ambiental-ecológico | 124 |
| 3.4.5.Situación profesional y ocio ambiental-ecológico | 125 |
| 3.4.6.Nivel de estudios y ocio ambiental-ecológico..... | 128 |
| 3.5. INDICADORES DE BIENESTAR ATRIBUIDOS AL OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO INTERGENERACIONAL | 130 |
| 3.5.1.Percepción sobre la forma física | 130 |
| 3.5.2.Percepción sobre la alegría y el disfrute | 130 |
| 3.5.3.Percepción sobre la creatividad | 131 |
| 3.5.4.Percepción sobre las destrezas manuales o habilidades técnicas | 132 |

| | |
|--|-----|
| 3.5.5.Percepción sobre la relación con los nietos..... | 133 |
| 3.6. VARIABLES QUE INFLUYEN EN LA PRÁCTICA DEL OCIO AMBIENTAL ENTRE ABUELOS Y NIETOS..... | 135 |
| 3.6.1.Ocio ambiental compartido y persona con quién se comparte..... | 135 |
| 3.6.2.Ocio ambiental compartido y lugar de práctica..... | 135 |
| 3.6.3.Ocio ambiental compartido y frecuencia de práctica..... | 137 |
| 3.7. MOTIVACIONES PARA LA PRÁCTICA COMPARTIDA ENTRE ABUELOS Y NIETOS DE ACTIVIDADES DE OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO..... | 139 |
| 3.8. VARIABLES GEOGRÁFICAS QUE INFLUYEN EN LA PRÁCTICA DE OCIO AMBIENTAL COMPARTIDO..... | 145 |
| 3.8.1.Ocio ambiental y lugar de residencia..... | 145 |
| 3.8.2.Ocio ambiental, comunidad de residencia y persona con quién se comparte..... | 146 |
| 3.8.3.Ocio ambiental, comunidad de residencia y espacio donde se comparte..... | 148 |
| 3.8.4.Ocio ambiental, comunidad de residencia y frecuencia de práctica..... | 150 |
| CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES..... | 159 |
| 4.1. INTRODUCCIÓN..... | 161 |
| 4.2. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN..... | 162 |
| 4.2.1.En relación a las actividades de ocio compartidas entre abuelos y nietos..... | 162 |
| 4.2.2.En relación al ocio ambiental-ecológico y sus características..... | 164 |
| 4.2.3.En relación a los beneficios generados por las prácticas de ocio ambiental-ecológico compartido..... | 165 |
| 4.2.4.En relación a los motivos por los cuales los abuelos realizan actividades de ocio ambiental ecológico compartido con sus nietos..... | 167 |
| 4.2.5.En relación a lugares y personas con quien comparten las prácticas de ocio ambiental-ecológico..... | 169 |
| 4.3. CONCLUSIONES..... | 171 |
| 4.4. LIMITACIONES DEL ESTUDIO..... | 176 |
| 4.5. PROSPECTIVA..... | 177 |
| CAPÍTULO V. REFERENCIAS..... | 179 |

| ÍNDICE DE TABLAS | Pág. |
|--|------|
| Tabla 1.1 Beneficios del ocio | 32 |
| Tabla 1.2 Beneficios de las relaciones intergeneracionales | 51 |
| Tabla 2.1 Población objeto de estudio. Unidades poblacionales abuelos-nietos (6-12 años) en la zona Norte de España, tomando como referencia a los niños escolarizados en Educación Primaria en una provincia diferente a la de sus nietos, mientras que estos viven en una de las provincias estudiadas | 83 |
| Tabla 2.2 Estratos muestrales del alumnado | 84 |
| Tabla 2.3 Abuelos de niños escolarizados en Educación Primaria (6-12 años) en la zona Norte de España | 85 |
| Tabla 2.4. Protocolo grupos de discusión | 89 |
| Tabla 2.5. Sistema de categorías. Fase deductiva | 96 |
| Tabla 2.6. Sistema de categorías y subcategorías de análisis | 97 |
| Tabla 2.7 Coeficientes Kappa de Cohen | 98 |
| Tabla 2.8 Coeficientes Kappa de Fleiss | 99 |
| Tabla 3.1 Prácticas de ocio ambiental compartidas según el género | 119 |
| Tabla 3.2 Prueba Chi Cuadrado: Prácticas de ocio ambiental compartidas según el género | 120 |
| Tabla 3.3 Prácticas de ocio ambiental compartidas según la edad | 121 |
| Tabla 3.4 Prácticas de ocio ambiental compartidas según grupos de edades Agregadas | 121 |
| Tabla 3.5 Prueba Chi Cuadrado: Edad agregada y ocio ambiental-ecológico compartido | 122 |
| Tabla 3.6 Prácticas de ocio ambiental compartidas según el domicilio | 123 |
| Tabla 3.7 Prueba Chi Cuadrado. Ocio ambiental compartido en función del domicilio habitual | 123 |
| Tabla 3.8 Prácticas de ocio ambiental compartidas según la situación familiar | 124 |
| Tabla 3.9 Prueba Chi Cuadrado. Ocio ambiental compartido según la situación Familiar | 124 |
| Tabla 3.10 Prácticas de ocio ambiental compartido según situación profesional | 125 |
| Tabla 3.11 Prueba Chi Cuadrado. Ocio ambiental compartido según situación profesional | 126 |
| Tabla 3.12 Prácticas de ocio ambiental compartido según situación profesional Agregada | 127 |

| | |
|---|-----|
| Tabla 3.13 Prueba Chi Cuadrado. Ocio ambiental compartido según situación profesional agregada | 127 |
| Tabla 3.14 Prácticas de ocio ambiental compartido según el nivel de estudios | 128 |
| Tabla 3.15 Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido según el nivel de estudios | 129 |
| Tabla 3.16 Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido y su vinculación con el bienestar | 134 |
| Tabla 3.17 El ocio ambiental según con quién se comparte | 135 |
| Tabla 3.18 Ocio ambiental compartido vinculado al lugar donde se realiza | 136 |
| Tabla 3.19 Frecuencia de las experiencias de ocio ambiental compartido | 138 |
| Tabla 3.20 Motivos por los que se comparten las experiencias de ocio ambiental | 140 |
| Tabla 3.21 Motivos para el ocio ambiental compartido en función del lugar de Residencia | 141 |
| Tabla 3.22 Prueba Chi Cuadrado: Motivos para el ocio ambiental compartido según lugar de residencia | 141 |
| Tabla 3.23 Ocio ambiental compartido en función de la Comunidad Autónoma | 142 |
| Tabla 3.24 Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido en función de la CCAA | 144 |
| Tabla 3.25 Ocio ambiental compartido en función del lugar de residencia | 145 |
| Tabla 3.26 Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido según lugar de residencia | 146 |
| Tabla 3.27 El ocio ambiental compartido en función de la residencia y con quién se comparte | 147 |
| Tabla 3.28 Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido según residencia y género | 147 |
| Tabla 3.29 Ocio ambiental compartido en función de la comunidad de residencia y el espacio | 148 |
| Tabla 3.30 Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido según residencia y lugar de práctica | 148 |
| Tabla 3.31 Actividades de ocio ambiental compartido en función de la comunidad de residencia y el espacio | 149 |
| Tabla 3.32 Ocio ambiental compartido en función de la comunidad de residencia y la frecuencia de práctica | 150 |

| | |
|--|-----|
| Tabla 3.33 Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido según residencia y frecuencia de práctica | 151 |
| Tabla 3.34 Actividades de ocio ambiental compartidas en función de la comunidad de residencia y la frecuencia práctica | 151 |
| Tabla 3.35 Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido según CCAA agregada y frecuencia | 153 |

| ÍNDICE DE FIGURAS | | Pág. |
|--|--|------|
| Figura 1.1 Tipos de ocio valioso | | 24 |
| Figura 1.2 Evolución del ocio como concepto | | 25 |
| Figura 1.3 Coordenadas del ocio valioso | | 28 |
| Figura 1.4 Dimensiones del ocio valioso | | 36 |
| Figura 1.5 Dimensiones del ocio y sus vertientes | | 41 |
| Figura 2.1 Provincias de la Zona Norte de España (según las áreas Nielsen): Cantabria, Vizcaya, Guipúzcoa, Álava, La Rioja, Navarra, Burgos y Palencia (sombreadas en negro) | | 82 |
| Figura 2.2 Comparativa entre investigador principal y cada experto | | 99 |
| Figura 2.3 Coeficientes Kappa de Fleiss | | 100 |
| Figura 3.1 Tipos de actividades de ocio practicadas por abuelos y nietos | | 106 |
| Figura 3.2 El discurso de los tipos de ocio en los participantes | | 107 |
| Figura 3.3 Tipos de Ocio manifestados por nietos y nietas | | 109 |
| Figura 3.4 Tipos de Ocio manifestados por abuelas y abuelos | | 111 |
| Figura 3.5 Presencia del discurso de los participantes por grupos etarios en los tipos de ocio | | 113 |
| Figura 3.6 Actividades de ocio ambiental ecológico practicadas entre abuelos y Nietos | | 114 |
| Figura 3.7 Mapa global del ocio ambiental en los discursos de los participantes antes de la pandemia | | 115 |

| | |
|--|-----|
| Figura 3.8 Mapa de calor de la presencia de los discursos en las categorías | 117 |
| Figura 3.9 Ocio ambiental compartido y percepción sobre la forma física | 130 |
| Figura 3.10 Ocio ambiental compartido y percepción de alegría y disfrute | 131 |
| Figura 3.11 Ocio ambiental compartido y percepción de la creatividad | 132 |
| Figura 3.12 Ocio ambiental compartido y percepción de desarrollo de nuevas habilidades técnicas o destrezas manuales | 132 |
| Figura 3.13 Ocio ambiental compartido y percepción sobre las relaciones con los nietos | 133 |
| Figura 3.14 Ocio ambiental compartido en función del lugar de práctica | 136 |
| Figura 3.15 Frecuencia de las experiencias de ocio ambiental compartido | 137 |
| Figura 3.16 Motivos por los que se comparten las experiencias de ocio Ambiental | 139 |
| Figura 3.17 Mapa de presencia de temas según nº de referencias en codificación | 157 |
| Figura 3.18 Mapa de presencia de referencias vinculadas a la pérdida de contacto | 158 |



INTRODUCCIÓN

Recientes investigaciones ponen el foco en las prácticas de ocio como uno de los retos que presenta la sociedad del siglo XXI, así como otros aspectos ligados al desarrollo sostenible necesarios de abordar. En la actualidad existen una serie de factores y circunstancias que conducen a replantearse y reajustar las actividades de ocio que practican las personas, tanto desde una perspectiva individual, como grupal o familiar. Tradicionalmente, el ocio estaba considerado como algo negativo ligado en muchas ocasiones a la holgazanería, o, por el contrario, contemplado como un privilegio al alcance de unos pocos privilegiados. Sin embargo, las experiencias de ocio en la actualidad cada vez tienen un mayor valor social, son un derecho que contempla diversas dimensiones y contribuye a que las personas experimenten multitud de experiencias de una forma libre, valiosa y satisfactoria (Cuenca, 2016) contribuyendo así a un enriquecimiento personal y social.

En relación a la dimensión ambiental-ecológica del ocio, la cual está vinculada directamente a la temática central de esta tesis, se requiere resaltar que contempla actividades en la naturaleza y al aire libre, aspecto muy importante en nuestra sociedad, que cada vez va adquiriendo más relevancia en nuestra época y que favorece el desarrollo integral de las personas.

El aumento de la esperanza de vida ha provocado un incremento de personas mayores que se encuentran en situación de soledad o aislamiento social, lo que suscita la necesidad de fomentar el diseño de programas y actividades de ocio intergeneracional dirigidos a paliar y afrontar este problema cada vez más presente. Por otro lado, el impacto que han tenido las tecnologías en la sociedad conlleva que cada vez sea mayor el número de personas que utilizan estos dispositivos para dedicar en su tiempo libre y como actividad de ocio, lo que demanda una adaptación de los estilos de vida que tradicionalmente habían existido en diferentes ámbitos vitales y, también, en lo que respecta al ocio. Estos factores, unidos a algunos cambios estructurales, han provocado un aumento en cuanto a las relaciones que tienen lugar entre los abuelos y sus nietos.

Asimismo, en muchas ocasiones se percibe que la figura del abuelo¹ se limita dentro de las estructuras familiares, a ser un mero cuidador de sus nietos y/o a colaborar en las obligaciones del hogar. No obstante, este estudio nace para comprobar algunas cuestiones que están sin responder, sobre el estado en que se encuentran las relaciones entre los abuelos y sus nietos en relación a las prácticas de ocio ambiental ecológico.

No obstante, revisando la literatura científica relacionada con el ocio ambiental en estos últimos años, se puede afirmar que este tipo de prácticas entre abuelos y nietos proporcionan múltiples beneficios a las personas que intervienen en estas actividades. La presente investigación surge de la necesidad de analizar las prácticas de ocio ambiental-ecológico que tienen lugar de forma compartida entre abuelos y nietos en el norte del país, indagando en algunos aspectos como: ¿Qué tipo de actividades de ocio ambiental compartido son las más practicadas? ¿Qué factores influyen y condicionan su práctica? ¿Qué características tienen este tipo de actividades? ¿Qué beneficios aportan tanto a abuelos como a nietos? ¿Cuáles son los motivos que incitan a su práctica?

Para facilitar el seguimiento de la investigación, a continuación, se muestran los capítulos a partir de los cuales se articula esta tesis:

En el capítulo I se exponen detalladamente los aspectos fundamentales del marco teórico y el estado de la cuestión sobre los temas objeto de estudio. Se concreta y delimita el concepto y las dimensiones del ocio valioso. Se desarrolla, de forma específica, el ocio ambiental-ecológico y las relaciones intergeneracionales, como aspectos centrales de la tesis. También se examina el ocio en el marco de la pandemia y se finaliza con el ocio compartido entre abuelos y nietos destacando las prácticas de ocio ambiental-ecológico compartidas.

En el capítulo II se detalla el proceso metodológico, especificando en planteamiento del problema y los objetivos que se pretenden alcanzar con esta investigación, el diseño metodológico, resaltando el procedimiento llevado a cabo, tanto en su fase cualitativa como cuantitativa, y, por último, la población, la muestra, los instrumentos empleados y el análisis de datos.

¹ A lo largo del documento se intentará utilizar un lenguaje inclusivo, si bien “en aplicación de la Ley 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, toda referencia a cargos, personas o colectivos incluida en este documento en masculino, se entenderá que incluye tanto a mujeres como a hombres”

En el capítulo III se refleja con detalle el análisis de los resultados de la investigación, tanto los que se desprenden del análisis cuantitativo como aquellos extraídos de la fase cualitativa.

El capítulo IV muestra la discusión de los resultados, las conclusiones que se desprenden de los mismos, las limitaciones surgidas a lo largo del proceso de elaboración de la presente tesis doctoral, y una prospectiva que abre la puerta a futuras investigaciones.



CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

1.1. OCIO VALIOSO

1.1.1. Concepto de ocio y su evolución en las últimas décadas

El concepto de ocio ha sufrido una gran evolución a lo largo de las últimas décadas. Aristóteles concebía el ocio como “el principio de todas las cosas”, es decir, un medio cuya finalidad esencial era conducir al ser humano a alcanzar la felicidad. Si bien en épocas pasadas, el concepto de ocio ha tenido una connotación negativa, relacionado con algo feo, con ausencia de actividad, holgazanería y con el vicio, actualmente la forma de concebir el ocio es radicalmente opuesta. Neulinger (1974) estableció que las acciones vinculadas con el ocio tendrían la característica de ser elegidas libremente, teniendo un fin en sí mismas, es decir, entendía el ocio como un derecho humano básico que ayuda a todas las personas, sin excepción, a tener una vida plena y satisfactoria.

En 1948 la Asamblea de las Naciones Unidas aprueba la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en la que en su artículo 24 establece que “Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas”. Posteriormente, en 1978, la Constitución española, concretaba que los poderes públicos facilitarán la adecuada utilización del ocio. No obstante, el término de ocio ha pasado a ser algo esencial en la vida de las personas, estando relacionado con el descanso, la diversión y la creatividad, lo que no solo aporta una mejora en la calidad de vida, sino que, además, contribuye a un estado neutral de la mente, positivo, muy deseable y de valor primordial (Neulinger, 1974).

Es necesario no confundir dos conceptos que son muy diferentes pero que están íntimamente relacionados, como son tiempo libre y ocio. González (1975) señaló que el tiempo libre es aquel que nos queda después de la jornada laboral, el que se emplea libremente en lo que cada persona desea, un tiempo personal destinado a la realización de actividades relacionadas con el descanso, la diversión, el recreo, etc. cuando hemos terminado de cubrir todas nuestras necesidades y de cumplir con nuestras obligaciones. Algunos teóricos como Dumazedier (1974) definen el ocio como

un conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse de manera completamente voluntaria, sea para descansar, sea para divertirse, sea para desarrollar su información o su formación desinteresada, su participación social voluntaria tras haberse liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales (p.93).

Dicho autor concreta que el ocio incluye tres funciones esenciales relacionadas con las 3D: el descanso, la diversión y el desarrollo de la personalidad del individuo (Dumazedier, 1962,1971).

Weber (1969) estableció que el ocio hace referencia al tiempo que queda tras la realización de nuestras funciones laborales, sobre todo lo referente al trabajo por el cual recibimos un salario, así como posteriormente se resta el tiempo para dormir, trabajar, comer y cuidado e higiene corporal. Cada vez son más importantes los factores del ocio relacionados con la experiencia del ser humano, la salud y el bienestar, así como la mejora de la calidad de vida (Gorbeña et al., 1997).

Antropológicamente existen tres tipos de temporalidad para las personas: social, laboral y personal. El ocio, desde un punto de vista experiencial, pertenece directamente al tiempo personal; por el contrario, el tiempo libre se relaciona fundamentalmente con el tiempo social. Dewey (1949) distingue entre tiempo social y personal, ya que disponer de tiempo libre no siempre implica vivir el ocio. A nivel social, el ocio favorece la interacción de los miembros de una sociedad, el esfuerzo compartido y en grupo, y colabora en fijar objetivos y alcanzar metas comunes, a la vez que fomenta identidades sociales (Stebbins, 2007; Tomlinson, 1990).

El ocio se vincula directamente con las prácticas concretas, es decir, con las experiencias humanas que poseen un gran potencial de desarrollo personal y comunitario (Álvarez et al., 2014; Carrera, 2009; Clerton de Oliveira et al., 2014; Cuenca, 2000, 2009, 2014; Otero, 2009). Es lo que fundamentalmente le diferencia del tiempo libre, que se reduce al espacio de tiempo en el cual existen multitud de opciones posibles, en el que no tenemos obligaciones (Cuenca, 2000, 2014, 2016).

Antiguamente el ocio se ha contemplado desde una perspectiva diferente, como algo relegado a un segundo plano, con poco significado, negativo, ligado a la gandulería. Sin embargo, hoy día, unido a un cambio de pensamiento y de concebir la vida, se considera como una vivencia que se debe desarrollar de forma autónoma y diferenciada, a través de una actividad libre y gustosa (Otero, 2009).

Según Cuenca (2014) el ocio moderno se identifica con el descanso, las vacaciones, el espectáculo y la diversión. Es aquello que los seres humanos realizamos de forma libre y gustosa, que proporciona placer y satisfacción, que tiene un carácter autotélico (Cuenca 2000, 2014; Madariaga 2008; Gorbeña et al., 1997; Gorbeña, 1999) y tiene un fin en sí mismo. Además, las experiencias de ocio tienen el potencial de generar sentimientos positivos en aquellos individuos que las vivencian, por lo que contribuyen directamente en su bienestar y en la mejora de su calidad de vida (Caride, 2012; Goytia, 2008; Otero, 2009), además de aumentar su autoestima (Monteagudo, 2004), desarrollar las motivaciones personales de cada individuo (Driver y Bruns, 1999) y mejorar su autoconcepto y construcción de su identidad personal (Dworkin et al., 2003; Fredricks et al., 2002; Madariaga y Cuenca Amigo, 2011). No podemos obviar el carácter emocional intrínseco de toda vivencia de ocio (Cuenca y Goytia, 2012), lo que posibilita y contribuye a la autorregulación, el control y la gestión emocional de cada sujeto (Dworkin et al., 2003).

Las experiencias de ocio tienen un enorme componente social y comunitario. La literatura científica revela que dichas experiencias sociales permiten escenarios de encuentro donde sus participantes intercambien ideas, pensamientos, conocimientos, opiniones, vivencias o creencias, contribuyendo a la adquisición de conocimientos, destrezas y/o habilidades (Driver y Bruns, 1999; Tinsley, 2004) y potenciando las interacciones entre las personas que intervienen (Driver y Bruns, 1999; Monteagudo, 2004)

Diversos autores han analizado a lo largo del tiempo dos variables para medir las formas y grados de sentir y vivir el ocio: el grado de compromiso y el nivel de implicación. Stebbins (2008) establece dos formas de ocio claramente diferenciadas: “ocio serio” y “ocio casual”:

- El ocio serio es entendido como aquel en que sus actividades exigen una mayor implicación por parte del individuo, dirigidas hacia la búsqueda del placer y satisfacción de forma intensa. Se relaciona con actividades de voluntariado, hobbies u ocio amateur. Este tipo de ocio requiere formación, esfuerzo e implicación y aporta beneficios a lo largo del tiempo, como un enriquecimiento personal, distintas formas de expresión, mejora del autoconcepto y sensación de integración social, entre otros.
- El ocio casual, por el contrario, busca la rápida recompensa y no requiere que el individuo se haya formado para disfrutar de este tipo de ocio. Las actividades tienen como única finalidad la búsqueda del placer, aportando algunos beneficios como el entretenimiento, el descanso o la mejora de las relaciones sociales.

Csikszentmihaly (1998) expone que el entretenimiento pasivo no favorece el enriquecimiento propio, y López de Aranguren (1992:255) añade que “existen personas que no están capacitadas para divertirse y elegir el ocio y afición”. Ambos aspectos suponen un problema a la hora de que el individuo desarrolle su autonomía, así como para la mejora de sus relaciones interpersonales y su participación con el medio que les rodea. Cuenca (2011:91) determina que “una cosa es lo que se dice que se defiende (derechos humanos, tolerancia, solidaridad) y otra lo que realmente se persigue (bienestar, éxito social, diversión, parecer joven, mantenerse)”. El autor distingue cuatro tipos de ocio, dentro de los que podemos determinar como experiencias de ocio valiosas: el ocio activo, el ocio sustancial, el ocio creativo y el ocio digno (Cuenca, 2014).

Figura 1.1

Tipos de ocio valioso



Fuente: Adaptado de Cuenca (2014)

- Ocio digno: referente a las experiencias adaptadas a los nuevos tiempos, abarcando al ocio solidario, inclusivo y sostenible para perseguir el desarrollo humano (Jensen, 1995).
- Ocio creativo: pone el foco en la creatividad, considerada como “habilidad para cambiar espontáneamente la forma en la que contemplamos, pensamos o actuamos en el mundo” (Csikszentmihaly, 2001:17). Este tipo de ocio se aproxima

al ámbito cultural, introduciéndose en una visión y un disfrute del mundo más complejo, pero, a largo plazo, mucho más enriquecedor, satisfactorio y humano (Cuenca, 2010). Actividades y vivencias vinculadas con la creación y la re-creación.

- Ocio sustancial o serio: se desarrolla en función del grado de implicación y compromiso del individuo.
- Ocio activo: vinculado directamente con actividades en las que el individuo se implica de forma voluntaria, mediante elección propia, y existe una aportación del sujeto mismo. Las actividades tendrán un carácter físico y mental, aunque no necesariamente implicará movimiento, sino una actitud favorable hacia la actividad y con iniciativa.

El concepto de ocio ha sido definido desde varios enfoques a lo largo de estos últimos años, desde las prácticas de ocio hasta el ocio valioso, pasando por ocio autotélico y ocio humanista, las cuales se han ido ampliando e incluyendo unas en otras.

Figura 1.2

Evolución del ocio como concepto



Fuente: Adaptado de Cuenca (2014)

Las prácticas de ocio eran consideradas como todo aquello que las personas realizamos libremente y sin una finalidad concreta más allá que el disfrute. Entendido como una actividad personal y/o comunitaria, accesible a cualquier persona, con carácter social y que no compromete a nada (Cuenca, 2014)

El ocio autotélico se define como una experiencia vital, un ámbito del desarrollo humano y descansa en tres pilares esenciales: elección libre, gratificante y con fin en sí mismo. Su realización se lleva a cabo por medio de las dimensiones lúdica, ambiental-ecológica, creativa, festiva y solidaria (Cuenca, 2000). El ocio autotélico es considerado como el único ocio que existe.

Según Cuenca (2000a, 2004, 2005, 2014) el ocio humanista es aquel que defiende la dignidad de la persona, entendido como ocio positivo, que favorece la mejora del sujeto y la comunidad a la que pertenece. Se sostiene en tres valores esenciales: libertad, satisfacción y gratuidad, tomando como referencia aspectos relacionados con la identidad, la justicia y la superación. No implica actividades de forma espontánea, sino que se relaciona con experiencias complejas resultado de previa formación. Favorece el desarrollo personal y social, así como ámbitos vinculados a la innovación.

Por último, el ocio valioso es contemplado como “una experiencia humana integral, es decir, total, compleja (direccional y multidimensional), centrada en actuaciones queridas (libres, satisfactorias), autotélicas (con un fin en sí mismas) y personales (con implicaciones individuales y sociales)” (Cuenca, 2006, p.14). La integralidad se correlaciona con “total” y la complejidad se refiere a la direccionalidad y multidimensionalidad de la experiencia. Centrado esencialmente en el desarrollo humano, basado en destacar lo importante que suponen las experiencias satisfactorias y su potencial desarrollo social y humano, no excluyendo otros tipos de desarrollo como el económico.

Las experiencias de ocio valioso no son todas iguales, ya que dependen del grado de iniciación del sujeto que lo ha llevado a la práctica (Cuenca, 2014). Cuando hablamos de ocio vinculado a las experiencias, es importante aceptar que no hacemos referencia al tiempo libre ni a una actividad concreta, asumiendo también que no todas las experiencias o vivencias contribuyen de la misma forma al desarrollo humano integral (Cuenca, 2015; Monteagudo, 2008). De este modo, cuando nos referimos a ocio valioso, se requiere poner el acento en el conjunto de experiencias de calidad que tendrán un alto nivel significativo para el sujeto que participa en ellas, resaltando el gran potencial tanto personal como social encaminado hacia el desarrollo de la persona y proporcionando multitud de beneficios

(Cuenca, 2015; Kleiber, Walker y Mannell, 2011; Nussbaum, 2012; Porter et al., 2010; Valdemoros et al., 2016).

Algunos autores (Cuenca et al., 2010) exponen que la intensidad con la que vivimos una experiencia de ocio se vincula con la novedad, el contexto social y cultural, así como el grado de conocimiento, lo que condicionará la calidad de dicha experiencia. Bryan (1979) especificó que los participantes de las actividades de ocio se pueden clasificar en principiantes, iniciados, especialistas e identificados. El grado de conocimiento y satisfacción de cada uno no será el mismo, lógicamente, por lo que a la hora de ofrecer actividades de ocio este aspecto se deberá tener en cuenta. Será la persona la que determine si una experiencia de ocio es aburrida, óptima, satisfactoria o no (Csikszentmihalyi, 1998, 2001).

De este modo, el ocio valioso pretende transmitir valores positivos mediante experiencias satisfactorias, favoreciendo el desarrollo personal y social del individuo. Va más allá del disfrute, el descanso y/o la evasión, ya que busca la autorrealización y desarrollo del sujeto y de la comunidad, desde una posición social (Cuenca, 2013a, 2013b).

Siguiendo las aportaciones de Cuenca (2014) se concretan brevemente las cuatro coordenadas del ocio valioso que nos ayudarán a clarificar más en profundidad el concepto de ocio valioso.

Figura 1.3*Coordenadas del ocio valioso**Fuente:* Adaptado de Cuenca (2014)

- Ocio autotélico: Experiencia positiva, con una finalidad en sí misma, elección libre y satisfactoria.
- Ocio exotélico: Su práctica será un vehículo para alcanzar otra meta, no tendrá una finalidad en sí misma.
- Ocio nocivo: Actividades de ocio y/o experiencias negativas.
- Ocio ausente: Ausencia de ocio, el sujeto no experimenta su ocio de forma libre, ni satisfactoriamente, ni de manera gratuita. Es un ocio negativo desde una percepción personal.

Dichas coordenadas se consideran áreas diferenciadas en las que se desarrolla el ocio y que, desde el punto de vista de la investigación, la intervención o la docencia, orientan su conocimiento, estudio y clasificación (Cuenca, 2007).

1.1.2. El ocio en la actualidad: manifestaciones del ocio en la sociedad

El ocio desempeña un papel primordial en la vida de los seres humanos. Sin embargo, las actividades y experiencias relacionadas con el ocio se han visto afectadas, en estos últimos años, por diversos factores como la crisis económica, el aumento de la jornada laboral, la incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar, la reducción del tiempo libre y, recientemente, por la pandemia provocada por la COVID-19. Estos y otros factores han provocado que parte de la población haya tenido que prescindir de sus actividades de ocio y disfrute, o al menos adaptarlas.

Aunque conocemos la importancia del ocio en la sociedad del siglo XXI, siguen apareciendo algunas barreras que impiden llevar a cabo un ocio de calidad que favorezca su pleno desarrollo. Cuenca (2011) y Rincón (2006), a pesar de ello, exponen que la sociedad es consciente de la importancia que tiene el ocio en nuestras vidas, los beneficios que nos aporta y, por tanto, es necesario y es un derecho disfrutar y disponer de un ocio auténtico cuya sociedad moderna no se puede permitir el lujo de perder o eliminar, aunque existan situaciones adversas.

Actualmente, la sociedad contempla diferentes espacios y tiempos para poder disfrutar de experiencias de ocio de calidad, aportando a las personas multitud de beneficios en diferentes facetas del individuo (social, psicológico, personal, etc.). En relación a las dificultades que surgen en ocasiones, tal y como exponíamos anteriormente, cabe destacar la importancia del factor económico.

En definitiva, el ocio está basado en el tiempo que la persona tiene disponible, las oportunidades para realizar diversas y variadas actividades, y en el alto nivel de consumo (Lazcano y Madariaga, 2016), existiendo algunos factores de influencia directa para las prácticas de ocio:

- Actualmente los jóvenes disponen de mayor cantidad de tiempo para dedicar a sus experiencias de ocio, en comparación con sus predecesores. Se podría justificar la situación actual en relación a la incorporación tardía al mercado laboral o mayor número de personas desempleadas, según datos que se desprenden del Ministerio de Empleo y Seguridad Social (2018). Igualmente, de forma progresiva, las vivencias de ocio, cada vez van teniendo un mayor valor por parte de la sociedad (Arístegui y Silvestre, 2012; Cabrera, 2000; De Miguel, 2000; López Ruiz, 2011). Por ello, los

distintos gobiernos se han visto en la necesidad de ofrecer una amplia variedad de actividades y posibilidades enfocadas a este tipo de experiencias. Cada persona organiza las actividades de su día a día en función de un conjunto de características socioculturales que determinan la forma en la que cada sujeto vive su tiempo libre, cuya organización está sujeta a posibles imprevistos que pueden alterar las actividades previstas (Roa y Sánchez, 2018). No obstante, Montero y Bedmar (2010) consideran el tiempo libre como un derecho irrevocable del ser humano, el cual favorece el desarrollo de la creatividad, la satisfacción, el disfrute y el placer, proporcionando a la vida de las personas ciertos niveles de felicidad.

- Las prácticas de ocio pueden incluir distintos tipos de actividades, variadas y de diferente índole. Se pueden clasificar en prácticas intelectuales, físicas y sociales. Hoy en día, recientes investigaciones constatan que las actividades más practicadas son las relacionadas con la televisión y el turismo, seguido con “ir de compras” y “salir con los amigos” (Ponce de León et al., 2022). Debido a la aparición de las tecnologías e internet, los hogares se están transformando en lugares donde pasar y disfrutar del tiempo de ocio (Igarza, 2009). Uno de los aspectos que actualmente influyen directamente en nuestra sociedad son las experiencias de ocio asociadas a las tecnologías. Los niños, desde que nacen, están rodeados de dispositivos tecnológicos con los que interactúan y se relacionan, adquiriendo así, una serie de habilidades en su manejo y uso de una forma natural (Tabernero et al., 2010). Estas prácticas de ocio, según Gewerc et al. (2017) pueden ser beneficiosas si se orientan hacia un plano educativo en el que los niños tengan acceso a la información y a la cultura de una forma sencilla y rápida, o, por el contrario, alterar sus procesos madurativos de una forma nociva, sobre todo en el ámbito académico y social. No obstante, este tipo de ocio, mal gestionado, provoca que los niños sean más individualistas, separándose de otras actividades de ocio con sus familiares que serían muy positivas para su desarrollo. Tal y como afirman Valdemoros et al. (2017) cada vez es más frecuente observar a un niño utilizando una Tablet como herramienta de entretenimiento inmerso en un mundo paralelo.

Por otro lado, el contacto con las tecnologías como actividad de ocio está ligado al ocio sedentario, lo que repercute negativamente a la salud de las personas, favoreciendo el aumento de los índices de obesidad tanto en la edad adulta como en los niños (Chacón y Bestard, 2017). En este sentido, este nuevo enfoque del ocio, no solo repercute y atañe a las personas, sino que genera nuevos espacios en los pueblos y

ciudades donde las actividades de ocio que se presentan requieren unos nuevos escenarios y necesidades distintas. Por ejemplo, elementos nocivos como el alcohol, además de ser perjudicial para la salud de las personas, nos muestra espacios de ocio diferentes centrados en las personas y su forma de vivir el ocio (Ipiña, 2016).

- En la actualidad se consumen multitud de productos relacionados directamente con el ocio (televisor, portátiles, tabletas, móviles, juguetes, cine, teatros, etc.) de lo que se desprende un fuerte componente económico. Existen multitud de negocios y empresas que se dedican al ocio.

Dumazedier (1971) especificaba el ocio desde tres dimensiones: disponibilidad de tiempo libre, actitud personal y conjunto de ocupaciones. Asimismo, Aristegui y Silvestre (2012) expusieron que el ocio tiene un peso cada vez mayor en la sociedad, junto a familia, trabajo y amigos, y su valor irá en función de lo que las personas le atribuyen.

A este respecto, existen otras dimensiones en las que se manifiesta el ocio en el panorama actual, como es el ocio terapéutico, dirigido fundamentalmente a paliar diferentes patologías o discapacidades, apareciendo así algunas actividades como la arteterapia (Tovar Guerra, 2016) o la equinoterapia (Jiménez et al., 2014). Diversos estudios evidencian que cada vez existe un mayor número de personas con discapacidad, ya sea mental (Molina y Beltrán, 2007) o motora (Fériz et al., 2015) que practican determinadas actividades físicas como ocio terapéutico.

Otra de las prácticas de ocio que está creciendo con más fuerza en nuestra sociedad, son las relacionadas con el ocio cultural, debido al aumento de diferentes plataformas promovidas desde las ciudades a los pueblos (Romita y Núñez, 2015) aunque recientes investigaciones (Alonso et al., 2016; Muñoz y Olmos, 2010 Varela et al., 2016) manifiestan que en la población juvenil existe un distanciamiento con este tipo de ocio causado por las actividades vinculadas a las herramientas digitales y las experiencias de ocio nocturno, dejando la cultura en un segundo plano.

1.1.3. Beneficios del ocio valioso

Es evidente que las experiencias de ocio aportan numerosos beneficios a las personas que las experimentan, siendo numerosas investigaciones la que lo avalan. *El Manifiesto por un*

ocio valioso para el desarrollo humano (Universidad de Deusto, 2013) especifica que las experiencias de ocio valioso desarrollan la creatividad, la sensibilidad, la percepción, promueven las relaciones sociales, y mejoran la salud física y mental, aportando mayor felicidad y calidad de vida, a la vez que la prolongan.

El ocio favorece el desarrollo humano en la medida que aporta un crecimiento personal positivo, proporciona un clima de alegría y cohesión familiar (Cuenca, 2005a, 2014). El ocio voluntario y llevado a cabo de forma reiterada, mejora la atención y su control, favorece el disfrute y el desarrollo del sujeto (Kleiber, 2000). En la Tabla 2 se concretan un conjunto de beneficios que proporcionan las vivencias de ocio (Edginton, 2007).

Tabla 1.1

Beneficios del ocio

| BENEFICIOS DEL OCIO | | | |
|------------------------------------|---|--------------------------------------|--|
| Personales | Sociales | Económicos | Ambientales |
| Placer y disfrute | Cohesión familiar y comunitaria | Oportunidades para encontrar trabajo | Mejora sobre la concienciación sobre el medio ambiente |
| Mejora de la salud física y mental | Identidad común | Oportunidades comerciales | Mejorar la promoción de futuras generaciones |
| Desarrollo de habilidades | Ambientes de trabajo y estudio más productivos | Regeneración física | Mejorar los beneficios de salud |
| Oportunidades de aprender | Instrumento para la interacción y la comunicación | Inversión entrante | |
| Aumenta la autoestima | | | |
| Mejora la creatividad | | | |

Fuente: Adaptado de Edginton (2007)

Por otro lado, siguiendo a Cuenca (2018) y vinculado directamente con la temática de la tesis, se requiere resaltar los beneficios que aportan las experiencias de ocio en familia, las cuales aportan a sus miembros una serie de condiciones necesarias para cubrir varias de sus necesidades básicas fundamentales (educativas, económicas, etc.) al tiempo que proporcionan afecto, contribuyen a la mejora de sus interrelaciones y aspectos comunicativos. Asimismo, se establecen un conjunto de beneficios que, según la literatura científica, se desprenden de las experiencias del ocio en familia.

En primer lugar, la diversión sería un beneficio que las familias en general obtienen de las prácticas de ocio compartido (Harrington, 2014). Algunas de estas actividades más extendidas son los juegos en familia (Goldstein, 2012). Otro beneficio que se desprende de este tipo de experiencias es la satisfacción tanto personal como familiar que se percibe

durante y después de las actividades de ocio compartido (Berc y Blazeka, 2012; Buxarrais y Escudero, 2013; Cuenca, 2005; Hodge et al., 2015; Olmos et al., 2011). Asimismo, Buxarrais y Escudero (2013) exponen que contar y escuchar historias, está considerado como una de las actividades de ocio en familia que más disfrute produce en nuestro país para los miembros de menor edad.

Existe una vinculación directa y positiva entre la satisfacción respecto al ocio en familia y respecto a la vida y cohesión familiar, por lo que, en este sentido, el grado de satisfacción dentro de los miembros de la familia es primordial (Berc y Blazeka, 2012). No obstante, relacionado con la satisfacción, algunos autores señalan que, pese a que puedan existir diferencias culturales y de estructura notables entre los diferentes tipos de familias, en relación a las experiencias de ocio compartido, todas aumentan los niveles de bienestar psicológico cuando ponen en práctica estas actividades (Hodge et al., 2015; Maynard y Harding, 2010; Offer, 2013). En este sentido, Amorós et al. (2013:125) apuntan que “trabajar la cuestión de un constructivo ocio compartido con las familias es fundamental ya que es un espacio importante para el desarrollo de hábitos saludables”.

Otro beneficio que se deriva de estas experiencias de ocio compartido en familia es la mejora del funcionamiento familiar (Cuenca, 2005; Harrington, 2014; Hodge et al., 2015; Kotliarenko et al., 2012; Zabriskie y McCormick, 2001). Por consiguiente, las familias que comparten este tipo de experiencias de forma regular tienen un vínculo más estrecho, están más cohesionadas (Cuenca, 2005; Harrington, 2014; Hodge et al., 2015; Zabriskie y McCormick, 2001) y son más adaptables (Cuenca, 2005; Hodge et al., 2015; Zabriskie y McCormick, 2001) que las que no lo practican. Además, se ha comprobado una mayor estabilidad familiar relacionada con el aumento de las actividades de ocio familiar significativo (Cuenca, 2005; Hodge et al., 2015). Además, se ha comprobado que el ocio compartido en familia aporta otro beneficio muy importante como es la transmisión cultural (Beck y Arnold, 2009; Buxarrais y Escudero, 2013, 2014; Hodge et al., 2015; Lobo y Menchén, 2004; McCabe, 2015). Dichas prácticas, facilitan la transmisión de valores éticos y cívicos y de corresponsabilidad entre los miembros de la familia (Buxarrais y Escudero, 2013, 2014), hábitos saludables (Hodge et al., 2015), convirtiéndose en un medio excelente para desarrollar la socialización (Bayot et al., 2005; Hodge et al., 2015; McCabe, 2015). Por otro lado, la literatura científica evidencia que las experiencias de ocio en jóvenes aportan multitud de beneficios (Chawla, 2015; Doistua y Ried, 2016; Fraguera et al., 2016;

Gardner et al., 2008; Ortega et al., 2015; Mahoney et al., 2005; Oliva et al., 2011). Barnett (2013) estableció cinco tipos de beneficios que impactan en la personalidad de los jóvenes: deseo de nuevas experiencias, de retos y desarrollo de nuevas habilidades, de refuerzos intrínsecos (satisfacción), de relaciones sociales y de ser una persona activa (Monteagudo et al., 2017).

Diversas investigaciones manifiestan que las actividades de ocio organizadas aportan más beneficios que aquella que se realizan de forma libre (Ahedo y Macua, 2016) y se vinculan a una mayor implicación con la sociedad (Gardner et al., 2008), la mejora en la gestión de las emociones (Broh, 2002) y el aumento de las destrezas sociales (Devine y Parr, 2008). A pesar de esto, la mayor parte de las actividades de ocio que realizan no tienen organización previa (Mahoney et al., 2005; Ramos et al., 2012).

No obstante, los espacios dónde se desarrollan las vivencias de ocio, influyen sobremanera en los beneficios aportados (Monteagudo et al., 2017). Asimismo, los jóvenes disfrutan en mayor medida en espacios con más posibilidades de gestionarse ellos mismos y de desarrollar su autonomía personal (Ortega et al., 2015). Por último, Barnett (2013) manifestó que el género también es un factor importante a tener en cuenta en este sentido, revelando que los chicos están más predispuestos a mantenerse activos, buscar la mejora de sus habilidades, aunque tengan que relegar el disfrute a un segundo lugar.

En líneas generales, participar en actividades de ocio permite a las personas explorar sus intereses, talentos y habilidades, y desarrollar la motivación y la iniciativa (Larson, 2000; Sharp et al., 2007; Sharp et al., 2006; Waterman, 2004). Además, el ocio se vincula con la mejora del rendimiento académico, la autoestima, la reducción del abandono escolar, la mejora de la salud mental e, incluso, es un factor de protección frente a la actividad criminal (Coatsworth et al., 2005; Mahoney, 2000; Trainor et al., 2010), que fomenta la cooperación y el desarrollo de habilidades de negociación social, favoreciendo la integración en la sociedad (Darling, 2005).

Una actividad de ocio aportará diversos tipos de beneficios al tiempo que contribuyen al aprendizaje para superar dificultades, al control emocional, a la reducción del estrés, a la mejora en el manejo de habilidades sociales, a la planificación del tiempo y al desarrollo del autoconcepto y aumento de la autoestima (Hansen et al., 2003).

Las experiencias de ocio nos facilitan la interacción con otras personas, otros puntos de vista y otros problemas, favoreciendo el desarrollo integral de nuestra personalidad (Cuenca, 2005a), favorecen la adquisición de nuevos amigos, compartir momentos y

situaciones, poner ideas en común, así como discutir valores, aspiraciones y metas al tiempo que se construyen culturas (Munné y Codina, 2002). El ocio, además de la familia y la escuela, tiene un papel esencial en la socialización de un sujeto, es decir, un enfoque del ocio entendido como elemento esencial para la cohesión social (Lázaro-Fernández y Bru-Ronda, 2016; Morata et al., 2019; Vasco-González y Pérez, 2017). Por último, las actividades de ocio compartido, favorecen el aumento de conocimiento entre las personas que componen la unidad familiar (Cuenca, 2005; Harrington, 2014; Jenkins, 2006; Zabriskie y McCormick, 2001), las interacciones que tienen lugar y la comunicación entre estos (Cuenca, 2005; Hodge et al., 2015; Zabriskie y McCormick, 2001).

En síntesis, las experiencias placenteras y satisfactorias del ocio aportan múltiples beneficios, y reducen aspectos negativos que se desprenden de las actividades cotidianas en nuestras vidas, favoreciendo la armonía y el equilibrio de todos los ámbitos que influyen en la vida de las personas.

1.2. DIMENSIONES DEL OCIO

Las dimensiones del ocio (figura 4) sirven para organizar las distintas actividades y experiencias, relacionándolas con diferentes ámbitos, ambientes, recursos y suministros (Cuenca, 2014).

Figura 1.4

Dimensiones del ocio valioso



Fuente: Adaptado de Cuenca (2014)

1.2.1. Dimensión lúdica

Esta dimensión está directamente relacionada con el descanso y el disfrute (Cuenca, 2000). El aspecto lúdico del ocio es fundamental para lograr el equilibrio físico y mental de las personas. Laín Entralgo (1993) expone que el juego nos da acceso a la realidad. Para entender el ocio en esta dimensión, podemos afirmar que existen dos tipos de descanso: el descanso pasivo, en el cual el sujeto no realiza ningún tipo de actividad; y el descanso activo, que será consecuencia de un cambio de ocupación (Weber, 1969).

También se relaciona directamente con el juego, ya sea de forma personal o integrada en la comunidad, y tanto para niños, jóvenes y adultos. No obstante, se diferencian dos vertientes: el juego (reglado), donde los sujetos están ligados a unas normas o reglas que favorecen el correcto desarrollo de estos; y acción lúdica (no reglada), donde no existen normas más allá que la realización de actividades para buscar la diversión personal y/o de grupo (Huizinga, 1987; Cuenca, 2000).

López Quintás (1998) entiende que el juego es una actividad corporal y espiritual que se desarrolla libremente en un espacio y tiempo determinados, ligado a unas reglas, en el que el sujeto que lo realiza siempre obtiene algún beneficio, independientemente de los resultados o éxito obtenidos. La diversión y satisfacción personal son el único objetivo.

La dimensión lúdica del ocio cumple una función regeneradora del ocio desde una perspectiva activa, aportando una recompensa de nuestras obligaciones y actividades laborales. Como afirma Dumazedier (1980:357) “el ocio es un reparador de los deterioros físicos y nerviosos provocados por las tensiones consecutivas en el ejercicio de obligaciones y particularmente del trabajo”. Algunas experiencias que se desprenden de esta dimensión son: jugar a videojuegos, juegos de mesa, juegos populares, etc. (Cuenca, 2014).

1.2.2. Dimensión creativa

El ocio creativo responde a una vertiente más razonada, vinculada directamente con el ámbito cultural de los individuos y grupos, convirtiéndose en una forma para expresar diversos modos de vida, formas de pensar, perspectivas y valores éticos. Está estrechamente relacionada con la formación de los sujetos y sus procesos de reflexión. Dentro de la dimensión creativa se pueden distinguir dos vertientes: la creativa (expresión del individuo) y re-creativa (centrada en el disfrute de otras obras ya creadas) (Kopp, 1967). La primera de ellas, la vertiente creativa, hace referencia a la inventiva, es decir, a la aportación de algo nuevo. Un producto es creativo cuando es original y apropiado (Sternberg y Lubart, 1997). Csikszentmihalyi (1998) afirma que la creatividad llena de sentido nuestras vidas, dado que la mayoría de los aspectos y cosas típicas de las personas surgen de la creatividad, y porque ser creativos contribuye a tener una vida más plena.

Asimismo, la vertiente re-creativa, hace alusión a volver a vivir el proceso creador de una obra y disfrutar con ello, lo que supone que “comprender una obra es compartir de modo receptivo y activo el dinamismo que le da origen” (Quintás,1998:172). Ambas vertientes están muy relacionadas con la educación.

Después de observar y estudiar la creatividad en los seres humanos, Csikszentmihalyi (1998) afirma que hay cuatro tipos de barreras que dificultan que las personas puedan desarrollar su potencial creativo: exceso de exigencias, muchas y sencillas distracciones, la pereza y no saber canalizar la energía.

Algunas actividades que se engloban dentro de esta dimensión son: manualidades y artesanía, leer y escribir cuentos, historias, novelas, etc., ir al cine, escuchar o componer música, pintar o visualizar cuadros, esculturas u obras arquitectónicas, entre otras. Este tipo de experiencias favorecen la autorrealización del individuo y su desarrollo personal, además de proporcionar una sensación gratificante. Para disfrutar plenamente de esta dimensión del ocio, cuya naturaleza es reflexiva, se requerirá una preparación y formación previa (Cuenca, 2014).

1.2.3. Dimensión festiva

La dimensión festiva cobra su sentido pleno a través de la fiesta, entendida como una manifestación extraordinaria del ocio. La fiesta favorece el desarrollo de numerosas vivencias, facilitando la cohesión de la comunidad (Cuenca 2000b). Es una experiencia que se desarrolla esencialmente en grupo, lo que promueve las interacciones sociales y la realización de actividades y experiencias de forma compartida. “Las fiestas son escenarios de ocio en los que cada sociedad proyecta sus valores, pautas, actitudes y patrones de conducta estereotipados y ritualizados” (Prat, 1982:163). En la fiesta se vive de una forma más intensa; desde la perspectiva del ocio, la fiesta se atenúa a través de tres momentos: preparación, celebración y recuerdo (Cuenca, 2000, 2014). Por tanto, las fiestas nos proporcionan placer ya no solamente por el acto o celebración en sí, sino al organizar el evento y, posteriormente, en su recuerdo.

En esta dimensión pueden apreciarse dos vertientes: la primera, relacionada con las fiestas públicas, que se desarrollan dentro de la comunidad y suelen estar abiertas a la participación e intervención de las personas que lo deseen; y, por otra parte, las fiestas familiares/personales, que se desarrollan dentro de un ámbito privado y con limitación de personas (Cuenca, 2014).

Schutz (1993) y López Quintás (1998) exponen que los seres humanos necesitan disfrutar de las fiestas, ya que favorecen el desarrollo de estrategias y habilidades de organización y trabajo, y nos proporcionan un sentimiento de pertenencia al grupo, lo que nos aportará placer y satisfacción. Esta dimensión tiene un planteamiento grupal y comunitario, favoreciendo su cohesión, permitiéndonos salir de la rutina del trabajo y proporcionándonos un ambiente distendido que nos aportará multitud de beneficios (Cuenca, 1999).

Desde una perspectiva educativa, las fiestas forman parte de nuestro ámbito educativo, ya que se celebran numerosos actos festivos a lo largo de un curso escolar, lo que nos va a proporcionar tiempos y espacios para interactuar con otros compañeros y/o familias, favoreciendo las relaciones sociales y la sensación de pertenencia al grupo, aportándonos algunos beneficios vinculados al bienestar emocional, la mejora del autoconcepto o el aumento de la autoestima, entre otros. Algunas experiencias propias de esta dimensión son todo tipo de celebraciones, fiestas y festejos con amigos, en familia, etc. (Cuenca, 2014).

1.2.4. Dimensión solidaria

Normalmente las personas que han experimentado un ocio placentero y gratificante, y lo contemplan como una vía para el desarrollo humano, desarrollan esta dimensión en mayor medida (Cuenca, 2000b). Hablamos de actividades y experiencias que una persona o grupo realiza de forma desinteresada. La educación desempeña un papel primordial para promover en las personas actitudes favorables hacia la solidaridad, sin más interés que lograr un beneficio para los otros. Así pues, una buena formación permitirá desarrollar un ocio solidario, desde una perspectiva de ayuda recíproca.

Llevar a cabo un ocio solidario es señal de calidad y sensibilidad humana, favoreciendo el desarrollo de la comunidad y realizándose de manera altruista, libre y desinteresada. Rubio y Madariaga (2012) concretan dos vertientes dentro de esta dimensión: ocio solidario en ámbitos de ocio, en el que dichas experiencias de ocio se viven como un medio y como un fin; y en ámbitos de no ocio, relacionados con intervenciones y objetivos sociales.

1.2.5. Dimensión ambiental-ecológica

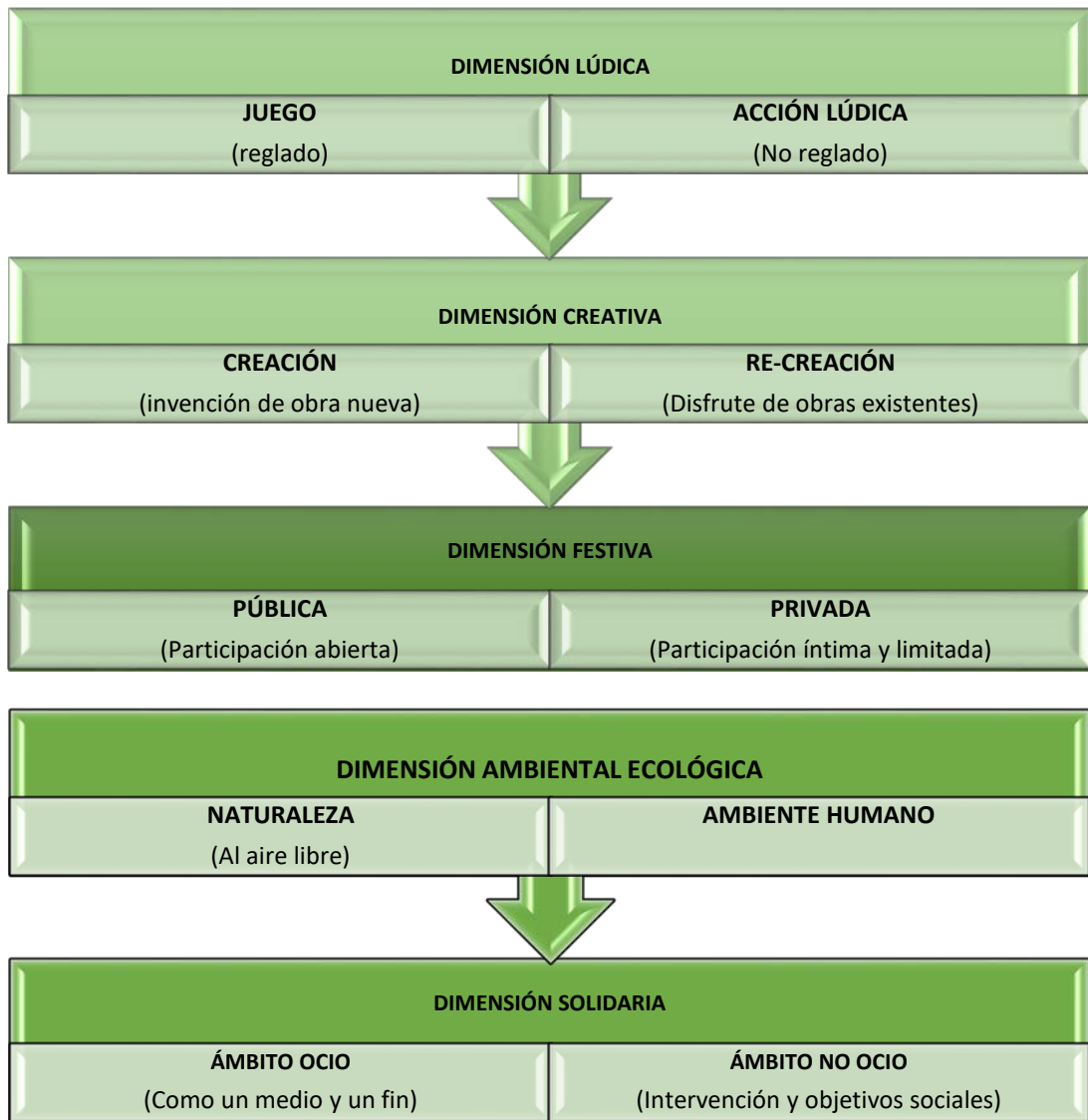
La dimensión ambiental-ecológica es definida como “una manifestación específica de ocio caracterizada por la vivencia de experiencias satisfactorias motivadas por el contexto, en el sentido de estar en un lugar y/o un ambiente” (Cuenca, 2016:13). Por tanto, en esta dimensión se pone el foco en el contexto y en los diferentes ambientes en los que se van a desarrollar las actividades y experiencias de ocio (Cuenca, 2014) vinculándose directamente con el ocio que se realiza en distintos entornos (físico, socio-cultural, personal-comunitario), con las actividades al aire libre en contacto directo con la naturaleza, en espacios concretos como plazas, parques, barrios, ciudades, con el turismo, etc. (Goytia, 2008). No obstante, será necesario despertar y promover cierta sensibilidad en las personas para favorecer el desarrollo sostenible que respete el equilibrio del medio ambiente.

Algunas actividades relacionadas con esta dimensión son, entre otras: juegos en los parques, paseos por la ciudad o por el campo, excursiones y turismo de playa, montaña y otros lugares; granjas-escuela; cuidado de animales y plantas; caza y pesca; acampadas y campamentos. Esta dimensión, será analizada con más detalle más adelante al tratarse del objeto principal de la tesis.

En síntesis, en la siguiente figura se concretan las vertientes que se diferencian dentro de cada dimensión anteriormente expuestas:

Figura 1.5

Dimensiones del ocio y sus vertientes



Fuente: Adaptado de Cuenca (2000)

1.3. EL OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO

1.3.1. Definición

En 2015, en la Asamblea General de las Naciones Unidas (Gobierno de España, 2018), los estados miembros establecieron un Plan de acción donde se especificaban una serie de Objetivos de Desarrollo Sostenible (Agenda 2030) cuya principal finalidad se centraba en la igualdad de todas las personas, en establecer una serie de medidas globales para proteger nuestro planeta y en garantizar un futuro sostenible para todas ellas. En este sentido el ocio, entendido como un derecho de todos, permite desarrollar experiencias positivas, valiosas y libres (Cuenca, 2016) encaminadas a contribuir y alcanzar gran parte de dichos objetivos de Desarrollo Sostenible. López Quintás (1998) expuso que las posibilidades de acción con sentido, que se alumbran en el encuentro del hombre con el entorno, son ámbitos que se apoderan de la persona, a la vez que ésta se apropia del ambiente. A este respecto, la dimensión ambiental-ecológica del ocio coloca al ser humano como actor consciente, mientras desarrolla experiencias en todo tipo de ambientes, transmitiendo a la persona información específica de cada ambiente y entorno, que se convertirá en un descubrimiento significativo de las diferentes comunidades.

Referente a los espacios y entornos sería necesario realizar una distinción entre lo que denominamos infraestructuras del ocio, enfocadas hacia actividades concretas que realiza el sujeto, como visita a museos, ir a restaurantes, etc., y los entornos, donde se pone el acento en los recursos a partir de los cuales se desarrolla la experiencia de ocio (Cuenca, 2000). Por consiguiente, podemos señalar que naturaleza y zonas urbanas, aunque son dos conceptos que presentan notables y apreciables diferencias, tienen muchos aspectos en común, mostrándonos una función muy importante de esta dimensión.

Se destaca la importancia que desempeña la naturaleza en las experiencias de ocio, que, aunque el ambiente no viene a determinar totalmente estas experiencias, si puede influir notablemente, obstaculizar y favorecer su alcance y desarrollo (Iso.Ahola, 1980 y López Quintás, 1998). Por ello, es necesario comprender el alcance de la sociedad desde una dimensión ecológica para sacar el máximo rendimiento del ocio. Según Cuenca (2010)

“Las experiencias de ocio se generan y se viven con un horizonte espaciotemporal que se refiere tanto a la persona como a la comunidad en la que vive. Las experiencias de ocio, en cuanto experiencias humanas,

no se entienden sólo desde la subjetividad, hay que afirmar también la importancia de otros elementos objetivos, entre los que destacan el lugar, tiempo, edad, novedad y época” (p.32).

Iso-Ahola (1980) determina que hay un conjunto de manifestaciones del ocio en las que el lugar cobrará un significado en sí mismo, convirtiéndose en un ambiente que proporciona disfrute e interés, es decir, el ambiente no será únicamente elemento esencial, sino que será lo que nos proporcione experiencias. Por tanto, el entorno natural es considerado como un elemento sin el cual no existiría el ocio. Ried (2012) define el ocio en la naturaleza como una experiencia de forma voluntaria, libre y desinteresada que tiene lugar en un espacio natural, en la que se interacciona con la naturaleza y otras personas, proporcionándonos una satisfacción intrínseca que favorece el bienestar y el desarrollo personal, así como el del ambiente.

Asimismo, las actividades que se realizan en este tipo de ambientes, las cuales son dinámicas y muy variadas, serán elementos fundamentales para analizar los aspectos más relevantes de las experiencias de ocio en esta dimensión. Así, prácticas como el turismo, las excursiones y otras actividades donde el ser humano interacciona con el ambiente físico, lejos de verse amenazadas por las nuevas experiencias materiales y virtuales que hoy en día ocupan parte de nuestro tiempo, se van incrementando. En esta línea, podemos decir que las experiencias de ocio en la naturaleza nos aportan un alto grado de satisfacción, pero, aun así, este tipo de vivencias presentan gran complejidad debido a la variedad y multitud de expresiones en las que se nos pueden presentar. Manning (2000:121) especifica que “el ocio al aire libre es por definición diverso en sí mismo, ya que aborda tanto a las personas como el ambiente natural”. Pigram y Jenkins (1999) concretan, en referencia al potencial de la naturaleza para las vivencias de ocio, que

la oportunidad de autorrealización y percepción de libertad, aparecen como más posibles de encontrar en la naturaleza que en los paisajes creados o dominados por el ser humano. Asimismo, la naturaleza parece ofrecer una gran posibilidad para la satisfacción personal, a través de la integración de mente y cuerpo en las actividades de ocio al aire libre (p. 32).

Poniendo el foco en las personas y su necesidad de buscar experiencias en el ambiente natural, bien sea de forma individual o con otras personas, Louv (2005) expone que los espacios naturales protegidos multiplican las posibilidades de disfrute por el patrimonio y su conservación en intensidad y sentido personal. Y afirma que los espacios naturales proporcionan un mundo de posibilidades donde desarrollar experiencias y alcanzar multitud de beneficios. Por ello, podemos afirmar que los ambientes naturales llenan las vidas de las personas de sentido (Patterson et al., 1998). Es decir, las personas en estos espacios crean un vínculo muy fuerte cobrando, así, un entorno con un significado especial. Schroeder (1991:92) dijo que “el ‘misterio’ de los paisajes naturales es que estos contienen una posibilidad de experimentar algo profundamente escondido detrás, entre o desde lo que se ve inmediatamente”. Como resultado de este vínculo o conexión entre la persona y el entorno natural, los sujetos generan sentidos de identidad e inclusión con el mundo natural (Schultz y Tabanico, 2007). No obstante, estas experiencias y actividades se pueden clasificar en dos: aquellas asociadas al ambiente de las personas, y a las relacionadas directamente con la naturaleza.

1.3.2. Actividades de ocio ambiental-ecológico

En cuanto a las actividades de ocio ambiental-ecológico es necesario resaltar que esta dimensión se centra principalmente en los contextos donde tienen lugar las prácticas de ocio y no tanto en las experiencias propiamente dichas. Según este enfoque, dichas experiencias de ocio en entornos naturales nos brindarán unos beneficios que no obtendremos con otro tipo de prácticas en espacios artificiales, ya que “los entornos naturales contienen cualidades propias, diríamos ontológicas, que los presentan como espacios privilegiados para el ocio” (Ried, 2015, p. 506). Además, las actividades en la naturaleza no solamente proporcionan beneficios para el bienestar de las personas, sino que despiertan en ellas una actitud favorable, de cuidado y conservación de los espacios naturales, así como se toma conciencia de un ocio sostenible (Tirone y Halpenny, 2017).

Las actividades de ocio ambiental-ecológico están muy relacionadas con otros tipos de ocio (lúdico, cultural, creativo, físico-deportivo, el festivo); de forma específica, en esta dimensión, se incluyen actividades asociadas al ambiente de las personas, caso de las que se llevan a cabo en distintos espacios concretos próximos al ser humano como plazas, parques, barrios, ciudades, etc. Por otro lado, se encuentran aquellas actividades relacionadas directamente con la naturaleza y su carácter ecológico, las cuales cada vez

son más practicadas, como el cuidado de plantas y animales, viajes y excursiones, la pesca y la caza, los huertos, paseos y rutas en la naturaleza, entre otros.

La sociedad moderna contempla la práctica de actividades ecológicas y placenteras con la naturaleza como algo propio. Tiene su punto de partida, desde el ámbito educativo, en las vivencias de ocio y recreativas de los escolares (Cuenca, 2000) a través de actividades como el turismo rural, las visitas a la granja-escuela, el huerto escolar y la visita a parques naturales, entre otras. Se contemplan las actividades ecológicas como es el caso de plantar un árbol, hacer turismo y practicar algunos deportes en la naturaleza como el senderismo, bici, surf o piragüismo, muy vinculadas, también, al ocio físico-deportivo.

En la sociedad actual cobra especial relevancia la visita a las playas como actividad de ocio en tiempo de vacaciones, para el descanso y la diversión (Cuenca, 2000). Muchas personas encuentran en esta experiencia una necesidad, una vía de escape a las rutinas y ritmos de vida impuestos en las grandes ciudades. Los entornos naturales son muy propicios para liberar el estrés acumulado del trabajo y, además, son lugares idóneos para las tertulias y estrechar relaciones interpersonales con amigos y familias, aportando así múltiples beneficios (Cuenca, 2000, 2014). Cabe resaltar una actividad que en los últimos años está teniendo un lugar destacable, como son los huertos familiares y urbanos, cuyo poder transformador de la sociedad y para la gestión de recursos y espacios, impacta positivamente en las relaciones entre generaciones y en el aprendizaje que se desprende de estas vivencias (García et al., 2017; Hake, 2017) optimizando el desarrollo integral de los miembros que intervienen en dichas prácticas.

Los huertos permiten estrechar vínculos comunitarios y familiares entre sus participantes, acercándolos y conectándolos directamente con los espacios naturales (Esteban y Amador, 2020), favoreciendo la implicación de las personas que intervienen y generando actitudes responsables que promueven tanto el desarrollo sostenible como los hábitos de vida saludables (Kala y Galcanová, 2016; Jamieson, 2016; Ried, 2015). En cuanto a los huertos ecológicos, es necesario incidir en su capacidad para favorecer las relaciones intergeneracionales, para incluir a todas las personas independientemente de sus condiciones particulares, para favorecer el co-aprendizaje orientado a la transmisión de conocimientos y valores sociales, cívicos y de sensibilidad medioambiental (Rivera et al., 2014), para promover una alimentación saludable y equilibrada, y para favorecer la

sostenibilidad de las zonas rurales y urbanas. Se convierten en una herramienta social con un enorme potencial para la diversión, el aprendizaje y el entretenimiento activo (Muñoz, 2014; Martínez-Villar et al., 2022).

La literatura científica reafirma que las prácticas de ocio en la naturaleza inculcan en las personas un compromiso de sostenibilidad con el entorno (Eugenio y Aragón, 2016). Siguiendo a La Fundació de la Jardineria i el Paisatge (2019) se pueden distinguir distintos tipos de huertos según su finalidad. En este sentido, se destacan los huertos paisajísticos, que se sitúan en áreas periurbanas cuyo fin es el de recuperar zonas deterioradas, promover el desarrollo sostenible y los alimentos ecológicos. Los huertos urbanos, que tratan de preservar los entornos naturales en las ciudades, recuperando las zonas afectadas. Y, por último, los huertos sociales, cuya finalidad primordial es la mejora de las relaciones intergeneracionales además de los objetivos propios de los huertos anteriormente expuestos. Puente (2013) especificó sobre los huertos sociales que

La participación ciudadana es una de las claves estratégicas para el éxito de los huertos sociales ecológicos. La necesidad de abordar un proceso de participación social para la organización y gestión de unos huertos parte de la idea de que los ciudadanos son los auténticos concededores y receptores directos de dichos huertos (p.18).

En la actualidad, cada vez más afloran diversas iniciativas como los huertos escolares, familiares, inclusivos-comunitarios, etc., que tratan de proporcionar a la sociedad una serie de actividades que favorezcan las relaciones entre personas, el aprendizaje intergeneracional (García et al., 2017; Hake, 2017), la participación activa, la adquisición de aprendizajes y de valores asociados a los espacios naturales, la creación de hábitos saludables, las prácticas de ocio y el ejercicio físico (Esteban y Amador, 2020; Jamieson, 2016).

1.3.3. Beneficios del ocio ambiental-ecológico

En la actualidad, los beneficios de esta dimensión se encuadran dentro de los postulados que refleja la Educación Ambiental, que promueve el desarrollo sostenible, el uso responsable de los recursos naturales, el disfrute del medio ambiente como hecho en sí mismo, más allá de las actividades que realicemos. La literatura científica evidencia los múltiples beneficios que aportan las experiencias de ocio vinculadas al contacto con

entornos naturales, entre los que se destacan, el aumento de la satisfacción y el disfrute, el bienestar físico, mental y emocional, además de generar un ambiente propicio para relajarse y recrearse en este tipo de entornos naturales (Castell, 2020; Cuenca, 2000; Rodríguez et al., 2019; Ried, 2015).

Varios autores constatan la multitud de beneficios que aportan las actividades al aire libre y el contacto de las personas con la naturaleza. En primer lugar, mejora su estado de salud y reduce la mortalidad gracias a las condiciones saludables que aportan estos espacios; reduce el sedentarismo y mantiene a los seres humanos activos; evita enfermedades favoreciendo el desarrollo de hábitos saludables; mejora las habilidades sociales, ya que este tipo de actividades no solo las realiza una persona exclusivamente, sino que muchas de ellas se desarrollan en grupo; además, mejora la salud mental y el bienestar emocional, reduciendo el estrés, subiendo la autoestima y fomentando un estado de ánimo positivo, así como favoreciendo la conciencia de preservación del medio ambiente y el desarrollo sostenible (Castell, 2020).

Cada vez están cobrando más relevancia las experiencias ocio ambiental-ecológico en nuestra sociedad, en parte debido a la presencia que tienen las tecnologías en dichas prácticas (Cuenca, 2016; Pastor et al., 2019; Stănescu et al., 2017; Wheaton et al., 2016). La tecnología tiene un papel fundamental en la vida de las personas en la actualidad, y, por ende, también tiene su impacto en las prácticas de ocio ambiental-ecológico. Por ejemplo, la tecnología GPS, incorporada en la mayoría de smartwatch y smartphones, nos permite disfrutar del entorno natural, estableciendo rutas, tanto a pie como en bici, lo cual nos proporciona una gran motivación a la hora de llevar a cabo dichas prácticas en la naturaleza y favorecerá nuestro conocimiento sobre el entorno. Otro ejemplo, que cada vez está tomando más protagonismo en nuestra sociedad, son las granjas y jardines verticales, que nos permiten realizar actividades de ocio ahorrando energía y aportando multitud de beneficios a nuestro ecosistema. Este tipo de jardines no necesitan instalaciones de riego que supongan un derroche excesivo de agua, disminuyen la contaminación acústica y contribuyen a la reducción del impacto que nos ocasiona el cambio climático (Minke, 2012). En las granjas ocurre igual, ya que, gracias a la tecnología, se economizan los recursos y, por tanto, se convierten en actividades mucho más limpias y ecológicas para nuestro planeta.

1.4. RELACIONES INTERGENERACIONALES

1.4.1. Concepto

En primer lugar, es necesario delimitar el concepto de intergeneracionalidad. Cid y Pérez (2016) manifiestan que las relaciones intergeneracionales, aunque no siempre de manera consciente, están presentes siempre en nuestras vidas desde el nacimiento. Para definir el concepto de intergeneracionalidad, Sánchez (2008) concreta tres características fundamentales:

- El concepto se sostiene en el término de generación, con multitud de usos y significados, en ocasiones contradictorios en función del criterio utilizado para su definición. Sánchez y Díaz (2007), en este sentido, distinguen entre cinco tipos de generaciones: demográfico, histórico, ideológico, sociológico y relacional.
- La intergeneracionalidad hace referencia a la existencia de las relaciones, sin importar del tipo o modo que son.
- Dichas relaciones requieren de una preparación, conocimiento y capacidad apoyadas en la reflexión y el razonamiento.

La expresión intergeneracional está cobrando actualmente más fuerza y está siendo más empleada que la de generación. El enfoque intergeneracional mantiene una posición más relacional, no sólo refiriéndose a las edades del ciclo vital, sino a encuentros y formas de vivir de las personas (Sáez, 2009; Sánchez, 2009). Para Falcke y Wagner (2003) el término intergeneracional hace referencia a la influencia recíproca entre personas de diferentes generaciones. En los años 90 el término se destaca como una pieza clave para la mejora del desarrollo de las comunidades, mediante su cohesión y su progreso sostenible, promoviendo la actividad de los ciudadanos y llegando a la conclusión de que “todo ser humano es intergeneracional” (Sánchez, 2009:10) pues en cada persona se atravesarán tres tiempos: el ayer, el hoy y el mañana.

La familia es uno de los ámbitos sociales esenciales donde se desempeñan papeles propios y que nos facilitan el entendimiento y la evolución de dichas relaciones entre generaciones. Desde el punto de vista social no podemos comprender el término generación sin hacer alusión a la familia, ya que la vida de una persona, su familia y las distintas generaciones, están relacionadas y se condicionan entre sí (Donati, 1999).

Schutz (1974) expuso cuatro categorías a este respecto: el predecesor, que no está presente (no vive ya), se conocerá por otras personas y puede tener influencia en los otros, en palabras de los demás; el sucesor, que viene después de que la persona que le precede fallezca; y el asociado, que es el contemporáneo, personas con las que compartes espacio y tiempo como abuelos, padres y nietos.

Lüscher et al. (2015) establecieron cinco grupos de estudio sobre estas relaciones intergeneracionales, que influyen directamente en el tipo de relaciones y actividades intrafamiliares, como son:

- Generaciones genealógicas, referente a los parentescos y roles sociales.
- Generaciones pedagógicas, referente al ámbito educativo, relaciones y roles.
- Generaciones socioculturales e históricas, referido a guerras y movimientos socioculturales...
- Generaciones como etiquetas, referente a las características de los grupos.

Desde otra perspectiva, en relación a los valores y habilidades que se pueden transmitir entre generaciones, varios autores establecen que se pueden traspasar actitudes, costumbres y/o aprendizajes (Méndez y Castro, 2011; Botero et al., 2012; Ortelli, 2012). No obstante, existen diversos estudios que han tratado la transmisión intergeneracional, por ejemplo, desde el enfoque psicodinámico, como es el caso de Werba (2002), quien habla de secretos y duelos de nuestros antepasados, que se pueden transmitir a generaciones posteriores.

Desde el acercamiento a la cultura, las relaciones intergeneracionales se pueden concebir como “el vínculo que se da a través de algún componente cultural (valores, prácticas, acciones, etc.) entre personas pertenecientes a distintas generaciones” (Gallego, 2011:18). Por último, vinculado a la comunicación intergeneracional, Harwood (2002:80) concretó que la edad influye de manera determinante en el tipo de comunicación entre generaciones, ya que la “experiencia de comunicación intergeneracional es fundamentalmente distinta si se analiza dentro o fuera del contexto de la familia”.

1.4.2. Beneficios de las relaciones intergeneracionales

Multitud de autores como Canedo et al. (2014) han constatado los numerosos beneficios que aportan las relaciones intergeneracionales para las personas implicadas. Para comprender mejor este apartado y vinculándolo de manera directa con la presente tesis, se van a establecer los beneficios asociados a las personas mayores, por un lado, y por otro, aquellos ligados a los niños y jóvenes.

En cuanto a los beneficios que están asociados a las personas mayores se destacan, entre otros (MacCallum et al., 2006): sentirse útiles y activos; mejora de su salud emocional y física; reducción de la sensación de soledad que puede desencadenar pensamientos negativos; mantenerse más actualizados y conectados con la sociedad; generar nuevos aprendizajes (por ejemplo, con herramientas digitales); reducción de la ansiedad y posibles depresiones; disminución del tiempo de actividades sedentarias; mejora de la capacidad de afrontar enfermedades; aumento de la autoestima; y mejora del autoconcepto y la motivación.

Por otra parte, en cuanto a los beneficios para niños y jóvenes se resaltan, entre otros (MacCallum et al., 2006): cambios en la percepción de sus mayores; sensación de mayor apoyo en momentos difíciles; mejora de la sensación de afecto y apego; aprendizaje de valores; sensación de pertenencia familiar más fuerte; mejora de la confianza en sí mismos; mejora del rendimiento escolar; aumento de la responsabilidad social y el desarrollo de hábitos positivos; percepción de la necesidad de cuidar a las personas mayores; aumento de sus oportunidades para seguir aprendiendo; y desarrollo de la inteligencia emocional. Distintos estudios recientes afirman que las relaciones intergeneracionales son un componente fundamental para evitar la discriminación por edad (Burnes *et al.*, 2019) y favorecen que las personas mayores no se aíslen de la sociedad (Machielse y Duyndam, 2020). Contemplan que cuando se construyen comunidades entre personas de distintas generaciones, se incrementan dichas relaciones intergeneracionales que contribuyen a tratar de una manera más favorable algunos aspectos presentes en la sociedad, como el envejecimiento (Zhong *et al.*, 2020).

En síntesis, las interacciones intergeneracionales favorecen y proporcionan a las personas involucradas los siguientes beneficios:

- Bienestar psicológico: mayor autoestima y mejor capacidad ante enfermedades psicológicas (Whitehouse, 2013; Young y Janke, 2013)
- Bienestar físico y social: mejora en las relaciones interpersonales, disminución del sentimiento de soledad y aislamiento y percepción de una mayor vitalidad en las personas de la tercera edad (Belgrave, 2011; Ferguson, 2012)
- Ámbito académico: mejora de la implicación escolar, reducción de los índices de absentismo, de los conflictos escolares y del consumo de sustancias estupefacientes (Frankland y Conder, 2012; Molpeceres, Pinazo y Aliena, 2012), favoreciendo la asimilación de los aprendizajes y el desarrollo de distintas habilidades (Strotmann, 2012; Teufel et al., 2012)

Tabla 1.2

Beneficios de las relaciones intergeneracionales

| Beneficios de las relaciones intergeneracionales | | | |
|---|---|---|---|
| A nivel social | A nivel emocional | A nivel cognitivo | A nivel físico |
| Para jóvenes y niños | | | |
| - Cambios en los estereotipos vinculados a la edad - Más responsabilidad de cara a la sociedad | - Facilidad para acceder a redes de apoyo en tiempos complejos - Mejores actitudes | - Más capacidad para planificar, organizar y desarrollar sus actividades y acciones | - Menos conflictos violentos sociales - Menor consumo de sustancias estupefacientes |
| Para las personas mayores | | | |
| - Reintegración familiar/sociedad - Transferencia de conocimientos con jóvenes y niños | - Mayor vitalidad - Mayor autoestima y motivación - Se reduce el sentimiento de soledad | - Mejora de sus capacidades cognitivas como la memoria | - Mejora de habilidades motrices y perceptivas - Más responsabilidad de cara a la sociedad |

Fuente: Adaptado de Canedo et al. (2014)

1.5. EL OCIO EN EL MARCO DE LA PANDEMIA

En los últimos tiempos hemos atravesado una situación muy complicada debido a la pandemia de la COVID-19, que ha provocado que hayamos tenido que interrumpir muchas de nuestras actividades cotidianas, o adaptarlas a una “nueva normalidad”. El impacto que la pandemia ha tenido en la sociedad ha conllevado la pérdida de muchos puestos de trabajo, crisis económica, fallecimiento de familiares y amigos, etc. y, por ende, la salud emocional de las personas se ha visto afectada, provocando el deterioro de muchos ámbitos del ser humano, como la alteración del sueño y el estado de ánimo, y provocando dolores de cabeza, depresión, aumento de peso o daños en la vista por la larga exposición a las pantallas (Brooks et al., 2020).

Durante la pandemia de la COVID-19, referente al ocio, el distanciamiento social redujo las posibilidades de juego, la conexión social y las actividades de ocio en los entornos educativos; amplió las brechas educativas y, en ocasiones, agudizó la vulnerabilidad de los niños (Alonso et al., 2020; UNICEF, 2014; Wang et al., 2020)

Hubo un cambio radical en las estructuras familiares y las interacciones de sus componentes. Se produjeron modificaciones notables en la dinámica social de los niños, las familias han tenido que hacer un sobreesfuerzo para compensar algunos aspectos relacionados con el apoyo educativo en el hogar y el trabajo. Las actividades de ocio se han suprimido, adaptado y reestructurado, ya sea en el ámbito escolar o en el tiempo de ocio compartido con la familia, dejando en muchos casos un espacio insuficiente para el juego y el deporte (Wang et al., 2020).

Otro aspecto a destacar a raíz de la pandemia es que se ha detectado una reducción en la actividad física al aire libre, mayor exposición a las pantallas digitales, dificultades en la organización de las tareas escolares y de ámbito doméstico, consumo de alimentos más calóricos y menos sanos, etc. Todas estas cuestiones varían en función de la edad, la etnia y el nivel adquisitivo de las familias (Jenssen et al., 2021). Además, debido al aislamiento, diversos estudios confirman la influencia de la tecnología durante la pandemia (Dardanou et al., 2020). En este sentido, recientes investigaciones señalan que es la familia la que desempeñará un rol fundamental en cuanto al uso de los dispositivos digitales por parte de los más pequeños influyendo, así, en los hábitos y desarrollo de estos (Konok et al., 2020; Yogman et al., 2018). Por otra parte, Kotrla et al. (2021) apuntaron que durante el confinamiento hubo un aumento en la utilización de los dispositivos digitales por parte de toda la familia, bien sea para estudiar, trabajar o por ocio. Algunas investigaciones

plantearon si la exposición excesiva a los dispositivos digitales podría ser perjudicial a nivel neuronal y de desarrollo para los niños, dada su plasticidad cerebral en esas edades, si bien las investigaciones no han sido concluyentes (Da Rosa et al., 2020; Dardanou et al., 2020; Hawkey, 2019; Kalnina y Kalnins, 2020). Sin embargo, sí que se ha demostrado que el uso prolongado de Smartphone, como actividad de ocio, influye de forma negativa y puede alterar el sueño (Kotrla et al., 2021).

Como se ha expuesto anteriormente la pandemia y, concretamente, el confinamiento, provocó algunos problemas en cuanto a las actividades de ocio familiar practicadas. Algunos autores piensan que pudo ser debido a que se prefiere un ocio individual más que compartido con la familia (Flaquer et al., 2019; Giallorenzi, 2017; Molina, 2020). Es lógico pensar que estos problemas pueden surgir de forma natural, ya que ha sido un proceso de adaptación a la nueva situación donde padres e hijos no están acostumbrados a pasar tanto tiempo juntos (Pedreira, 2020), lo que ha condicionado en gran medida sus prácticas de ocio. Derivado de estos cambios sustanciales, muchas familias presentaron dificultades a nivel psicológico y emocional que fueron empeorando por algunos factores como el miedo a enfermar, debido al contagio del virus, las consecuencias e incertidumbre económica, etc. lo que repercutió negativamente en la convivencia familiar (Brooks et al., 2020; Orgilés et al. 2020). Por ello, numerosas familias optaron por reactivar el ejercicio físico en los hogares (Hammami et al., 2020).

En estos meses pandémicos la reestructuración de las prácticas de ocio ha tenido gran importancia, ya que la elección de este tipo de experiencias tiene mucho que ver con las habilidades que tienen las personas para combatir la ansiedad y el estrés que provoca esta situación (Gammon y Ramshaw, 2020). Así, son los padres los que se recomienda que sean los encargados de organizar los espacios y tiempos de una manera creativa, buscando momentos en familia de calidad, a través de rutinas que promuevan el entretenimiento activo de sus hijos y, en definitiva, prácticas de ocio de calidad (Moore et al., 2020).

El ocio también se ha visto muy afectado durante la pandemia, ya que se han limitado muchos espacios destinados a este fin, algunas actividades se han visto modificadas y otras directamente no se han podido llevar a cabo. De esta manera, se ha priorizado el ocio en los hogares (de forma obligada durante el confinamiento), cobrando una especial

relevancia el uso de la televisión (películas, series, programas de entretenimiento), escuchar música, el deporte *indoor* (clases virtuales), uso del ordenador, tabletas y videojuegos, las videoconferencias, la participación en redes sociales, etc.

En cuanto a las relaciones intergeneracionales, han aumentado las actividades entre padres e hijos, tal y como se ha expuesto con anterioridad, ya que se ha dispuesto de mayor tiempo libre para pasar juntos, lo que en muchas ocasiones ha sido positivo. En otros casos, debido al elevado número de horas de la jornada laboral de los padres, el tiempo de ocio para pasar con los hijos se había visto reducido significativamente.

Por el contrario, el ocio entre abuelos y nietos ha disminuido notablemente en la mayoría de los casos, ya que al ser las personas mayores uno de los grupos principales de riesgo, se han tenido que limitar los contactos y guardar precauciones para evitar contagios y desenlaces fatales. No obstante, las videoconferencias han sido un recurso excelente, que se ha utilizado para que los abuelos y los nietos pudieran ponerse en contacto y mantener conversaciones diversas y de calidad.

Así, no cabe duda de que la pandemia ha provocado efectos negativos en la población. La literatura científica resalta la importancia de las comunicaciones con los niños para paliar estos efectos provocados por la COVID-19 anteriormente citados y que marcarán aspectos relacionados tanto con su salud emocional (Brooks et al., 2020; Wang et al., 2020) como para sus beneficiosas y necesarias actividades de ocio valioso. No obstante, este tipo de situaciones de confinamiento y restricciones puede provocar en las relaciones entre abuelos y nietos cierto malestar, añorando vivencias pasadas (Dalton et al., 2020), sobre todo cuando dichas relaciones son muy satisfactorias y beneficiosas para ambos (Coall y Hertwig, 2010; Kim et al., 2017). Poco a poco, con el levantamiento de las restricciones, las actividades de ocio ambiental y experiencias al aire libre, cada vez han ido ocupando un papel más relevante.

1.6. OCIO COMPARTIDO ENTRE ABUELOS Y NIETOS

1.6.1. Actividades de ocio intergeneracional

Edginton (2004) y Sue (1982) establecen siete de las actividades de ocio compartido entre abuelos y nietos, más cotidianas, que son: ver la televisión, manejar el ordenador, hacer turismo, salir de excursión, desarrollar actividades culturales de distinta índole, ayudar a otros, asistir a celebraciones y fiestas, y participar en juegos. De forma específica, abuelos y nietos realizan actividades como leer y colorear, manualidades en el hogar, juegos de mesa, deportes como el ajedrez, juegos tradicionales, uso de la Tablet y actividades en la naturaleza.

Debido a la pandemia, los abuelos y nietos han tenido que adaptar sus actividades de ocio compartidas, como es lógico, al igual que ocurre en otros ámbitos de su vida. Por consiguiente, cobra especial relevancia el uso de las tecnologías, las cuales eran un campo algo desconocido para muchas personas mayores y que, hoy día, forman parte de su uso diario. Del mismo modo se están incrementando las actividades al aire libre, ya que el riesgo de contagios disminuye, y los espacios naturales son lugares excepcionales para vivir el ocio tanto a nivel individual como de forma compartida.

Los vínculos intergeneracionales tienen lugar en la mayoría de los casos en el seno familiar, donde los individuos de mayor edad se contemplan como referentes para el resto de generaciones en cuanto al conocimiento, la cultura y las tradiciones (González Bernal y de la Fuente, 2008).

Algunas iniciativas que se están impulsando desde diferentes centros educativos (Lyu et al., 2021) y universidades favorecen y propician encuentros entre niños y personas mayores encaminadas hacia la búsqueda de su inclusión en la sociedad y de la mejora de la convivencia entre individuos de distintas generaciones, ajustando los procesos a sus necesidades y peticiones. Es el caso del Aprendizaje-servicio, concepto definido por Puig y Palos (2006:4) como “una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado en el que los participantes se forman al trabajar sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo”.

No obstante, esto conlleva la construcción de comunidades más solidarias, inclusivas y cohesionadas, reduciendo las brechas entre generaciones y favoreciendo el bienestar de las personas que en ellas se incluyen (Flores et al., 2019; Jörgensdóttir, 2019; Von Humboldt et al., 2018).

La pandemia de la COVID-19, como se ha indicado en el apartado anterior, ha conllevado que numerosas personas se hayan visto afectadas en mayor medida viéndose alterados algunos aspectos relacionados con la socialización y las relaciones interpersonales, ya que el periodo de confinamiento provocó un giro total en nuestras actividades diarias modificando de forma drástica los estilos de vida (Naranjo et al., 2021), restringiendo nuestras salidas a la calle, alterando el equilibrio emocional e impactando negativamente en la salud psicológica y social (Pinazo, 2020; Terry et al., 2020). En este sentido, las personas mayores han sido unos de los grupos más vulnerables, cuya situación empeoró en los casos que se padecía algún tipo de enfermedad (Naranjo et al., 2021; Pinazo, 2020; Terry et al., 2020). No obstante, las herramientas digitales, que favorecen la comunicación interpersonal (Wu y Chiou, 2020) ocuparon un papel fundamental para mantener y potenciar las relaciones intergeneracionales de una forma interactiva mejorando, así, las condiciones de vida de las personas mayores y sirviendo de apoyo y respaldo para los individuos del resto de generaciones (Moreno et al., 2018). Además, este tipo de dispositivos tiene una función esencial, dado que facilitan el contacto entre abuelos y nietos cuando estos están alejados (Reis et al., 2021).

1.6.2. Beneficios del ocio intergeneracional

En la sociedad del siglo XXI, debido al aumento de la esperanza de vida y los avances médicos y tecnológicos, se ha incrementado el número de personas mayores de 65 años, lo que significa que, cada vez más, la figura de los abuelos estará más presente y de una manera más participativa en las estructuras familiares de la sociedad. Por ello, las relaciones entre sujetos de distintas generaciones serán más duraderas en el tiempo, aumentando el número de abuelos que verán crecer a sus nietos hasta la adolescencia, incluso la adultez. De esta manera, la participación activa de los abuelos en las tareas familiares nos refleja que la figura del abuelo en estos núcleos familiares cada vez es más relevante (De la Fuente y Jerónimo, 2012).

Este nuevo escenario aportará, tanto a abuelos y a nietos, multitud de beneficios (Williams y Nussbaum, 2001) contribuyendo, así, a la mejora de la calidad de las relaciones entre

generaciones. Lerner (1995) especificó que la etapa del final de la adolescencia y principio de la adultez es un periodo para incrementar la independencia en varios ámbitos de la vida. Connidis (1989) asegura que los adultos pueden favorecer la mejora y el acercamiento entre abuelos y nietos. Dicha relación de abuelos y nietos, que debe estar caracterizada por procesos recíprocos de orientación, influencia, intercambio y aprendizaje entre los miembros de dos o más generaciones (Höpfinger, 2009), se puede ver alterada por diversos elementos de calidad. Newman y Smith (1997) hablan de necesidades compatibles entre abuelos y nietos, concretando que ambos pueden sacar un beneficio por medio de actividades, como cuidar animales, juegos tradicionales (que aportarán primordialmente los abuelos), uso de herramientas digitales (aportado por los nietos) o deportes. Este tipo de actividades son fundamentales para estrechar lazos y generar momentos satisfactorios, evitando que las personas mayores se limiten únicamente a las tareas del hogar y al cuidado de los nietos.

Por tanto, recientes estudios afirman que las relaciones que se establecen entre abuelos y nietos son muy positivas y beneficiosas, desde muchas y diversas perspectivas como la económica, la social, la educativa, la cultural, la psicológica y la ambiental (Sciplino y Kinshott, 2019). En esta línea, Mansson (2016) habla del afecto recíproco como garante de un nivel de satisfacción elevado gracias a las experiencias vividas y compartidas. Además, las vivencias experimentadas entre personas de diferentes generaciones de forma compartida, mejoran la autonomía, el sentimiento de pertenencia e inclusión en la sociedad, aumenta la autoestima, proporcionan satisfacción y bienestar y cuidan la salud emocional y social, sobre todo en las personas de mayor edad (Martínez et al., 2017; Sicilia y Sáenz de Jubera, 2021)

Por otra parte, y en relación a lo expuesto anteriormente, que los abuelos y los nietos convivan en el mismo espacio-tiempo no implica ni justifica su relación. Bates et al. (2018) hablan de la existencia de tres factores que determinan los tipos de niveles y grados de vínculos entre ellos: la frecuencia con la que tienen contacto, el compromiso intergeneracional adoptado y la participación en experiencias de forma compartida.

En otros casos, los abuelos se encuentran en una posición de desconexión casi total con sus nietos, que puede ser debido a algunos factores que influyen determinadamente como la distancia geográfica, el estado de salud o los problemas de movilidad (Bates et al., 2018).

Si bien es cierto que algunos estudios, como el realizado por CIS-IMSERSO (2010), muestran que gran parte de las personas mayores asumen el cuidado de sus nietos de forma voluntaria proporcionándoles un grado de satisfacción elevado, en otros casos (Bates et al., 2018), por el contrario, sienten la obligación de cuidarlos (lo que estos autores denominan abuelos pasivos), lo que provoca incomodidad, mayor estrés y perjuicio para los abuelos. Recordemos que las actividades de ocio tienen que tener una connotación de libertad y disfrute para las personas que las realizan, por ello, el sentimiento de obligación distorsiona el fondo del asunto que estamos tratando (Cuenca, 2016).

Cuenca (2018) determina que, en prácticas como el cuidado de los nietos, acompañamiento familiar, proveedor de oportunidades de ocio, etc., tanto el abuelo y el nieto están desarrollando vivencias de ocio verdaderas, ya que aumenta el grado de satisfacción de ambos, en un contexto de disfrute, de realización personal y de la comunidad. Con ello, se habrá alcanzado el ocio intergeneracional óptimo y valioso, en el que compartir experiencias integra una vivencia cultivada, deseada y consolidada para ambos actores, transformándose en bienestar tanto a nivel personal, como de la familia y de la comunidad (Montero y Bedmar, 2010). Este ocio intergeneracional óptimo y valioso favorecerá que los mayores adquieran un compromiso mayor con sus nietos maximizando el potencial que tienen los abuelos para influir en sus nietos.

1.7. OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO COMPARTIDO ENTRE ABUELOS Y NIETOS

1.7.1. Introducción

En este apartado se ha procurado realizar una aproximación teórica acerca de las experiencias de ocio ambiental-ecológico que se realizan de forma compartida entre abuelos y nietos. Cabe destacar que la literatura científica en relación a este tema es bastante limitada, lo que resalta la importancia de esta investigación, ya que se está indagando en un asunto inédito.

No obstante, a continuación, se detallará el estado en el que se encuentra actualmente la cuestión a tratar y, a partir de este punto, articular el apartado indicando qué tipo de actividades de ocio ambiental compartido son las más relevantes, qué beneficios aportan este tipo de experiencias para ambas generaciones y los motivos que conducen a su práctica. Para finalizar exponiendo los lugares donde tienen lugar este tipo de actividades y con quién se practican en mayor medida.

1.7.2. Estado de la cuestión

En la actualidad la situación que tenían nuestros antepasados con respecto a esta temática ha cambiado notablemente por la influencia de distintos factores los cuales se mencionan a continuación.

Bazo (2008:74) expresa que hoy en día existe un “aumento en el número de generaciones vivas, incrementándose, así, las posibilidades de mantener relaciones intergeneracionales, al tiempo que se contraen dichas relaciones intergeneracionales al disminuir el número de miembros”. Tal y como describe Posner (1995), en Vázquez de Prada (2005), los abuelos en la actualidad tienen una situación más aventajada que en décadas anteriores, ya que su calidad de vida y salud es mucho más favorable, disponen de una mayor solvencia económica por lo general y un nivel educativo distinto que les permite desempeñar roles de importancia dentro del núcleo familiar. Gracias a los avances médicos y al aumento de la esperanza de vida, los abuelos dispondrán de más tiempo para disfrutar con sus nietos

de una manera más óptima, al igual que mantendrán un estado de salud físico y mental mucho más favorable para poder desarrollar de forma eficiente sus actividades de ocio en distintos ambientes, entre ellos, los espacios naturales.

Meil (2003) está de acuerdo con esta afirmación referente a los efectos de la esperanza de vida exponiendo que “permite a los individuos insertarse en redes familiares compuestas al menos por tres generaciones, en las que lógicamente van cambiando sus posiciones y roles a medida que avanza el ciclo familiar; serán nietos, padres y abuelos y lo serán durante más tiempo” (p. 35).

En los últimos años las estructuras familiares han sufrido modificaciones por diversos motivos, lo que ha conllevado un aumento de los abuelos que se incluyen e influyen en las vidas de sus nietos (Attar-Schwartz et al., 2009; Coall y Hertwig, 2010; Kim et al., 2017; González y de la Fuente, 2007).

Asimismo, el periodo de jubilación y la vejez son aspectos complicados en la vida, conllevando un envejecimiento físico y, en ocasiones, acompañado de cierto nivel de estrés psicológico. Esta situación puede ir acompañada de algunos elementos negativos como son los sentimientos de pérdida e impotencia, situaciones depresivas, cuadros de ansiedad y momentos de ira (Burns y Robinson, 2017; Gottschling et al, 2020; Sekhri y Sekhri, 2017; Zivin et al, 2010). En esta etapa de la vida, se pueden modificar algunos aspectos como los valores vitales, normas relacionadas con el juicio acerca de diferentes temáticas sociales y, también, la forma en la que percibimos el entorno natural (Motegi et al., 2016; Zacher y Rudolph, 2017).

Existe la creencia, ya que algunos autores así lo evidencian, que las personas mayores tienen como preferencia la naturaleza en contraste con otras generaciones y, por tanto, que el envejecimiento está íntimamente relacionado con el entorno natural y las prácticas al aire libre y en el campo (Ding, 2017; Jorgensen y Anthopoulou, 2007; Kemperman y Timmermans, 2006; Wen et al., 2018). Sin embargo, se ha comprobado que detrás de las experiencias de ocio al aire libre existen diversas cuestiones, las cuales se deben tener en cuenta, que influyen directamente, tal y como reflejan diversos estudios anteriores (Dillard y Bates, 2011; Lee y Lee, 2015; Whiting et al., 2017).

En la actualidad hay un incremento bastante significativo en cuanto al porcentajes de personas jubiladas en países desarrollados, considerándose esta etapa como algo más

que solamente un periodo destinado al descanso (Bijak et al., 2007; Cheng et al., 2013; De Luca d'Alessandro et al., 2011; Kim y Ulfarsson, 2013; Muramatsu y Akiyama, 2011; Walford y Kurek, 2008).

Desde una visión vinculada a la actitud proambiental de las personas mayores, una predisposición positiva hacia el entorno natural debidamente asimilado y construido durante una etapa concreta, proporciona altos niveles de satisfacción personal (Asah et al., 2012; Taye et al., 2019). En este sentido, es coherente pensar que las personas mayores sienten cierta incomodidad en zonas urbanas, debido al ruido y la aglomeración de gente, y que prefieran la tranquilidad que les puede proporcionar el campo y los entornos naturales (Jauhiainen, 2009; Kim y Byun, 2011; Rowles, 1984; Wen et al., 2018). Por consiguiente, conforme las personas se van acercando a la tercera edad, en muchos casos se anteponen los entornos naturales al ajetreo de las ciudades (Stockdale, 2006). Dicha preferencia de las personas mayores estaba más relacionada con el gusto por la realización de actividades de ocio al aire libre que con el mero hecho de experimentar propiamente en áreas naturales (Brown y Glasgow, 2008; Dzhambov y Dimitrova, 2014), por lo que no es del todo fiable afirmar que las personas mayores, de forma instintiva, prefieren los entornos naturales.

Como ya se ha expuesto con anterioridad, los abuelos contribuyen al cuidado de los nietos, en muchas ocasiones porque la situación así lo requiere. Baigorri (1995) ya propuso una de las consecuencias fundamentales de esta situación, argumentando que es cierto que los hijos dificultan la incorporación de las mujeres al mundo laboral. Por ello, las mujeres solteras, sin hijos y/o con hijos ya criados, pertenecen al sector de mujeres que componen la población activa femenina. Por otra parte, existen muchas mujeres con hijos que desempeñan sus labores profesionales fuera de casa, lo que nos lleva a la aparición de dos fenómenos: uno relacionado con la educación, y otro con la propia generación de nuevos empleos y profesiones.

El desarrollo de nuevos productos y servicios precisados por las familias laborales, como por ejemplo aquellos núcleos familiares en los que ambos progenitores trabajan fuera de casa y, sobre todo, el aumento del servicio doméstico, como trabajo, nos conduce a la reflexión de que, en la actualidad, no existen mujeres suficientes disponibles para atender la ingente demanda de trabajo doméstico remunerado. La aparición de nuevos empleos,

más atractivos tecnológicamente para las nuevas incorporaciones al mercado de trabajo, ha hecho que los trabajos tradicionales queden sin cubrir por sus extremas condiciones. Para ello la inmigración ocupa un papel fundamental. Algunos autores contemplan que el trabajo reproductivo, tradicionalmente asignado principalmente a las mujeres y de unas determinadas edades, se está redistribuyendo haciendo referencia a los hombres que en edad de jubilación pasan a vivenciar otra fase menos «masculina» y «productivista» cuyas funciones estarán próximas a las que se relacionaban antiguamente casi de forma exclusiva con las mujeres (Macinnes y Pérez Díaz, 2008).

En cuanto al ocio familiar, existen algunos vacíos a la hora de analizar la literatura científica en lo que respecta al ocio en familia, ya que concurren diversas variables que están cambiando e influyen directamente en estas prácticas (mayor esperanza de vida, diversas estructuras y formas familiares, etc.), por lo que se requiere una mejor comprensión de las prácticas de ocio en familia y, por ende, de las relaciones intergeneracionales. Algunos investigadores han recibido algunas críticas por prestar excesiva atención a la comprensión social y psicológica de cada sujeto en las prácticas de ocio y no poner el foco en lo que influye el contexto en este tipo de experiencias (Edwards y Matarrita-Cascante, 2011; Rojek, 2005).

En la actualidad, estamos ante una población cada vez más envejecida y con índices de natalidad muy bajos (Noriega y Velasco, 2013). Esta situación ha conllevado que los vínculos entre abuelos y nietos se haya estrechado y, además, dado que el número de nietos es menor que en épocas anteriores, dichas relaciones son más intensas, exclusivas y suelen perdurar en el tiempo (Rico et al., 2000). La figura del abuelo se ha transformado, pasando a desempeñar un rol más permisivo, afectivo y cercano hacia sus nietos. Schaie y Willis (2003), citado en Pérez Ortiz (2006) exponen que “ni los abuelos tienen la misma responsabilidad sobre los nietos que los padres sobre los hijos, ni los nietos tienen la necesidad de rebelarse contra los abuelos, lo que puede facilitar extraordinariamente la comunicación” (p. 61). No obstante, en este tipo de relaciones entre abuelos-nietos se pone el foco en el diálogo intergeneracional, que es considerado como una excelente herramienta para fortalecer las interacciones entre personas de diferentes generaciones, favoreciendo la comunicación y el intercambio cultural (Carvajal et al., 2020), aportando múltiples beneficios a dichas relaciones (Martínez y Rodríguez, 2018). Por consiguiente, este acercamiento intergeneracional crea un ambiente propicio para la práctica de actividades de ocio de diferentes tipos.

Vinculado con el tema específico a tratar, sobre las relaciones ambientales entre abuelos y nietos, existen varios programas ambientales, vinculados a la educación ambiental y el desarrollo sostenible, sobre todo de realización en la naturaleza, donde se intentan transmitir valores y actitudes a partir de experiencias de ocio en el entorno natural, aportando así multitud de beneficios a los sujetos que lo ponen en práctica.

Cuando las prácticas de ocio ambiental-ecológico tienen lugar entre abuelos y nietos, se produce un nexo de unión intergeneracional muy beneficioso, cohesionando sus vínculos y aportando beneficios relacionados con la flexibilidad en entornos al aire libre (Becerril y Bores, 2019; Castell, 2020; Yoo y Russell, 2020).

Para concluir, las relaciones intergeneracionales pueden proporcionar enormes beneficios a los abuelos, mejorando así su calidad de vida y su salud (Acero et al.,2017), o, por el contrario, resultados negativos, ya que puede ser psicológicamente agotador, llegando a suponerles demasiado tiempo de dedicación y no siempre una experiencia satisfactoria.

1.7.3. Tipología de actividades de ocio ambiental-ecológico

Entre las actividades que se engloban en la dimensión ambiental-ecológica, que se realizan de forma mayoritaria y compartida entre abuelos y nietos, se van a destacar las siguientes, clasificadas según su tipología (Cuenca, 2000, 2014):

- Actividades ambientales: se incluyen actividades diversas que se vinculan con otros tipos de ocio y se desarrollan en diferentes espacios como pueblos, ciudades, parques, plazas, etc.
- Actividades ecológicas: Viajar, excursiones, pescar, cazar, cuidar animales y plantas, cuidar plantas y huerto, voluntariado ambiental (Cuidado y conservación del medio natural).

González y Temprano (2018) establecen tres actividades de ocio ambiental que ocupan un lugar muy importante en nuestra sociedad como son: Las Granjas-escuela, de gran interés social y cultural; Aulas de la naturaleza, actualmente bastante asociadas a recursos energéticos; y Centros de interpretación, cuya principal finalidad es establecer itinerarios y rutas en los entornos naturales donde se encuentran ubicados. No obstante, es necesario resaltar una actividad que engloba otras muchas, como son los campamentos o

acampadas, cuyo abanico de posibilidades es muy amplio y vinculándolo directamente con las actividades de ocio ambiental ecológico se incluyen: rutas, senderismo, talleres de reciclaje, huertos, cuidado de animales...

Por otro lado, existen otro tipo de actividades relacionadas directamente con el ocio ambiental-ecológico, que cada vez van ocupando un lugar destacado en nuestra sociedad y que están muy concienciadas con la conservación del medio ambiente y el desarrollo sostenible, como son:

- Acampada ecológica, donde el objetivo primordial será el cuidado del entorno natural y de los animales que habitan en él.
- Picnic verde, comidas al aire libre, empleando utensilios reutilizables y alimentos orgánicos y ecológicos.
- Plantar un árbol para concienciar de la importancia y los beneficios que aportan las zonas verdes al planeta.
- Rutas en bici, para concienciar de la importancia de la actividad física en contacto con la naturaleza, y de los beneficios que aporta al medio ambiente la reducción de los índices de contaminación que suponen otros medios de transporte.

La presente investigación, se centra en el análisis de las actividades de ocio ambiental-ecológico más practicadas entre abuelos y nietos en entornos naturales como son: los viajes, las excursiones, la pesca y la caza, el cuidado de animales y el cuidado de plantas y huertos. Recientes investigaciones afirman que actividades relacionadas con el ocio ambiental-ecológico, como son pasear al aire libre, vivencias en el entorno natural, cuidar animales y plantas, y los huertos, tienen un papel relevante entre las actividades que comparten abuelos y nietos (Ponce de León et al., 2022). Estos resultados son esperanzadores, ya que otros estudios constatan que los niños están alejados de este tipo de experiencias (Eduard y Larson, 2020).

No obstante, existen diversos factores que van a condicionar las actividades de ocio compartido entre abuelos y nietos, como es la ubicación geográfica. De esta manera, los espacios rurales se convierten en zonas ideales para realizar dichas prácticas (Ponce de León et al., 2022). Asimismo, siguiendo a estas mismas autoras, los huertos y las fincas se convierten en los lugares más relevantes para compartir experiencias de ocio ambiental, ya que en estos contextos se pueden desarrollar multitud de actividades como juegos al aire libre, cultivar, labrar, cavar, contacto con animales (ordeñar, dar de comer, etc.), entre

otras prácticas. En esta misma línea, otros espacios que facilitan el desarrollo de este tipo de experiencias, son los parques, los hogares y los pueblos.

Estas actividades compartidas entre abuelos y nietos favorecen la construcción de diferentes aprendizajes relacionados con el medio ambiente y su conservación (D'amore, 2016; Izenstark y Ebata, 2017; Wynveen et al., 2011) y, de esta manera, es frecuente observar como muchos abuelos se involucran cada vez más en actividades de ocio ambiental que se promueven desde los colegios. De este modo se contribuye a la asimilación de diversos valores y aprendizajes proambientales, sociales y cívicos, así como el desarrollo sostenible y el enriquecimiento personal.

1.7.4. Beneficios de las actividades de ocio ambiental-ecológico

Investigaciones recientes destacan que los momentos familiares en espacios naturales permiten a sus participantes conectar con el entorno, facilitando la realización de actividades lúdicas y apacibles, favoreciendo las relaciones sociales y la asimilación de aprendizajes a favor del medio ambiente (D'amore, 2016; Izenstark y Ebata, 2017; Wynveen et al., 2011).

Para los abuelos, este tipo de relaciones les permite mejorar su desarrollo físico y mental, les proporciona salud, confort y gozo, permitiéndoles envejecer activamente y con salud (Castell, 2020; Martínez et al., 2017; Rodríguez et al., 2019).

En los niños, estas interacciones en la naturaleza, les permiten mejorar sus destrezas motoras y mentales, inculcándoles unos hábitos y rutinas que favorecerán una etapa adulta más activa (Dadvand et al., 2015; Laaksoharju et al., 2012).

A continuación, en este punto, se van a establecer algunos de los beneficios principales que nos aportarán las actividades más relacionadas con el ocio ambiental-ecológico y con la presente tesis, anteriormente planteadas, en función cada actividad concreta (Cuenca, 2000, 2014):

Actividades ambientales:

- Actividades tradicionales: mejora la socialización acercamiento a otras generaciones, adquisición de valores como el de respeto, la tolerancia y la empatía.
- Juegos en el parque: socialización, mejora la salud física y mental.
- Actividades relacionadas con el reciclaje: enriquecimiento pleno y personal, aumento de la autoestima, conciencia social y proambiental.

Actividades ecológicas:

- Viajes y excursiones: satisfacción personal, descanso, socialización y mejora de la salud.
- Pescar y cazar: satisfacción personal, aumento de la autoestima, relajación y descanso.
- Cuidar animales, plantas y huerto: enriquecimiento personal.
- Juegos tradicionales en la naturaleza: socialización, mejora de la salud física y mental.
- Deportes al aire libre (montar en bici, senderismo, etc...): mejora de la salud física y mental, y de la condición física, socialización y satisfacción personal.
- Voluntariado ambiental (cuidado y conservación del medio natural): enriquecimiento pleno y personal, aumento de la autoestima conciencia social y proambiental.

Aclarar que, aunque se han establecido algunos de los beneficios más relevantes que nos aportan las diferentes actividades, todas ellas, en general, nos aportan la mayoría de beneficios antes expuestos.

1.7.5. Motivos para la práctica de ocio ambiental-ecológico

Llegados a este punto, y fruto de la reflexión, surge la siguiente cuestión: ¿Qué motivación les conduce a las personas mayores a desarrollar prácticas de ocio en la naturaleza de forma compartida con sus nietos?

Se ha evidenciado en diversos estudios que los gustos de los adultos y personas mayores por actividades recreativas en la naturaleza se pueden transmitir a los más pequeños del

núcleo familiar (Asah et al., 2012; Taye et al., 2019; Thompson et al., 2008). En la actualidad muchas familias requieren la ayuda de las personas mayores para el cuidado de los más pequeños, esto es debido a diversos factores como la incorporación de las mujeres al mundo laboral (Kanji, 2018), las crisis económicas, etc. Dicha situación favorece que tengan lugar relaciones intergeneracionales de diversos tipos y roles, que impactan directamente en el desarrollo físico, mental y social de los niños (Castañeda-García et al., 2017; Noriega y López, 2021; Pinazo, 1999; Rico et al., 2001; Roa Venegas y Vacas Díaz, 2001). No obstante, algunos autores también hablan de efectos negativos en relación a lo que se desprende de ese rol de cuidador que desempeñan los abuelos dentro del núcleo familiar (Ellwardt y Präg, 2021; Lee y Jang, 2019).

Otro factor que ha condicionado de forma notable las relaciones intergeneracionales ha sido, tal y como se ha expuesto anteriormente, la pandemia de la COVID-19, la cual afectó en mayor medida a las personas mayores por su situación de vulnerabilidad y por el miedo a contagiarse (McDarby et al., 2020), dificultando así dichas relaciones entre abuelos y nietos (Valdemoros et al., 2021). No obstante, Vicente Castro (2021) manifestó que esta situación podía contemplarse como una gran oportunidad, por constituirse en fuente de aprendizaje y acercamiento entre ambas generaciones a través de las tecnologías (Díaz Villalobos, 2021).

Algunos estudios relacionados con las personas mayores y la pandemia han evidenciado que las prácticas que tienen lugar en el exterior de las casas se han reducido de forma drástica, posiblemente debido a las dificultades planteadas para llevarlas a cabo en situación de pandemia, impidiendo así el desarrollo de actividades de ocio activo entre abuelas y nietos (Alonso et al., 2020).

Los abuelos, a través de las prácticas de ocio enseñan a sus nietos una serie de valores y tradiciones propios de la familia asegurando el relevo de las generaciones posteriores (Hebblethwaite y Norris, 2011). Concretamente, Hebblethwaite y Norris (2010) afirmaron que los nietos y los abuelos perciben cierta ambivalencia en lo que respecta a las relaciones familiares, es decir, surgen consensos y conflictos al mismo tiempo que se desprenden del ocio en familia. Sin embargo, llevar a cabo este tipo de prácticas de ocio familiar de forma intencionada, ayuda a ambas generaciones a asumir dicha ambivalencia que se pueda presentar, al percibir los beneficios que resultan de dichas experiencias.

Por otro lado, Gustavsson y Riley (2018) en sus estudios vinculados a la transmisión intergeneracional y el aprendizaje de la pesca en zonas costeras, determinaron que pescadores jóvenes aprenden tanto las habilidades técnicas como las normas culturales más generales de la actividad pesquera a través de las relaciones intergeneracionales, así como interacciones con el resto de miembros de la comunidad. En este sentido, Power et al. (2014) ajustándose a la expresión “aprender haciendo” reflejan cómo las habilidades de pesca y el apego a un lugar se relaciona directamente con el contexto de las relaciones intergeneracionales. Por consiguiente, se puede afirmar que los jóvenes que viven en pueblos y zonas costeras tienen una fuerte conexión con el lugar, el entorno físico y la comunidad en las que están inmersos (Cox et al., 2014).

Recientes investigaciones han desvelado que existe una cierta relación directa entre el cambio climático y la pandemia de la COVID-19 (Barouki et al., 2020). El cambio climático puede contribuir a la propagación de epidemias, ya que la biodiversidad puede verse afectada y los entornos naturales dañados (Boissier et al., 2016; Bartlow et al., 2019; Caminade et al., 2019; Ryan et al., 2019). Actualmente, según la literatura científica previa, debido al cambio climático, se aprecia en gran parte de la población, un comportamiento prosocial y proambiental (Clayton, 2018, Wade-Benzoni, 2002; Wade-Benzoni y Plunkett-Tost, 2009), además de un sentimiento de responsabilidad con respecto a las próximas generaciones (Syropoulos y Markowitz, 2020; Wagner, 2020; Syropoulos y Markowitz, 2021).

En este sentido, una intervención educativa enfocada hacia la gratitud intergeneracional, puede despertar en las personas un sentimiento de implicación y compromiso de reciprocidad entre generaciones (Wade-Benzoni y Tost, 2009). En esta línea, un estudio afirma que preparar a las personas para que piensen en su legado, destacando los peligros del cambio climático, favorece una mejor colaboración con las futuras generaciones (Hurlstone et al., 2020). En su vida diaria, las personas preocupadas por dejar un legado suelen adoptar comportamientos más proactivos en cuanto a la conservación del medio ambiente, y se preocupan más por el cambio climático y sus negativas consecuencias (Syropoulos y Markowitz, 2021).

Actualmente, las prácticas de ocio ambiental-ecológico han cobrado una importancia relevante en estos últimos años, ya que cada vez más optamos por actividades al aire libre y en contacto con la naturaleza. Ya no sólo porque se reduce el riesgo de contagios, sino porque nos aporta muchos beneficios (antes expuestos) favoreciendo el desarrollo integral

y personal. Actividades como montar en bici, el senderismo, los deportes en la naturaleza o el huerto ecológico, se convierten en fabulosas alternativas de ocio las cuales tienen cada vez más participantes.

Algunos autores (Becerril y Bores, 2019; Castell, 2020; Ponce de León et al., 2021; Yoo y Russell, 2020) declaran que cuando en las vivencias de ocio ambiental-ecológico que se producen en familia, intervienen abuelos y nietos, las actividades que se desarrollan tienen un componente atractivo y beneficioso, favoreciendo un tipo de relación adaptada y cohesionada en contacto con entornos naturales.

1.7.6. Lugares y personas en las prácticas de ocio ambiental-ecológico intergeneracional

Algunos autores como Bronfenbrenner (1992), en su teoría de los sistemas ecológicos, mantienen que para entender el desarrollo de un sujeto es imprescindible conocer tanto su microsistema (persona y familia) como todos aquellos aspectos que influyen en él, como su entorno social, sus experiencias de ocio, el medio ambiente, etc. Concretamente, la influencia que puede tener el pueblo y la ciudad en las relaciones con la familia se puede analizar desde la perspectiva del macrosistema, que se relaciona con las costumbres, los valores y la cultura, las formas de vida y los recursos disponibles. No obstante, prestar atención a diferentes realidades de influencia, como es la interacción entre sujeto, proceso y entorno, facilita la forma de entender las prácticas de ocio en familias con miembros de tres generaciones.

En este sentido, es necesario precisar que los modelos ecológicos se han ajustado perfectamente a los estudios relacionados con el ocio que se desarrolla en lugares y en espacios concretos (Sallis et al., 2006). Identificar el concepto de lugar como un estado mental nos conduce a pensar y entender cómo distintos contextos alteran a los sujetos de diversas formas (Lash y Urry, 1994). Asimismo, la realización de diferentes prácticas en lugares dotados de significado, frecuentemente se desarrollan junto a otras personas significativas (Hay, 1998). Dichos significados que las personas y los grupos asignan a un lugar son entendidos como reflejos de sus propias identidades (Kyle y Chick, 2007).

Henderson y Frelke (2000) matizan que los lugares no pueden desvincularse de las relaciones con los demás y la propia identidad y que “el espacio y su uso en el ocio no son dimensiones absolutas, sino que están enraizados en las dimensiones sociales” (p. 22). Además, resaltan que “la relación del ocio con el lugar proporciona un medio potencial para desarrollar identidades tanto personales como sociales” (p. 22).

Algunas investigaciones, como la de Hebblethwaite y Norris (2011) evidencian que la transmisión de conocimientos entre miembros de la familia tiene un componente extra de motivación para las tres generaciones. Existía una vinculación en las dos direcciones, los lazos emocionales de los miembros de la familia y las experiencias de ocio. Henderson y Frelke (2000) apuntaron que “el sentido de identidad relacionado con el lugar es significativo en la conformación del entorno humano y viceversa” (p. 19). Por tanto, es muy necesario comprender el ocio familiar desde una visión que contemple diferentes contextos (sociales, ambientales y culturales) (Trussell y Shaw, 2009).

En este sentido, Rojek (2005) habla del contacto con la naturaleza como perspectiva ideal para las prácticas de ocio familiar, convirtiéndose, así, los pueblos, en una excelente opción para las familias cuyo contacto con la naturaleza les proporcionará a sus miembros perfectos espacios para el ocio, el aprendizaje de valores y la promoción de la actividad física.

En cuanto a las personas con quien se comparten este tipo de prácticas, se requiere resaltar que la transmisión de conocimientos y valores, el cariño y el cuidado son roles que suele desempeñar el abuelo dentro del núcleo familiar, siendo las abuelas las que suelen tener una mayor influencia en cuanto a este respecto, exceptuando en la transmisión de valores que se atribuye en mayor medida a los abuelos (Roberto y Stroes 1992).

Algunos estudios (Castañeda et al, 2004) afirman que las relaciones de los nietos con los abuelos maternos son más cercanas y frecuentes que los que tienen con los abuelos paternos, ya que éstos, suelen compartir un mayor número de experiencias con sus nietos además de intervenir en momentos de conflicto familiar sirviendo como apoyo económico y emocional.

En la mayor parte de las situaciones, desde la perspectiva de los nietos, la abuela materna es considerada como la “favorita”, ya que es la que se suele implicar con más regularidad y más en los cuidados, y es la más cercana (Creasey y Kaliher, 1994; Pinazo y Montoro,

2004; Rico et al., 2001). Sin embargo, los abuelos paternos son los considerados como menos cercanos y con quienes se mantiene una relación menos cálida y agradable (Creasey y Kaliher, 1994).

1.8. PROGRAMAS DE OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO INTERGENERACIONAL

En los últimos años, es un hecho que las personas, sobre todo de los países más desarrollados, cada vez viven más años. Esta situación está provocando que cada vez sea más frecuente encontrar a personas mayores que viven solas y socialmente aisladas (Landeiro et al., 2017), lo que repercute negativamente en su salud mental y física (Nicholson, 2012). Por ello, es muy importante, favorecer las relaciones intergeneracionales para que las personas mayores, con la ayuda e interacciones de otras personas de generaciones diferentes, mejoren sus vínculos sociales. Es a raíz de esto, cuando cobran especial relevancia e importancia el desarrollo de programas intergeneracionales, entendidos como un servicio a disposición de la sociedad que posibilita y facilita el intercambio generacional de forma periódica e intencionada entre sujetos de generaciones distintas (Kaplan et al., 2002). Se ha comprobado que la participación en estos programas mejora los resultados académicos de los jóvenes, disminuye la discriminación por edad, y favorece el incremento en cuanto a la calidad de vida de las personas mayores (Newman et al., 2014).

No obstante, para que un programa se considere intergeneracional, debe atender a las siguientes características (Granville y Ellis, 1999; Sánchez et al., 2010):

De forma general:

- Debe tener un diseño específico y con intención para lograr sus objetivos.
- Se diseñará cuidando los detalles.
- Impacto positivo y beneficioso para los participantes.
- No puede limitarse a actividades y/o acciones aisladas, sino que debe tener una continuidad y permanencia en el tiempo.

De forma específica:

- Debe ser claro y entendible para todas las personas que lo vayan a desarrollar.
- Debe haber un reconocimiento del rol de la generación intermedia como aquella que facilitará dicho programa.

Además, debe promover y favorecer una mejora en la calidad de vida de las personas que desarrollan el programa, así como del entorno (Cid Fernández y Pérez Enríquez, 2016) Los programas intergeneracionales (VV.AA., 2008b, citado en Sánchez et al., 2010) según otros autores, son definidos como

medios, estrategias, oportunidades y formas de creación de espacios para el encuentro, la sensibilización, la promoción del apoyo social y el intercambio recíproco, intencionado, comprometido y voluntario de recursos, aprendizajes, ideas y valores encaminados a producir entre las distintas generaciones lazos afectivos, cambios y beneficios individuales, familiares y comunitarios, entre otros, que permitan la construcción de sociedades más justas, integradas y solidarias (p.17)

Una vez delimitado el concepto de programas intergeneracionales, según el criterio al que atendamos, existen muchos y variados programas específicos en este sentido. Así, siguiendo el criterio de la orientación hacia la que se dirigen los servicios prestados y recibidos, existen tres categorías (Sánchez y Díaz, 2005):

- Programas en los que las personas mayores prestan servicio, tutorizan y cuidan a niños y/o jóvenes.
- Programas en los que los niños y/o jóvenes prestan servicio, acompañan, visitan y tutorizan a las personas mayores.
- Programas en los que las diferentes generaciones colaboran para servir a la comunidad.

Por otra parte, según el grado de implicación en los programas, se distinguen siete tipos de programas (Kaplan, 2002):

- Aprender sobre el otro grupo generacional: aprenden sobre las vidas de las personas de otras generaciones, aunque realmente no exista ningún contacto entre esas personas, pues aprenden *sobre* las personas, pero no *con* ellas.
- Ver a otro grupo generacional, pero a distancia: indagan acerca de cómo es otra generación, pero, de nuevo, no existe contacto.

- Los grupos generacionales se encuentran, se reúnen, de manera planificada, pero como experiencia única que no se va a repetir.
- Actividades periódicas o anuales: los encuentros intergeneracionales son regulares, normalmente vinculados a actividades o celebraciones que se repiten anualmente.
- Programas piloto, que implican encuentros regulares durante un periodo de tiempo, aunque no se sabe si tendrán continuidad más allá de esa edición.
- Programas intergeneracionales continuados: tienen éxito y se mantienen en el tiempo y están integrados entre las acciones de las entidades que los llevan a cabo.
- Creación de espacios comunitarios intergeneracionales, donde los valores de la intergeneracionalidad se introducen en el funcionamiento y en la planificación.

Por último, según el área de interés o tema central del programa, se diferencian los siguientes tipos (Cid y Pérez, 2016; Sánchez et al., 2010).

- Programas centrados en la educación y en el desarrollo de habilidades.
- Programas para el desarrollo emocional y social de los jóvenes.
- Estrategias intergeneracionales cuyo objetivo es promover una apreciación y una conciencia cultural.
- Programas centrados en las distintas artes.
- Modelos que persiguen el desarrollo comunitario.
- Programas que se centran en la mejora de la salud.
- Programas de apoyo a las familias.

Son numerosos y diversos los programas que existen en la actualidad centrados en el ocio intergeneracional, y concretamente dirigidos hacia abuelos y nietos (Sanz et al, 2020). Por ello, es pertinente mencionarlos en la presente tesis, ya que cumplen una función primordial a la hora de desarrollar este tipo de prácticas de ocio compartido, favoreciendo la inclusión de todas las personas a las que va dirigido, contribuyendo al envejecimiento activo y aportando sensaciones gratificantes a los abuelos (Cuenca, 2018; Monteagudo, 2020). A través de este tipo de programas se forja una actitud de corresponsabilidad y concienciación de la importancia de la figura de los mayores en nuestra sociedad, se crean vínculos emocionales y afectivos que favorecen el co-aprendizaje intergeneracional, y aportan múltiples beneficios relacionados con el bienestar y la salud física y mental, tanto de las personas mayores como de los niños.



CAPÍTULO II. PROCESO METODOLÓGICO

2.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En los últimos años ha tenido lugar un cambio de enfoque en lo que respecta a las prácticas de ocio, ya que existen numerosos factores que han cambiado y evolucionado, que influyen directamente en esta cuestión. Los espacios al aire libre, frecuentemente están siendo sustituidos por actividades de interior. Esto puede ser provocado en gran medida por la aparición de las tecnologías y los dispositivos digitales, recursos que aportan muchas posibilidades, pero que también implican unos hábitos de vida más sedentarios, que, en exceso, pueden perjudicar la salud de las personas. Otro aspecto que ha podido influir en gran medida ha sido la pandemia, la cual provocó un ajuste de nuestras actividades de ocio y una adaptación de estas a lo que se denomina “nueva normalidad”.

Por otra parte, algunos autores evidencian que cada vez la figura del abuelo está más presente en los hogares. Esto es debido a diversos factores como el aumento de la esperanza de vida o la necesidad por parte de las familias para favorecer la conciliación laboral y familiar. En muchas ocasiones el abuelo desempeña el rol de cuidador, pero ¿hasta qué punto los abuelos practican un ocio valioso, libre y satisfactorio con sus nietos?, ¿se trata de actividades libres o impuestas por la situación en la que se encuentran inmersos?

Asimismo, la apreciación de que los jóvenes y niños mantienen una relación desconectada o deteriorada con la naturaleza durante su tiempo de ocio, no por falta de interés o necesidades, sino por falta de oportunidades para disfrutar de su propio ocio, hace necesario, como señala García (2019), subrayar la importancia de las experiencias de ocio como estrategia educativa que contribuye al bienestar humano y protege el medio ambiente, contribuyendo así a una sociedad más sana y sostenible. Algo similar sucede con las familias, donde otras preferencias o prioridades de los más jóvenes en su tiempo de ocio se valoran positivamente cuando deciden dedicar parte de su tiempo a realizar actividades juntos (Ashbourne y Daly, 2012).

Todo esto, entre otras cuestiones, ligado a una reflexión profunda acerca de las prácticas de ocio ambiental y las relaciones intergeneracionales, concretamente entre abuelos y nietos, permite plantear el objetivo primordial de esta tesis que ha sido comprobar, analizar

y dar respuesta a, entre otras, las siguientes cuestiones: ¿qué lugar ocupa la dimensión ambiental ecológica con respecto al resto de dimensiones para abuelos y nietos?, ¿qué tipo de actividades de ocio en el entorno natural practican los abuelos con sus nietos?, ¿qué tipo de actividad es la más practicada?, ¿qué beneficios les aporta? o ¿cuáles han sido sus motivaciones principales para practicar este tipo de ocio juntos?

En definitiva, todas estas preguntas conducen al planteamiento del problema de esta investigación que se centra en comprobar cuál es el estado de las experiencias de ocio ambiental-ecológico compartidas entre abuelos y nietos, con edades comprendidas entre 6 y 12 años, residentes en la zona norte de España.

2.2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Esta tesis doctoral tiene como objetivo general analizar las experiencias de ocio ambiental-ecológico que comparten los abuelos y sus nietos, con edades comprendidas entre 6 y 12 años, residentes en la zona norte de España.

De este objetivo general, se derivan los siguientes objetivos específicos:

1. Precisar las actividades de ocio compartidas entre abuelos y nietos, determinando la posición que ocupan las experiencias ambientales-ecológicas.
2. Establecer la frecuencia y tipología de actividades de ocio ambiental-ecológico compartidas entre abuelos y nietos.
3. Delimitar las características personales y familiares vinculadas al ocio ambiental-ecológico compartido entre abuelos y nietos.
4. Comparar la frecuencia y tipología de actividades de ocio ambiental-ecológico intergeneracional entre distintas áreas geográficas del norte de España.
5. Averiguar la adaptación que han sufrido las experiencias compartidas de ocio ambiental-ecológico, tanto para los abuelos como para sus nietos, por causas sobrevenidas por la pandemia ocasionada por la COVID-19.
6. Comprobar el grado de bienestar y los beneficios que proporcionan las experiencias de ocio ambiental-ecológico de forma compartida, a abuelos y nietos.
7. Indagar qué tipo de programas de ocio ambiental-ecológico intergeneracional se están desarrollando en la actualidad.
8. Determinar líneas para la reflexión y la acción que promuevan la práctica de ocio ambiental-ecológico compartido entre abuelos y nietos.

2.3. DISEÑO METODOLÓGICO

A la hora de llevar a cabo la presente investigación se optó por un diseño metodológico mixto donde se combinaron técnicas cualitativas y cuantitativas. De esta manera, ha posibilitado realizar un análisis de los datos recogidos, de forma exhaustiva y, por ende, poder abordar de una manera eficaz y rigurosa el planteamiento del problema a partir del cual se articula esta investigación “Las experiencias de ocio ambiental-ecológico que comparten abuelos y nietos de la zona norte de España”.

La educación es un ámbito que está en continuo cambio, por ello los investigadores tienen a su servicio diferentes técnicas y métodos para poder ajustarse a los continuos retos y cambios que demanda nuestra sociedad, de una manera rigurosa y fiable. Y también, tener la capacidad de adaptarse a los requisitos, características y peculiaridades de cada investigación. De este modo, cada vez es más frecuente la utilización de una metodología mixta ya que permite una mayor comprensión y alcance del problema, a partir del cual surge la investigación y además contribuye al enriquecimiento y la ampliación del conocimiento que se puede obtener sobre la temática a tratar, en este caso, los estudios de ocio intergeneracional.

Siguiendo a Bryman (2006), el uso de distintos métodos de investigación se define como enfoque múltiple o diseño mixto o integrado. Dicha integración de técnicas cuantitativas y cualitativas son viables debido a la complementariedad metodológica, concepto basado en la propia naturaleza de la investigación en educación, además de en la complejidad a la hora de recoger información y conceptualizar una realidad sociocultural en constante cambio (Martínez, 2005).

Blanco y Pirela (2016) establecen que la complementariedad metodológica se usa como técnica de integración para investigación del ámbito social, para contrastar datos y para su análisis. Además, la integración de los datos hallados se puede llevar a la práctica por medio de diversas técnicas como la triangulación, las metodologías complementarias y la combinación de resultados.

Según Wood y Smith (2018) la investigación en el ámbito educativo se fundamenta en lo que se conoce como paradigmas, los cuales hacen alusión a diversas posturas del conocimiento que se utilizan como referencia teórica para percibir, interpretar y comprender los distintos fenómenos que se presentan. Además, ambos autores expusieron que para

que una investigación sea de calidad, tendrá que ser sistemática, e integrar aspectos relacionados con el estudio de fuentes, materiales, individuos y posiciones con la finalidad de entender y describir problemas previamente definidos y así evolucionar en la obtención y asimilación de nuevos conocimientos.

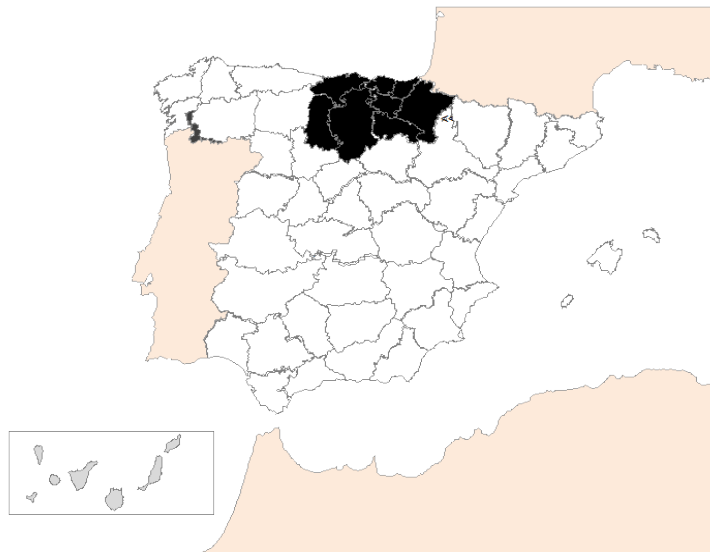
2.4. POBLACIÓN Y MUESTRA

2.4.1. Fase cuantitativa

La población ha estado conformada por alumnos de 6 a 12 años y sus respectivos abuelos ubicados en ocho provincias de la zona norte de la península: La Rioja, Álava, Guipúzcoa, Vizcaya, Cantabria, Navarra, Burgos y Palencia (Figura 2.1). A la hora de delimitar el número de abuelos asociados a los niños, se encontraron algunas complicaciones debido a la diversidad de casos existentes en relación a los abuelos que no habían fallecido. Finalmente se tomó la decisión de adoptar como unidad de población a cada niño que se encontraba en esa franja de edad y todos sus abuelos con vida.

Figura 2.1

Provincias de la Zona Norte de España (según las áreas Nielsen): Cantabria, Vizcaya, Guipúzcoa, Álava, La Rioja, Navarra, Burgos y Palencia (sombreadas en negro)



Para adquirir los datos de la población de estudio y teniendo como referencia que todo alumno en edad comprendida entre 6 y 12 años debe estar matriculado en un centro educativo con la legislación actual, se obtuvieron los datos para la población de esta investigación consultando en la base de datos de las Consejerías/Departamentos de Educación de las Comunidades Autónomas pertinentes. De esta manera, se estableció un total de 250.357 alumnos de la etapa de Primaria en el norte del país en el curso 2018/2019 como tamaño poblacional (tabla 2.1).

Tabla 2.1

Población objeto de estudio. Unidades poblacionales abuelos-nietos (6-12 años) en la zona Norte de España, tomando como referencia a los niños escolarizados en Educación Primaria

| | Provincias | Curso de recogida de datos | Número de escolares de Educación Primaria matriculados |
|-----------------------------|------------|----------------------------|--|
| ZONA NORTE DE ESPAÑA | Cantabria | 2016-17 | 33.608 |
| | País Vasco | 2016-17 | 129.432 |
| | La Rioja | 2015-16 | 19.366 |
| | Navarra | 2014-15 | 40.468 |
| | Burgos | 2016-17 | 19.774 |
| | Palencia | 2016-17 | 7.709 |
| | TOTAL | | 250.357 |

Fuente: Consejerías y Departamentos de Educación de Cantabria, País Vasco, La Rioja, Navarra y Castilla León.

El error absoluto fue de un 3 %, el nivel de confianza correspondió al 95 % estableciéndose el supuesto de $p=q=0.5$. El tamaño de la muestra se estimó 1075 alumnos. Con una mortalidad experimental del 1.11 %, el tamaño definitivo de la muestra quedó en 1063 niños y niñas.

La selección de las unidades muestrales finales del alumnado se llevó a cabo por medio de muestreo proporcional estratificado por provincia y por conglomerados, escogiendo a todo el estudiantado de las aulas elegidas de entre los centros seleccionados al azar. Para poder formar parte de la muestra se requirió que indispensablemente se contase con consentimiento informado y firmado del padre/madre o tutor legal de cada estudiante.

La tabla 2.2 muestra la distribución del alumnado en función de las provincias.

Tabla 2.2*Estratos muestrales del alumnado*

| | ALUMNADO | % | N | Nº de aulas | Nº de centros |
|-------------------|----------|-------|-------|--------------------|---------------|
| <i>Cantabria</i> | 33.608 | 13,4% | 142 | 6 | 3 |
| <i>País Vasco</i> | 129.432 | 51,7% | 550 | 22 | 9 |
| <i>La Rioja</i> | 19.366 | 7,7% | 82 | 4 | 2 |
| <i>Navarra</i> | 40.468 | 16,2% | 172 | 7 | 3 |
| <i>Burgos</i> | 19.774 | 7,9% | 84 | 4 | 2 |
| <i>Palencia</i> | 7.709 | 3,1% | 33 | 2 | 1 |
| | ALUMNADO | % | n | E (Error absoluto) | |
| TOTAL | 250.357 | 100% | 1.063 | 3% | |
| | ALUMNADO | % | N | Nº de aulas | Nº de centros |

Fuente: Consejerías y Departamentos de Educación de Cantabria, País Vasco, La Rioja, Navarra y Castilla León

El 14% (n=151) de los participantes tenía 6 años, el 15.6% (n=168) 7 años, un 18.1% (n=195) 8 años, 17.7% (n=190) de 9 años, 17.4% (n=187) de 10 años, 17.2% (n=185) de 11 años (algunos recién cumplidos los 12 años). El 94.6% de los encuestados no vivía con sus abuelos, un 3.7% vivía con un abuelo, el 1.3% con 2 y el 0.4% con 3.

Para la selección de la muestra de abuelos no se realizó un muestreo independiente. En el formulario de consentimiento que los estudiantes entregaban a su padre, madre y/o tutor legal, se incluía información relacionada con la investigación y se solicitaba que, de forma voluntaria, se proporcionara el número de teléfono del abuelo del niño. Se obtuvo, así, una muestra de 357 abuelos y abuelas.

La tabla 2.3 refleja la muestra de abuelos y abuelas por provincia. Se observa que el 5,6% de los abuelos vive en una provincia diferente a la de sus nietos.

Tabla 2.3

Abuelos de niños escolarizados en Educación Primaria (6-12 años) en la zona Norte de España

| <i>Provincias</i> | <i>N</i> | <i>%</i> |
|-----------------------|------------|-------------|
| <i>Cantabria</i> | 35 | 9,9% |
| <i>Vizcaya</i> | 65 | 18,3% |
| <i>Guipúzcoa</i> | 19 | 4,9% |
| <i>Álava</i> | 46 | 13,0% |
| <i>La Rioja</i> | 90 | 25,3% |
| <i>Navarra</i> | 45 | 12,6% |
| <i>Burgos</i> | 15 | 4,2% |
| <i>Palencia</i> | 22 | 6,2% |
| <i>Otra provincia</i> | 20 | 5,6% |
| TOTAL | 357 | 100% |

En relación a los abuelos participantes, el 26% tenía una edad menor de 65 años, el 27% entre 65 y 69 años, el 25% entre 70 y 74 años y el 22 % más de 75 años. La mayor parte de ellos se encontraba en situación de jubilación (71%), un 13% se encargaba de las tareas hogar, un 9% estaba trabajando (6% por cuenta propia y 3% por cuenta ajena), un 4% recibía una pensión y un 3% se encontraba en paro.

2.4.2. Fase cualitativa

En esta fase la selección de los participantes fue estructural, optando por establecer los distintos colectivos según criterios de pertenencia. Se respetó la homogeneidad en cuanto al agrupado social de referencia (abuelos/nietos) y a la banda de edad de los nietos (6-12 años). También se cercioró la heterogeneidad en función del número de nietos, el sexo y la tipología familiar. Asimismo, se intentó el equilibrio en el número de participantes según la procedencia geográfica de los abuelos (ámbito rural o urbano).

Se siguieron las recomendaciones de expertos (González Ríos, 1997; Ibáñez, 2000; Suárez, 2005) para disponer el número de participantes en los grupos de discusión. El

primero se configuró por 8 nietos con edades comprendidas entre 6 y 12 años, que cursaban Educación Primaria, de los que 4 eran chicos y 4 chicas. El segundo grupo de discusión quedó conformado por 9 abuelos (5 varones y 4 mujeres) con nietos escolarizados en Educación Primaria, cuyas edades se comprendían entre los 6 y los 12 años. Todos los participantes residían en la Comunidad Autónoma de La Rioja.

2.5. PROCEDIMIENTO

Dado que el proyecto tomaba como referencia una realidad en constante cambio y evolución, que exigía ser interpretada y comprendida desde la representación de las personas que la construyen, se propuso un diseño metodológico fundamentado en una combinación de métodos cuantitativos y cualitativos, lo que permitió recoger datos objetivos y subjetivos, individuales y colectivos, sobre los escenarios de ocio intergeneracional, las relaciones y redes entre abuelos y nietos de 6 a 12 años, los roles de cuidador, educador, acompañante e implicado-vivencial.

A continuación, se explican los pormenores del proceso metodológico seguido en la presente investigación, de las fases cuantitativa y cualitativa.

2.5.1. Fase cuantitativa

Se elaboró y aplicó un cuestionario exclusivamente diseñado para que lo realizaran los niños de 6 a 12 años de distintos colegios ubicados en el norte de España, concretamente de las ocho provincias que conforman la población objeto de estudio: Cantabria, Vizcaya, Guipúzcoa, Álava, La Rioja, Navarra, Burgos y Palencia. La aplicación del cuestionario se llevó a cabo de forma aleatoria entre el alumnado de los distintos centros educativos.

La intención del mismo fue recoger información sobre las percepciones, necesidades, hábitos, expectativas y satisfacciones relacionados con el ocio compartido con sus abuelos, en general, y el ocio ambiental-ecológico, en particular, así como las redes reales y potenciales entre ambos.

Previamente a la aplicación del cuestionario se solicitó permiso al Director General/Consejero de Educación de cada Comunidad Autónoma. Una vez obtenido el permiso, se contactó con los directores/as de diversos centros educativos de cada Comunidad Autónoma para informarles sobre los objetivos del estudio, solicitar la posible participación de algunos de sus alumnos en la cumplimentación del cuestionario y su colaboración a la hora de repartir y recoger consentimientos informados de los padres / madres / tutores legales de los estudiantes.

Los investigadores visitaron personalmente cada centro educativo, para acompañar directamente al estudiantado en la cumplimentación del cuestionario y así evitar, en la medida de lo posible, errores indeseados. De este modo se consiguió reducir la mortalidad experimental. En cada uno de los conglomerados (centros educativos) seleccionados, se trató de seguir una proporcionalidad en función de aspectos como el sexo y el nivel educativo, y solo se encuestó a aquellos estudiantes que contaban con el consentimiento firmado de su padre, madre o tutor legal.

Tras la aplicación del cuestionario, a cada alumno se le facilitó un consentimiento que tendrían que entregar a su padre/madre/tutor legal, donde se explicaba en detalle los datos relevantes del estudio que se estaba llevando a cabo, y en el que tenían que señalar el contacto del abuelo que quería participar en esta investigación. Posteriormente se tenía que devolver firmado al colegio.

Cinco investigadores, cualificados, todos ellos doctores en Ocio y Pedagogía, fueron los encargados de ponerse en contacto con los abuelos de los niños que así lo indicaron para que realizaran el cuestionario. Vía telefónica, se pusieron en contacto con cada uno de ellos y mediante una entrevista estructurada, fueron dejando registro digital a la vez que recibían las respuestas. Antes de comenzar cada una de las entrevistas, se comunicó y aseguró la protección de datos y la confidencialidad de la información que se vertiera durante la entrevista. La duración aproximada para el registro de las respuestas fue de 30 a 45 minutos.

2.5.2. Fase cualitativa

En relación al método cualitativo, se crearon dos grupos de discusión, considerados como técnicas en las que, a través de discursos basados en el diálogo y los debates, los cuales giran en torno a una temática concreta objeto de estudio, servirá como punto de partida para la obtención y el análisis de los resultados (López Francés, 2010). Como se avanzó, estos grupos de discusión, estuvieron conformados por los participantes objeto de la investigación como eran abuelos y nietos de 6 a 12 años. Concretamente, por 8 alumnos de Primaria (4 niños y 4 niñas) y 9 abuelos (5 hombres y 4 mujeres) con nietos cuyo rango de edad está entre 6 y 12 años.

Se siguió el mismo protocolo de preguntas en cada uno de los grupos (Tabla 2.4), que sirvió de guía a lo largo de las sesiones, sin dejar de lado, en ningún momento del proceso,

la interconexión entre los objetivos planteados y la línea argumental en la investigación (Rubio y Varas, 2004; Valdemoros et al., 2020).

Tabla 2.4.

Protocolo grupos de discusión

| GUIÓN PARA EL DESARROLLO DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN |
|--|
| ¿Qué motivos llevan a los abuelos a compartir ocio con sus nietos, o viceversa? |
| ¿Qué actividades de ocio suelen compartir abuelos y nietos? |
| ¿Dónde suelen llevarse a cabo estas actividades compartidas? |
| ¿Cuándo (tiempo/estación/vacaciones/frecuencia) suelen compartirse? |
| ¿Qué aporta a los abuelos compartir actividades de ocio con sus nietos, o viceversa? |
| ¿Qué aportan los abuelos a sus nietos al compartir actividades de ocio, o viceversa? |

Fuente: Valdemoros et al. (2020)

Seis investigadores debidamente cualificados fueron los que desempeñaron el rol de expertos. Para incrementar la fiabilidad y rigurosidad de este estudio fue una de ellas, la investigadora principal, la encargada de guiar y orientar los diálogos entre los participantes, con la finalidad de ahondar en cuestiones clave para la investigación, tanto de forma explícita (proponiendo el tema) como de modo implícito (decidiendo la atención que otorgaba a cada participante o las condiciones del espacio y el tiempo, entre otras cuestiones). Nunca participó en el debate, aunque lo condujo cuando fue necesario para profundizar en cuestiones de interés, evitando siempre expresar juicios de valor o sus propias opiniones.

La introducción al tema, en ambos grupos, se llevó a cabo de forma denotada, introduciendo gradualmente argumentos que, si bien no siempre exponían concretamente los temas objeto de estudio, sí apuntaban al tema principal. Así, cada sesión se iniciaba con una serie de preguntas de carácter más general, con la intención de generar un debate inicial y propiciar un clima adecuado para que los participantes se hicieran al grupo. Posteriormente, se realizaron las preguntas que guiaron el desarrollo de los grupos de discusión centradas en el análisis de las actividades de ocio ambiental-ecológico que compartían abuelos y nietos: tipo de actividades de ocio ambiental-ecológico que solían compartir; los lugares donde se desarrollaban estas prácticas; cuándo (tiempo/estación/vacaciones/frecuencia) solían llevarse a cabo; los motivos y las

aportaciones que impulsan y reciben, respectivamente, mayores y pequeños al compartir estas actividades de ocio, entre otras cuestiones.

Se optó por un criterio de flexibilidad en referencia a la duración de los grupos de discusión, que se concluyeron cuando la saturación o redundancia de las disertaciones se hacía evidente. Se observó, además, si en un mismo participante fluctuaba o no su opinión con respecto al tema tratado.

Todas las intervenciones fueron grabadas, previa autorización de los participantes y, posteriormente, transcritas en documentos independientes, especificando detalladamente a cada autor con su comentario o respuesta correspondiente.

2.5.3. Cuestiones ético-metodológicas de la investigación

El Comité de Ética de la Universidad de La Rioja aprobó este procedimiento el 17 de diciembre de 2019. El informe positivo de este Comité de Ética fue registrado con el código CE_02_2019.

Toda investigación ha de cumplir una serie de criterios éticos, pues a lo largo del proceso han de tomarse decisiones y adoptar comportamientos con respecto a los sujetos con quienes interactuamos. En la presente tesis se han adoptado una serie de criterios ético-metodológicos, siguiendo las recomendaciones de Álvarez-Gayou (2003), Christians (2012), Simons (2011) y Vázquez y Angulo (2003) que se resumen a continuación:

1. Consentimiento informado: amparando el derecho de las personas participantes a estar informadas sobre la naturaleza, la intención y las consecuencias de la investigación, además de asegurar las condiciones de su participación voluntaria y que el consentimiento se fundamente en información exhaustiva. En la presente investigación se ha obtenido el consentimiento informado de todas y cada una de las personas implicadas tanto en la aplicación de cuestionarios como en los grupos de discusión. Se les detalló desde el primer momento el objetivo nuestro estudio y cuál sería su implicación, participando todas las personas de manera libre y voluntaria.
2. Confidencialidad: Implica garantizar a los participantes que se respetará su deseo de no desvelar la procedencia de la información que hayan facilitado y que pueda

ser sensible y/o personal. En nuestra investigación no ha resultado complicado respetar este principio, ya que la naturaleza del tema objeto de estudio, no ha invadido sus vidas privadas. Pese a todo, los y las participantes tienen a su disposición el informe de resultados y la transcripción literal de sus testimonios en los grupos de discusión.

3. Anonimato: la protección de la identidad de quienes participan en la investigación debe estar asegurada, para lo que se han cambiado, en el caso de los grupos de discusión, los nombres de las personas utilizando códigos. Y en el caso de los cuestionarios, han sido anónimos.
4. Fidelidad de los datos: se ha respetado escrupulosamente al exponer de manera minuciosa la metodología, las técnicas e instrumentos, así como el proceso de diseño, recogida de datos y su análisis. Además, se dispone de las transcripciones de los grupos de discusión que constatan que en todo momento hemos sido fieles a los datos.
5. Imparcialidad: los investigadores nos hemos mantenido siempre imparciales ante puntos de vista divergentes, juicios, sesgos y presiones externas, dejando al margen nuestros puntos de vista para respetar este principio.
6. Equidad: se han respetado por igual todas las voces de las personas implicadas, sus argumentos, percepciones y valoraciones, desechando la inclusión en las variables y categorías objeto de análisis a las creencias personales y/o culturales.
7. Compromiso con el conocimiento: velando por salvaguardar la relevancia del tema, el compromiso con la comunidad científica de compartir los hallazgos y la relación del investigador con el estudio y los intereses existentes.

Además, la normativa APA, a la que debe ajustarse esta tesis, reclama una serie de cuestiones éticas (2012a, pp. 11-20) que también se han tenido en cuenta:

1. Garantizar la exactitud de los conocimientos científicos.
2. Proteger de los derechos de las personas participantes en la investigación.

3. Proteger los derechos de propiedad intelectual

Sobre la tercera, que no se ha tratado en líneas precedentes, constatar nuestra rigurosidad en la redacción de la presente tesis, a la hora de citar a los autores y autoras de los que se ha nutrido nuestra investigación, ajustándose en todo momento a la normativa vigente para evitar el plagio.

2.6. INSTRUMENTOS

2.6.1. Fase cuantitativa

La ausencia de un instrumento fiable y válido para la recogida de datos en esta investigación, motivó la confección de un cuestionario *ad hoc* que se ajustase al máximo a las características de este estudio y que los resultados que se desprendieran de las respuestas obtenidas consiguiesen indicar con claridad el grado de consecución de los objetivos establecidos. Este cuestionario comprende 4 partes diferenciadas (Anexo 1) que se explican a continuación.

La primera parte del cuestionario comprende cuestiones que pretenden definir las características de las personas encuestadas. Concretamente, inciden sobre el género, la edad, el nivel de estudios, la situación profesional, la situación familiar, así como el área geográfica de procedencia (Cantabria, Castilla y León, La Rioja, País Vasco, Navarra y otra provincia).

El siguiente apartado del cuestionario permitió obtener información sobre la tipología de ocio compartido, la práctica conjunta de actividades de ocio cultural, así como con quién se comparten, los lugares de práctica, la frecuencia de realización y los motivos que llevan a compartir estas experiencias de ocio cultural, a través de las siguientes variables:

- Ocio compartido. 6 variables dicotómicas registraron si se comparte algún tipo de actividad de ocio con abuelo / nieto, pudiendo ser cultural, lúdico, festivo, digital, ambiental-ecológico y solidario, a través de la pregunta “¿Compartes alguna actividad [se especifica de cada una de las dimensiones señaladas] con tu abuelo/nieto con edad entre 6 y 12 años?” Las categorías establecidas fueron: sí /no.
- Actividad de ocio ambiental-ecológico compartida. 8 variables dicotómicas consignan si los participantes comparten actividad ambiental-ecológica de ocio con sus abuelos, pudiendo ser: viajar, excursiones, pescar o cazar, cuidar animales, cuidar plantas o huerto. Se recoge la información con la pregunta “¿Qué tipos de actividad de ocio ambiental-ecológico [se especifican las acciones] realizas con tu

abuelo / nieto con edad entre 6 y 12 años?” Las categorías establecidas fueron: sí /no.

- Con quién se comparte la actividad, variable categórica que sondeó el generó de abuelos y nietos, con que el encuestado practica las actividades de ocio ambiental-ecológico, a través de la pregunta “Indica con quién realizas cada una de las actividades de ocio ambiental-ecológico señaladas” con las siguientes categorías: nieta(s), nieto(s), nieta(s) y nieto(s), abuela (s), abuelo(s), abuela(s) y abuelo(s).
- Espacio empleado para compartir actividades de ocio ambiental-ecológico, variable categórica que registró el lugar en el que ambas generaciones comparten algún tipo de actividad de ocio ambiental-ecológico, a través de la pregunta: “Indica el lugar en el que realizas cada una de las actividades señaladas” (1=en casa (de los abuelos o de los nietos); 2=en asociaciones, clubes, sociedades o peñas, siendo las asociaciones agrupaciones de personas constituidas para realizar una actividad colectiva de una forma estable, que cuentan con un domicilio social.; 3=en espacios municipales (polideportivos, centros culturales, ludotecas, etc.); 4=en espacios públicos abiertos (calle, parque en el interior de un municipio, plaza, etc.); 5= en la naturaleza; 6=en instalaciones del propio centro escolar.
- Periodicidad con que se comparte ocio ambiental-ecológico, variable categórica que recogió los tramos de tiempo de ocio ambiental-ecológico compartido, a través de la pregunta “Indica la frecuencia de práctica con la que realizas cada una de las actividades señaladas” con 8 categorías (1= no comparto ocio; 2 = solo en vacaciones, 3 = solo 1 o 2 días al mes; 4 = los fines de semana un día; 5 = los fines de semana los dos días; 6 = entre semana 1 o 2 días; 7 = entre semana 3 o 4 días; 8 = entre semana los 5 días).
- Los motivos que llevan a mayores y pequeños a compartir ocio ambiental-ecológico, variable categórica que recogió las razones que orientan la práctica, a través de la pregunta “Indica los motivos por los que practicas ocio” (1= simplemente porque me gusta; 2= me cuidan/los cuido mientras los padres trabajan; 3=no tengo otras personas con las que compartir esa actividad; 4= no tiene(n) otras personas con las que compartir esa actividad; 5= sabe(n) mucho de esa actividad y me enseñan; 6=domino esa actividad y enseño a; 7=por entretenerlos; 8=por pasar más tiempo con ellos).

La tercera parte recoge el bienestar que aporta el ocio ambiental-ecológico compartido con abuelo/ nieto, a través de 5 variables categóricas:

- Beneficio físico, bienestar emocional, beneficio creativo, beneficio manual y beneficio social. Recogieron información sobre las aportaciones del ocio ambiental-ecológico al bienestar de ambas generaciones, a través de cinco preguntas: 1. “El ocio que comparto me ayuda a estar más en forma, a controlar mis movimientos, mantengo o mejoro mi condición física”; 2. “El ocio que comparto me ayuda a estar más contento, a disfrutar más de ese ocio, a divertirme más”; 3. “El ocio que comparto me ayuda a ser más creativo”; 4. “El ocio que comparto me ayuda a desarrollar nuevas destrezas manuales o perfecciono habilidades técnicas”; 5. El ocio que comparto me ayuda a relacionarme mejor con ellos. Esta información se recoge a través de 5 categorías (1 = nada de acuerdo; 5 = totalmente de acuerdo).

La cuarta parte del cuestionario atiende a cuestiones relacionadas con la complacencia de la práctica ambiental-ecológica, a través de la siguiente variable:

- Satisfacción con el ocio ambiental-ecológico intergeneracional, 5 variables categóricas recabaron información sobre la satisfacción que aporta ocio ambiental-ecológico a ambas generaciones, a través de cinco preguntas: 1. “El ocio compartido es como quiero que sea”; 2. “Con el ocio compartido he conseguido las cosas que considero importantes”; 3. “Estoy satisfecho con el ocio compartido”; 4. “En el futuro, repetiría el ocio compartido tal y como es ahora”; 5. “Las circunstancias de mi ocio compartido son buenas”. Esta información se recoge a través de 5 categorías (1 = nada de acuerdo; 5 = totalmente de acuerdo).

2.6.2. Fase cualitativa

Para el análisis cualitativo se procedió a la construcción de un sistema de categorías de análisis, siguiendo las recomendaciones de Anguera (2004):

- Acentuar el papel fundamental del proceso de categorización para hacer explicable y coherente el flujo de acontecimientos y/o conductas contextualizadas que configuran la realidad.
- Atender escrupulosamente a los registros directos, dado que constituyen el grueso de los datos cualitativos de la presente investigación.

- Conceder especial relevancia al proceso de validación de categorías dado que, si bien se reconoce cardinal la interpretación del investigador, es necesario que ésta se ampare en criterios rigurosos.
- Tomar consciencia de que la esta metodología cualitativa implica un intercambio dinámico entre la teoría, los conceptos y los datos, por lo ha de estar en todo momento presente el marco conceptual que encuadra la investigación.
- Utilizar, siempre que sea necesario, instrumentos cuantitativos si van a conceder mayor rigor a la interpretación de los datos cualitativos.

Se partió de una base general teórica sobre el ocio en el marco de las relaciones intergeneracionales, lo que posibilitó acudir al contenido objeto de análisis con unas categorías previas (Quecedo y Castaño, 2003), que se corresponden a la fase deductiva (Tabla 2.5), es decir, fueron creadas sin haber explorado las transcripciones.

Tabla 2.5.

Sistema de categorías. Fase deductiva

| FASE DEDUCTIVA | |
|--------------------|---|
| Categoría 1 | Motivos por los que comparten actividades de ocio |
| Categoría 2 | Tipo de actividades compartidas de ocio |
| Categoría 3 | Aportación del ocio compartido |
| Categoría 4 | Lugares de ocio compartido |
| Categoría 5 | Tiempo/periodo de ocio compartido |
| Categoría 6 | Condicionantes del tipo de ocio compartido |
| Categoría 7 | Con quién comparten más actividades de ocio |
| Categoría 8 | Libertad vs obligación en el tiempo compartido |

Fuente: Valdemoros et al. (2020)

Posteriormente, se forjó la fase inductiva, que amplió y ramificó las categorías iniciales a medida que se fueron analizando los testimonios y reflexiones aportadas por los participantes en las dos sesiones de discusión (Tabla xx).

De este modo quedó configurado un sistema de ocho categorías generales y 44 subcategorías (Tabla 2.6).

Tabla 2.6.

Sistema de categorías y subcategorías de análisis

| | |
|--------------------|--|
| Categoría 1 | MOTIVOS POR LOS QUE COMPARTEN ACTIVIDADES DE OCIO |
| Subcategoría | 1.1. Sentimientos familiares |
| Subcategoría | 1.2. Disponibilidad de tiempo |
| Subcategoría | 1.3. Diversión |
| Subcategoría | 1.4. Aprendizaje mutuo |
| Subcategoría | 1.5. Ayuda mutua |
| Subcategoría | 1.6. Evitar abuso de dispositivos digitales |
| Subcategoría | 1.7. Rol cuidador |
| Subcategoría | 1.8. Rol permisivo |
| Categoría 2 | TIPO DE ACTIVIDADES COMPARTIDAS DE OCIO |
| Subcategoría | 2.1. Actividades de ocio físico-deportivo |
| Subcategoría | 2.2. Actividades de ocio lúdico |
| Subcategoría | 2.3. Actividades de ocio digital |
| Subcategoría | 2.4. Actividades de ocio ambiental-ecológico |
| Subcategoría | 2.5. Actividades de ocio cultural |
| Categoría 3 | APORTACIÓN DEL OCIO COMPARTIDO |
| Subcategoría | 3.1. Sentimientos positivos |
| Subcategoría | 3.2. Sentimientos negativos |
| Subcategoría | 3.3. Valores |
| Subcategoría | 3.4. Conocimiento y experiencia compartida |
| Subcategoría | 3.5. Diversión |
| Subcategoría | 3.6. Comunicación íntima |
| Categoría 4 | LUGARES DE OCIO COMPARTIDO |
| Subcategoría | 4.1. Finca/huerta |
| Subcategoría | 4.2. Parque |
| Subcategoría | 4.3. Pueblo |
| Subcategoría | 4.4. Hogar |
| Subcategoría | 4.5. Restaurante/bares |
| Subcategoría | 4.6. Merendero |
| Subcategoría | 4.7. Centro educativo/entorno del centro educativo |
| Categoría 5 | TIEMPO/PERIODO DE OCIO COMPARTIDO |
| Subcategoría | 5.1. Vacaciones de verano |
| Subcategoría | 5.2. Vacaciones de navidad |
| Subcategoría | 5.3. Fines de semana |
| Subcategoría | 5.4. Entre semana |
| Subcategoría | 5.5. Puentes |
| Subcategoría | 5.6. Fiestas patronales |
| Categoría 6 | CONDICIONANTES DEL OCIO COMPARTIDO |
| Subcategoría | 6.1. Ámbito urbano |
| Subcategoría | 6.2. Factores familiares |
| Categoría 7 | CON QUIÉN COMPARTEN MÁS ACTIVIDADES DE OCIO |
| Subcategoría | 7.1. Abuela materna |
| Subcategoría | 7.2. Abuelo materno |
| Subcategoría | 7.3. Abuela paterna |
| Subcategoría | 7.4. Abuelo paterno |
| Subcategoría | 7.5. Nieta por parte de hija |
| Subcategoría | 7.6. Nieto por parte de hija |
| Subcategoría | 7.7. Nieta por parte de hijo |
| Subcategoría | 7.8. Nieto por parte de hijo |

| Categoría 8 | LIBERTAD VS OBLIGACIÓN EN EL TIEMPO COMPARTIDO |
|--------------------|---|
| Subcategoría | 8.1. Tiempo compartido de ocio |
| Subcategoría | 8.1. Tiempo compartido obligado |

Fuente: Valdemoros et al. (2020)

Una vez realizada la selección de categorías y subcategorías de análisis, la investigadora principal procedió a la definición de las mismas. En concreto, la subcategoría objeto de esta investigación, ocio ambiental-ecológico, quedó definida como “ocupaciones relacionadas con el medio ambiente y la ecología que, habitualmente, transcurren en el exterior, y necesitan de la presencia de algún ser vivo, como pueden ser los animales o las plantas. En este conjunto entran circunstancias pertenecientes a la naturaleza, ya sea en condiciones salvajes o al aire libre, o en contextos ligados al cultivo, la cría o explotación de seres vivos para la obtención de recursos”.

Seguidamente, se procedió a la validación del sistema de categorías y subcategorías y medir su validez, mediante juicio de expertos. Intervinieron como expertos seis profesores investigadores universitarios, todos ellos doctores, del ámbito del Ocio y la Pedagogía. Todo el proceso detallado puede consultarse en Valdemoros et al. (2020).

Para medir la validez se empleó, por un lado, el índice Kappa de Cohen (1960, 1968), el cual proporcionó el nivel de concordancia existente entre los expertos implicados (Tabla 2.7 y Figura 2.2). El análisis arrojó un nivel casi perfecto con 3 expertos (0.862, 0.818 y 0.822) y sustancial entre los otros 3 (0.742, 0.695 y 0.678).

Tabla 2.7.

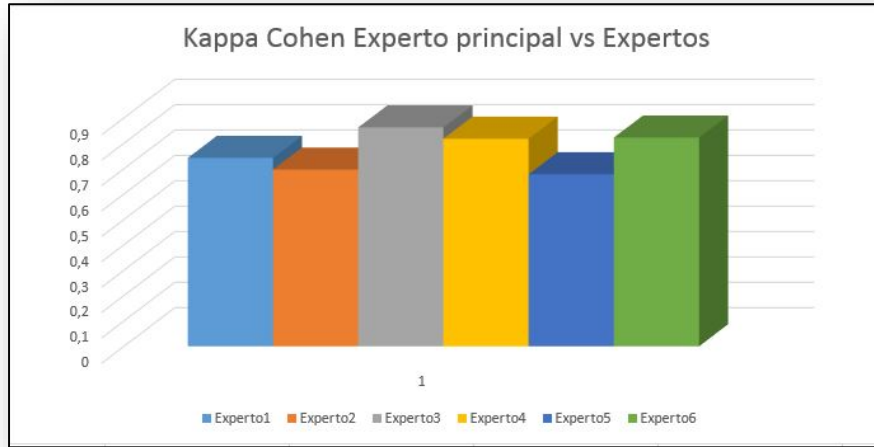
Coeficientes Kappa de Cohen

| Investigador Principal | Experto 1 | Experto 2 | Experto 3 | Experto 4 | Experto 5 | Experto 6 |
|------------------------|-------------------------|-------------------------|--------------------------|--------------------------|-------------------------|--------------------------|
| Kappa de Cohen | 0.742 | 0.695 | 0.862 | 0.818 | 0.678 | 0.822 |
| Grado de acuerdo | Sustancial [0.6-0.8] | Sustancial [0.6-0.8] | Casi perfecto [0.8-1] | Casi perfecto [0.8-1] | Sustancial [0.6-0.8] | Casi perfecto [0.8-1] |

Fuente: Valdemoros et al. (2020)

Figura 2.2.

Comparativa entre investigador principal y cada experto



Fuente: Valdemoros et al. (2020)

Y, por otro lado, se halló el coeficiente Kappa de Fleiss (1971) el cual nos indicó el nivel de concordancia entre la investigadora principal y el resto de expertos (Tabla 2.8 y Figura 2.3). Dicho coeficiente nos mostró un grado de concordancia entre moderada y muy buena (entre 0.514 y 0.907) lo que nos condujo a dar por satisfactorio el procedimiento de validación de categorías (puntuación global de 0.697).

Tabla 2.8.

Coefficientes Kappa de Fleiss

| CATEGORÍAS | KAPPA DE FLEISS | GRADO DE ACUERDO |
|------------------------|-----------------|-----------------------|
| MOTIVO | 0.609 | Bueno [0.61-0.80] |
| TIPO | 0.636 | Bueno [0.61-0.80] |
| CONDICIONANTES | 0.716 | Bueno [0.61-0.80] |
| LUGARES | 0.883 | Muy Bueno [0.81-1.00] |
| PERIODO | 0.907 | Muy Bueno [0.81-1.00] |
| APORTACIÓN | 0.570 | Moderado [0.41-0.60] |
| CON QUIÉN | 0.719 | Bueno [0.61-0.80] |
| LIBERTAD vs OBLIGACIÓN | 0.514 | Moderado [0.41-0.60] |

Fuente: Valdemoros et al. (2020)

Figura 2.3.*Coefficientes Kappa de Fleiss**Fuente:* Valdemoros et al. (2020)

La información emanada del proceso de validación de categorías permitió decidir sobre la pertinencia de realizar una serie de ajustes del sistema, que viabilizó una nueva indagación del contenido de los grupos de discusión, con el fin de perfeccionar el análisis de contenido, así como los resultados y su interpretación. Dichos progresos dieron como resultado el sistema de categorías definitivo del que se ha servido esta investigación.

2.7. ANÁLISIS DE LOS DATOS

2.7.1. Fase cuantitativa

Para analizar debidamente los datos extraídos de los cuestionarios se utilizó el programa estadístico SPSS 23.0, y se establecieron dos fases claramente diferenciadas.

En una primera fase se llevó a cabo un análisis descriptivo en relación a las prácticas de ocio ambiental-ecológico compartido entre abuelos y nietos usando frecuencias, desviaciones típicas y medias. Y, en la segunda fase, mediante la prueba Chi-cuadrado (X^2), se realizó un análisis inferencial para comprobar si se habían alcanzado los objetivos que establece este estudio.

El límite establecido para considerar un resultado como significativo a nivel estadístico fue de $p < .05$.

2.7.2. Fase cualitativa

El análisis de los datos cualitativos también se desarrolló en dos fases: en la primera, se efectuó el análisis textual de cada una de las categorías utilizadas para analizar los discursos, se registraron las frecuencias de apariciones de cada una de ellas y el porcentaje de cada categoría en función del total de apariciones.

En la segunda fase se procedió a examinar cada una de las subcategorías de análisis, se consignaron las frecuencias de las manifestaciones y el porcentaje de cada una de ellas en base al total de manifestaciones dentro de la categoría.

Para el análisis cualitativo de los datos se usó el software *NVivo Release 1.6*, que permite el almacenamiento y codificación de datos, la creación de memos, notas, etc., la importación de archivos y documentos, y su conexión con fragmentos de los discursos (Alonso et al., 2021; Dias do Nascimento et al., 2016; Valdemoros et al, 2011).



CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

3.1. INTRODUCCIÓN

Una vez expuesto el proceso metodológico, donde se establecen los objetivos del estudio, el diseño, los métodos de la investigación, los instrumentos utilizados y el análisis de los datos, se procede, en este capítulo, a detallar el análisis e interpretación de los resultados, tanto los referentes al método cuantitativo, como aquellos que se han extraído del análisis cualitativo.

Para ello, se han empleado un conjunto de figuras y tablas donde han quedado reflejados, de una forma clara, los resultados que se desprenden de las prácticas de ocio ambiental compartidas entre abuelos y nietos del norte de España, así como el análisis de una serie de variables que influyen y determinan dichas prácticas.

A la hora de articular este capítulo, en un primer momento y a nivel general, se han expuesto los tipos de ocio que comparten los abuelos y nietos, para, seguidamente, y ligado al tema central de la tesis, exponer la tipología de actividades de ocio ambiental-ecológico compartidas. Ambos apartados se han completado y enriquecido con el análisis cualitativo resultante de los grupos de discusión. Para facilitar su interpretación y análisis, se han empleado mapas de calor, esquemas mentales y las unidades textuales pertinentes, para apoyar y poner en rigor la presente investigación.

Posteriormente, se detallan una serie de variables que influyen en dichas prácticas y en la percepción de bienestar que les produce a las personas participantes. Además, se analizan los motivos que conducen a los abuelos a compartir actividades de ocio ambiental-ecológico con sus nietos. Asimismo, se concluye este capítulo, completando y concretando algunas unidades textuales extraídas de las transcripciones resultantes del análisis cualitativo, donde se muestran algunos comentarios literales por parte de los abuelos, durante los grupos de discusión, en relación a los motivos por los que practican de forma compartida actividades de ocio ambiental, a las actividades más practicadas con sus nietos y a los beneficios que aportan dichas experiencias a los participantes.

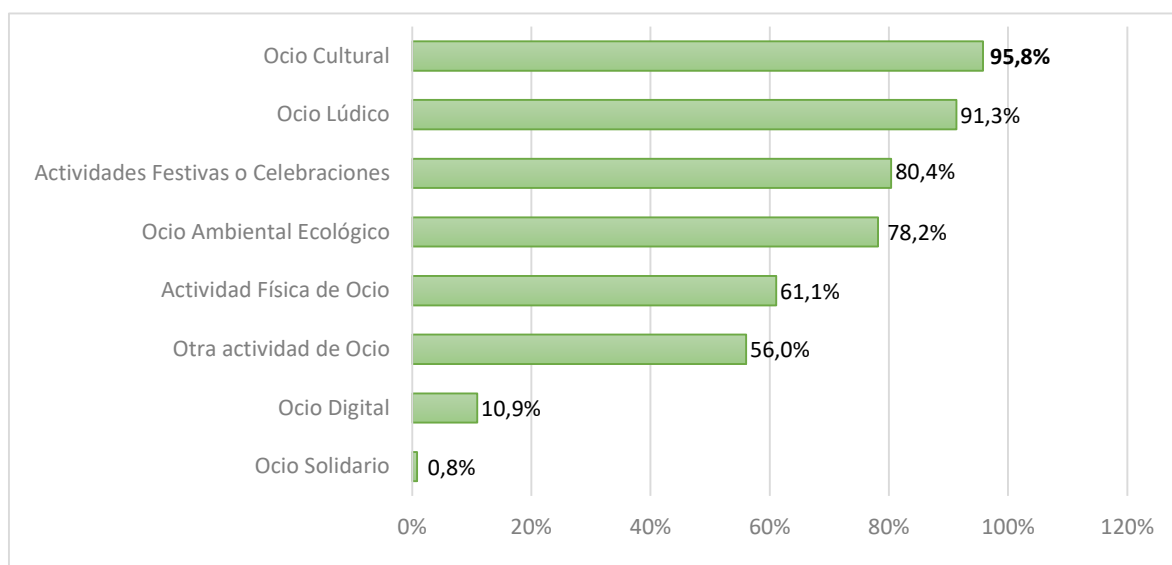
La información que se presenta se ha organizado y estructurado de una forma coherente y lógica en relación a los objetivos específicos que se plantean en la presente tesis, facilitando en todo momento su análisis, comprensión e interpretación.

3.2. TIPOLOGÍA DE ACTIVIDADES DE OCIO COMPARTIDAS ENTRE ABUELOS Y NIETOS

En un primer momento, y con la finalidad de comprender y entender mejor las experiencias de ocio ambiental compartidas entre abuelos y nietos, se hace necesario describir y analizar a nivel general el tipo de actividades de ocio que comparten los abuelos y nietos. De esta manera, tal y como se puede observar en la figura 3.1, analizando los datos que arrojan las entrevistas con los abuelos de la muestra seleccionada, las actividades relacionadas con el ocio cultural y lúdico serían las más extendidas, con una práctica por encima del 90% de incidencia. Las actividades de ocio ambiental se sitúan en cuarto lugar, con una práctica del 78,2%, siguiendo muy de cerca a aquellas relacionadas con las festividades o celebraciones, que cuentan con un 80,4%. Por último, y con una incidencia bastante menor, comprobamos que las actividades físicas de ocio nos indican una práctica de un 61%, y otras actividades como el ocio digital con apenas el 11%.

Figura 3.1

Tipos de actividades de ocio practicadas por abuelos y nietos

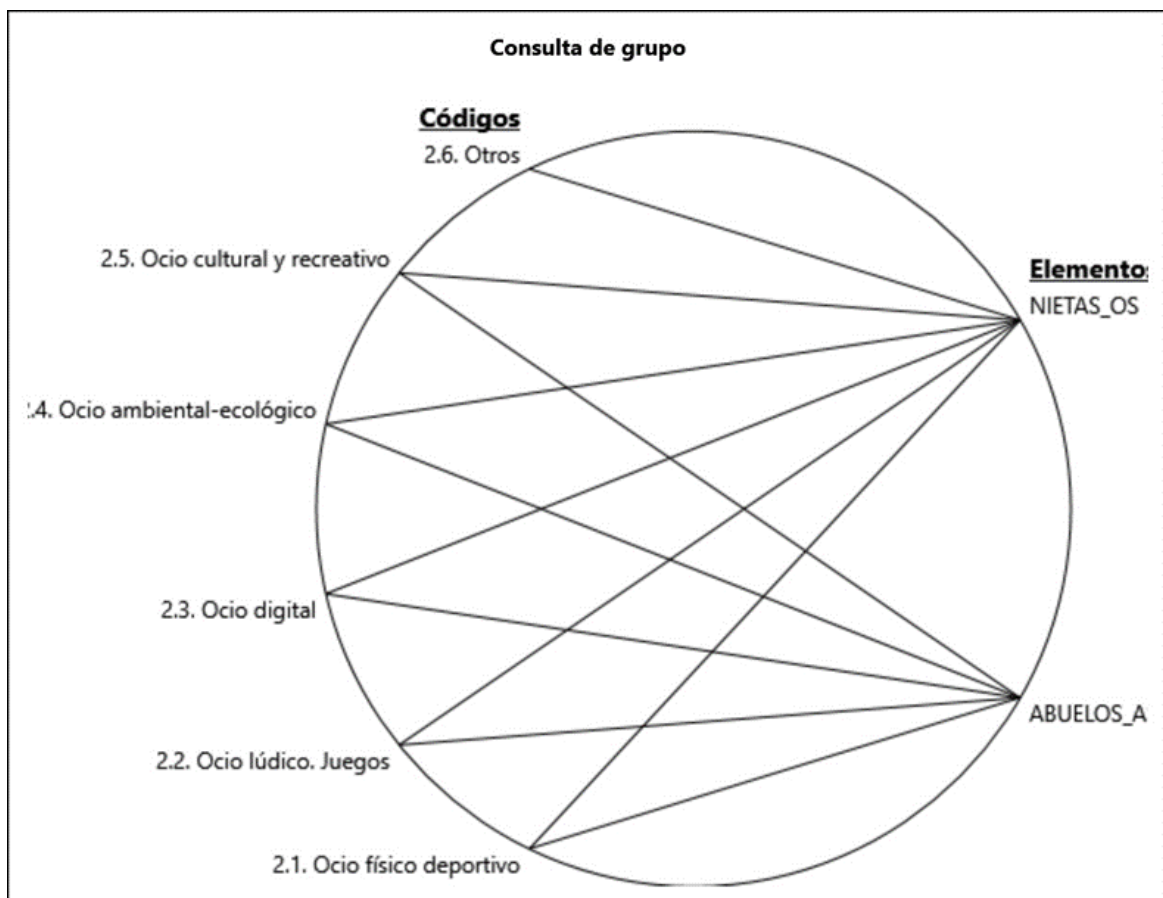


Una vez expuestos los resultados que se desprenden del análisis cuantitativo en relación a la tipología de actividades de ocio practicadas por abuelos y nietos, a continuación, se concretarán aquellos aspectos relevantes extraídos del análisis cualitativo a partir de los grupos de discusión.

Centrando el foco en la presencia de los discursos de las personas que han participado en el estudio, se puede apreciar el mapa previo que ofrece una visión muy general, pero al mismo tiempo objetiva, de la importancia concedida a cada uno de los tipos de ocio por los participantes en el estudio. A continuación, en la figura 3.2, se expone un esquema donde se refleja la presencia de dichos discursos.

Figura 3.2

El discurso de los tipos de ocio en los participantes



Desde esta visualización, se destaca que ambos colectivos que participan en los grupos focales realizados, hablan de los mismos tipos de ocio, salvo en el caso de la categoría definida como "otros", donde se puede detectar que nietos y nietas vuelcan una parte de su discurso muy significativa, ya que casi la mitad del mismo se centra en esta categoría. No obstante, dentro de este espacio abierto, aparece un tipo de ocio de difícil ubicación pero que es una realidad, el placer por "comer", como expresa *Jilguero*, o la realización de

labores manuales cada vez más en desuso en la sociedad actual; *Verderón* expresa con orgullo cómo su “... *abuela le enseñó a coser*” y además apunta que no se ha quedado sólo en aprendizaje, sino que, además, cose con ella considerando la actividad como un espacio de ocio.

Se hace necesario resaltar la presencia de micromachismos en el discurso referido a las actividades que realizan con sus abuelas o abuelos. En este sentido, *Jilguero* nos relata que con su abuelo aprendió a construir “... *un lanzador de aviones que funcionaba genial y lanzaba los aviones el doble de lejos, lo hicimos juntos con una goma y con una carpeta*” reafirmando además en el aprendizaje con un “... *me enseñó él*” y destacando para finalizar que con ellos hacían “*batallas de aviones*”.

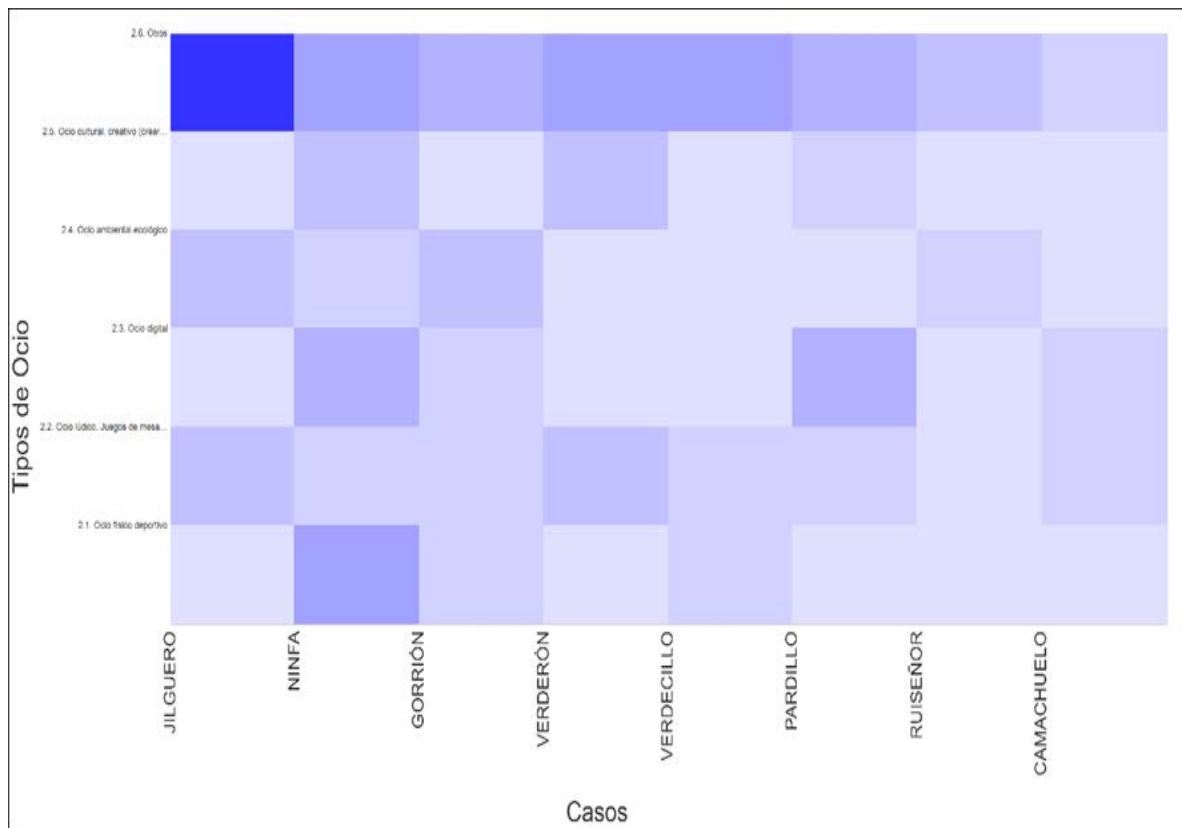
Otra actividad de ocio compartida y que no queda clara para ubicarla en las otras categorías analizadas es el visionado de la televisión. En este punto hay diversidad de gustos en cuanto a tipos de programas, destacando especialmente los enfocados al entretenimiento, abriéndose una alta gama de propuestas que abarca desde la visualización de dibujos animados y películas, pasando por los concursos de todo tipo; incluso aparece una referencia a una telenovela que *Gorrión* comenta que suele ver con su abuela.

Por último, aparece una referencia que realiza *Verdecillo* sobre la posibilidad de compartir el ocio desde la realización de viajes. No es una alusión frecuente, pero si es significativa, ya que abre las puertas a otra forma de ocupar el tiempo libre y el ocio entre ambos colectivos.

Desde una perspectiva cualitativa, se requiere la necesidad de diferenciar a las y los participantes en base al grupo de pertenencia. Comenzando con los tipos de ocio que identifican los niños y niñas que han participado en el grupo focal podemos ver en la figura 3.3 cómo en el mapa de calor destaca especialmente la categoría de “otros”, la cual se acaba de mencionar.

Figura 3.3

Tipos de Ocio manifestados por nietos y nietas



Obviando la categoría de “otros”, se puede visualizar como todos los participantes, a excepción de *Ruiseñor*, expresan un discurso en torno a las actividades de ocio que tienen un claro carácter lúdico. En ellos predominan los juegos que se realizan con naipes en sus diferentes variedades. En un tono menor, pero también con presencia, aparecen otros tipos de juegos como el dominó, el parchís o la oca, que son objeto de los discursos analizados.

Llama la atención la ausencia del juego electrónico o digital, se deduce que puede ser debido a la brecha generacional y digital existente. Este aspecto conduce a una reflexión interesante, como es, que existe la posibilidad de interpretar que la salvaguarda de juegos tradicionales de carácter lúdico puede estar en esta transmisión vertical y generacional.

Si se analiza en paralelo el discurso de los abuelos y abuelas (Figura 3.3) se puede distinguir cómo las actividades se repiten y coinciden plenamente con las expresadas

anteriormente por el otro grupo. El de adultos mayores se reafirma en juegos como el ajedrez, las cartas o el monopoly, buscando la interacción y equilibrio entre el ocio y el trabajo, quizás porque ven en las tareas escolares un exceso de sobrecarga en los niños y niñas.

Por otro lado, si se analiza el ocio compartido y la actividad física y el deporte, va a ser el grupo etario de mayores quienes más expresan sus percepciones, quedando las intervenciones del grupo de menores desdibujado frente a éste. La tercera actividad y más limitada, según el contexto en el que se encuentran, es realizar excursiones por el monte. Este tipo de actividades de ocio no son el eje que preside el compartir con sus mayores. Es muy significativo que, en este tipo de actividades de ocio, los mayores se sienten más presentes en algunas cuestiones porque reconocen que hacen cosas que no hacían anteriormente, tal y como expresa *Moqui* "... con los hijos, juego a todo, tú me imaginas jugando al fútbol"; ahondando en su discurso comenta que se ha dado cuenta del cambio que ha sufrido, al pasar de no tener tiempo a tener todo su tiempo disponible.

Descubren el tiempo de ocio, a disfrutar, a tomar conciencia de lo importante y necesario que es el contacto con sus nietos o nietas, porque además de sentirse queridos y necesarios, identifican la riqueza que les aporta a nivel personal. Se sienten reeducados en aspectos que anteriormente no tenían en cuenta y son, en este caso, los nietos y nietas quienes les acercan a tomar conciencia de la importancia de tener unos valores ciudadanos que le facilitan vivir en sociedad. Nuevamente *Moqui* es muy gráfica cuando comenta:

"Las cosas que nos enseñan los nietos, los suelo llevar al fútbol y comemos pipas. Pues yo cuando voy con mi marido como las pipas y ¡al suelo! Cuando viene el nieto, me prepara su vasito y a echar las pipas. Y un papel ¡no lo tires al suelo! A mis estas cosas me las ha enseñado el nieto, ahora voy al futbol y voy con mi vaso".

Por último, es muy significativa la reflexión de *Aqua* cuando expone que los padres también tienen su espacio en el ocio de sus hijos e hijas. Quizás es otro tipo de actividad la que realizan con ellos, pero que se complementa a la perfección:

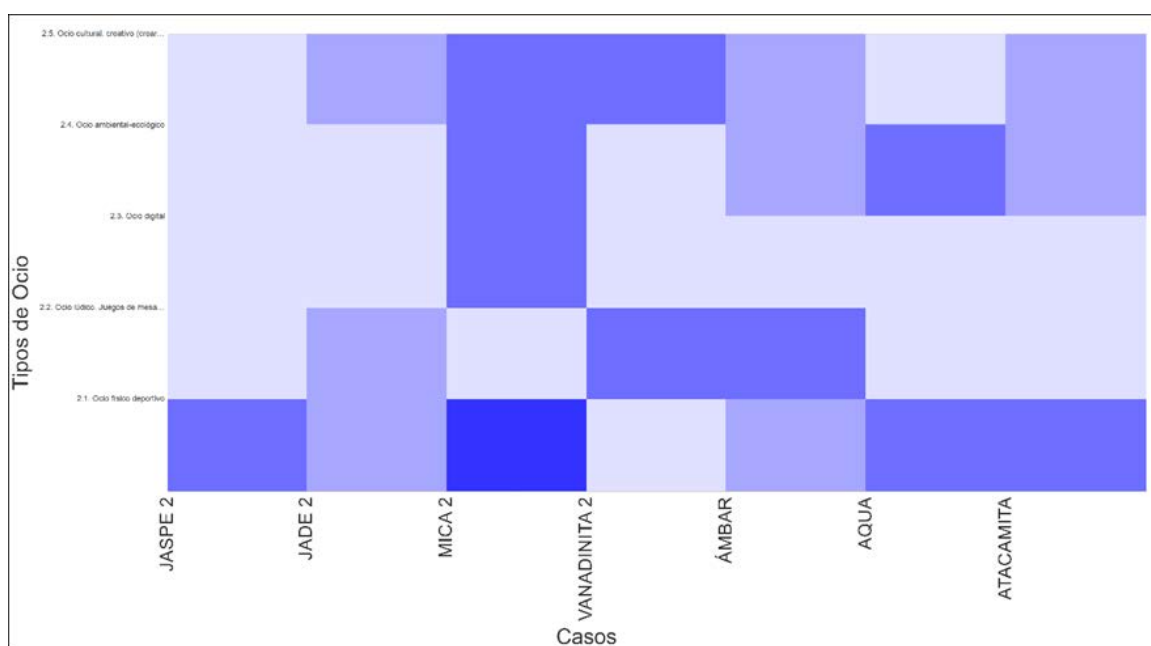
"...ahora están haciendo el camino de Santiago, el otro día fueron de aquí a Navarrete, otro día a Nájera, luego no sé qué. Van con amigos, padres e hijos, y también esos niños, aunque son de capital, están más enseñados, y son los padres los que los llevan. El otro día el mío de 13

años hizo la caminata esta que hicieron con su padre, no la de Aspace, la de los Hoyos de Iregua. Y van al futbol, a esto, a lo otro y no solo depende de los abuelos, sino de los padres.

A continuación, en la figura 3.4, se muestra un mapa de calor donde se reflejan los tipos de ocio desde la perspectiva de los abuelos y abuelas.

Figura 3.4

Tipos de Ocio manifestados por abuelas y abuelos



Es reveladora la alta diferencia que se presenta entre ambos grupos. Probablemente, la diferencia en el discurso es debida a que la disertación de las personas mayores es mucho más reflexiva que en los nietos y nietas.

Respecto al ocio digital, ya se mencionaba anteriormente su nula presencia entre el espacio de las actividades lúdicas, quizás por su identificación como una categoría independiente. En el caso del grupo de mayores solo es *Mica* quien habla de ocio digital, y es para referirse a una situación concreta en la que su nieto le propone hacerse una clave de acceso al ordenador que solamente supieran ellos.

Para el grupo de mayores todo lo que sea digital es algo que, para la mayoría, ha quedado fuera de sus posibilidades, por lo que se establece una relación de respeto y curiosidad. Por el contrario, el grupo etario de menores se encuentra cómodo en el magma digital, unas veces facilitado desde la permisividad del adulto que no entra a cuestionar el tema por no crear conflicto, llevando a situaciones como la que nos comenta *Ninfa* al indicar que *“... cuando estoy en casa de mi abuela no hago otra cosa que ver la tele y usar la tablet ... nada más llegar, a veces, me dejan coger la tablet, menos cuando estoy castigado [por mis padres]”*. Es en estos momentos en los que la relación intergeneracional se suele romper al fallar la transmisión cultural entre ambos colectivos, aparece entonces la figura del “cuidador”, muy alejada de la que se producía en los otros tipos de ocio.

Por último, centrando el análisis en el ocio cultural, las percepciones de los menores son escasas, no saliendo prácticamente de la realización de manualidades, como nos cuenta *Verderón*. Por el contrario, en los discursos de los mayores expresan con agrado cómo existen actividades en las que interaccionan con sus nietos y nietas, incluso invirtiendo los papeles al ser ayudados para mejorar en aprendizajes que han comenzado a realizar a partir de la jubilación, tal y como expresa *Ámbar*: *“Yo, por ejemplo, voy a aprender solfeo, y como él sabe, me dice: no te preocupes, que yo te explico lo que no sepas”*.

En un proceso inverso, el grupo etario de mayores se siente gratificado y útil al poder colaborar en la escuela, como nos cuenta *Atacamita* al relatar sus vivencias en las Escuela de Educación Infantil de su nieto donde ha *“... estado tres años contándoles cuentos, poesías, al mayor que en aquellos tiempos era el pequeño, le hice una poesía, se la leí allí, que comparten un bizcocho, pero es que disfrutas viéndolos”*.

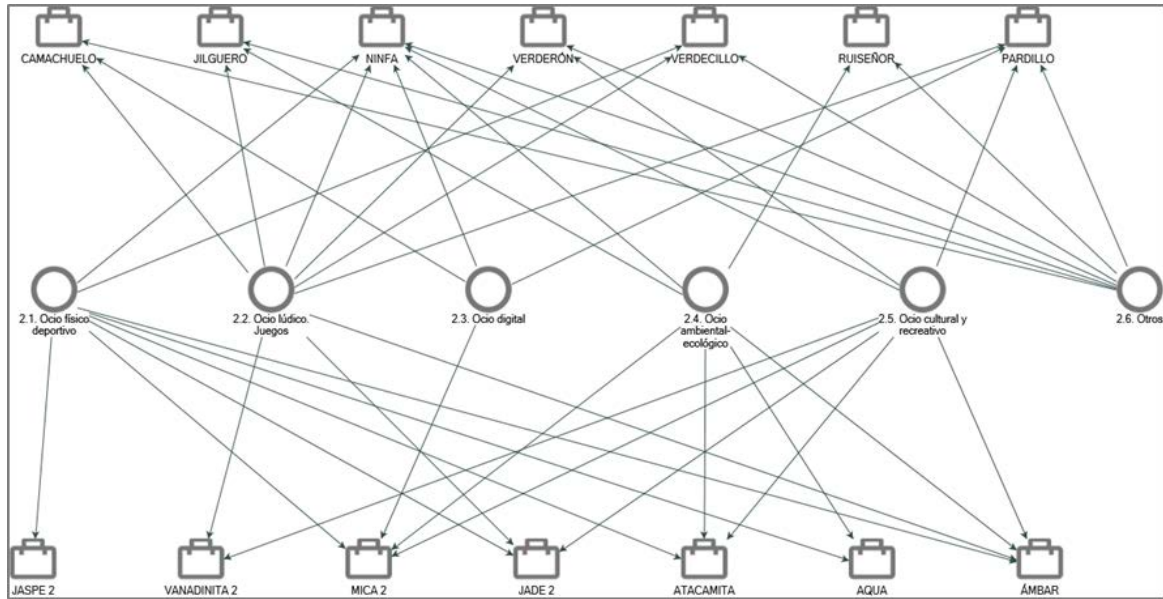
También recuerdan con agrado la proyección de actividades escolares en los tiempos de ocio que comparten y les proponen cogiendo un papel *“... te voy a pintar abuelo”* (*Jade*).

Pero si hay una actividad que les une y facilita el compartir y aprender es la cocina; quizás los programas de cocina de la televisión han aportado mucho a esta actividad conjunta de ocio creativo, pero tanto *Mica*, como *Vanadita* y *Moqui*, expresan sus experiencias en este sentido, proyectando todo su conocimiento y cultura popular adquirida desde la transmisión vertical intergeneracional. Ahora son ellas las que enseñan a sus nietos y nietas a hacer bizcochos, mermeladas, paella, sobaos, etc.

Para finalizar se muestra, en la figura 3.5, la presencia que cada uno de los participantes de los dos grupos etarios respecto a los diferentes tipos de ocio que se contemplan.

Figura 3.5

Presencia del discurso de los participantes por grupos etarios en los tipos de ocio



Se puede determinar una mayor densidad en el grupo etario de menores, llamando la atención, como se especificaba anteriormente, la presencia de “Otros”, como categoría con mayor número de referencias. El ocio de carácter lúdico cobra especial importancia en los menores, mientras que el de carácter físico y deportivo, y el relacionado con la dimensión cultural, tanto creativa y recreativa, es altamente mencionado por los mayores. En el resto de tipologías se observa un cierto equilibrio.

3.3. TIPOLOGÍA DE ACTIVIDADES DE OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO COMPARTIDAS ENTRE ABUELOS Y NIETOS

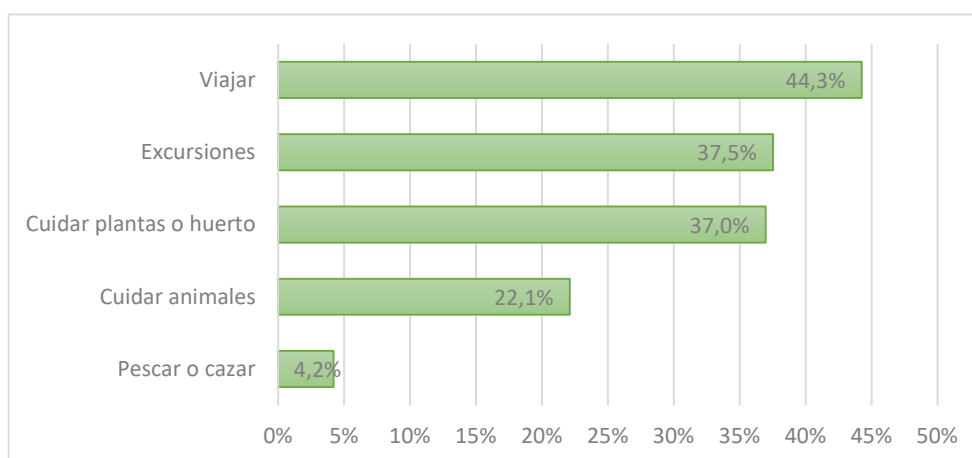
Antes de analizar los resultados, y vinculándolo a la temática principal de la tesis, se requiere concretar el tipo de actividades que se incluyen dentro de la categoría de Ocio ambiental-ecológico, como son aquellas relacionadas con:

- Viajar
- Excursiones
- Pescar o cazar
- Cuidar animales
- Cuidar plantas o huerto

Los resultados evidencian que una gran parte de los abuelos entrevistados comparte algún tipo de actividad de ocio ambiental con sus nietos. De esta manera, un 44,3% de los abuelos comparten con sus nietos experiencias de ocio ambiental-ecológico relacionadas con viajes, seguido de un 37,5% que invierten su tiempo de ocio en excursiones. Por otro lado, un 37% realiza actividades relacionadas con el cuidado de plantas o huerto, un 22,1% con el cuidado de animales, y, por último, de forma minoritaria, solamente un 4,2% relacionadas con la caza y pesca.

Figura 3.6

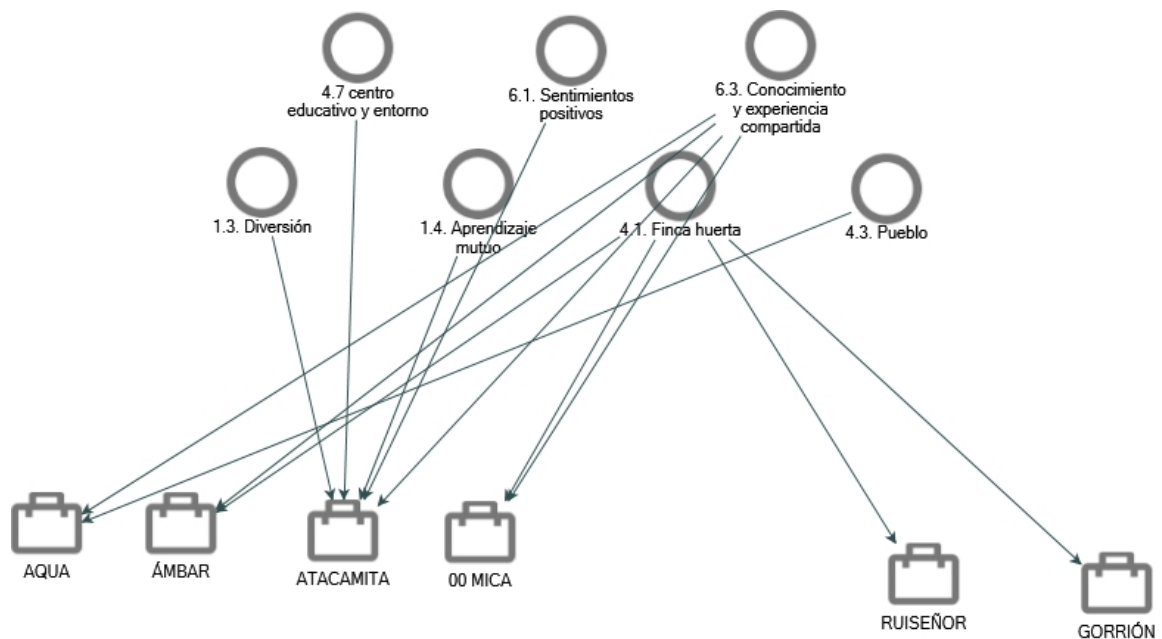
Actividades de ocio ambiental ecológico practicadas entre abuelos y nietos



Focalizando la atención en el análisis cualitativo sobre la temática del ocio ambiental en los diálogos de abuelos y nietos, a continuación, se muestra una figura donde se reflejan los discursos e interacciones más significativas, ligados a cada uno de los participantes.

Figura 3.7

Mapa global del ocio ambiental en los discursos de los participantes antes de la pandemia



Como se puede apreciar, el predominio se sitúa en los abuelos y abuelas, siendo ellos y ellas quienes más se significan; especialmente *Atacamita*, que cobra presencia en cinco de las siete categorías. Por el contrario, solo en *Ruiseñor* y *Gorrión*, integrantes del grupo de nietos y nietas, tienen presencia discursos sobre ocio ambiental, y siempre centrados en su vinculación con las vivencias en la huerta.

Entrando en un análisis del discurso más interpretativo, y centrados en su perspectiva cualitativa, podemos ver que el conocimiento y la experiencia compartida cobra especial valor en los abuelos y abuelas, estando todos presentes en este enfoque (figura 2). Como nos decía *Mica* “*El nietillo de 6 años un día sembrando cebollas, ... dice ¡abuelo, que te ayudo!; cada tal pon una cebollita, pin, pin, pin, y lo vas haciendo, y yo ya lo tengo hecho y disfrutan colaborando*”.

Esta sensación del compartir, de sentirse reconocido en sus tareas por el nieto, es muy gratificante. Además, son recuerdos que perduran en la memoria de los nietos. Es un aprendizaje natural, producto del contexto y la experiencia vivida, que se mantiene en el tiempo, porque realmente ha sido significativo para el nieto. Este reconocimiento lo encontramos en *Aqua* cuando nos narra una experiencia al hilo de la presencia de las gallinas en la conversación en la que recuerda como su nieto, ante el regalo de un pollo, le dice que:

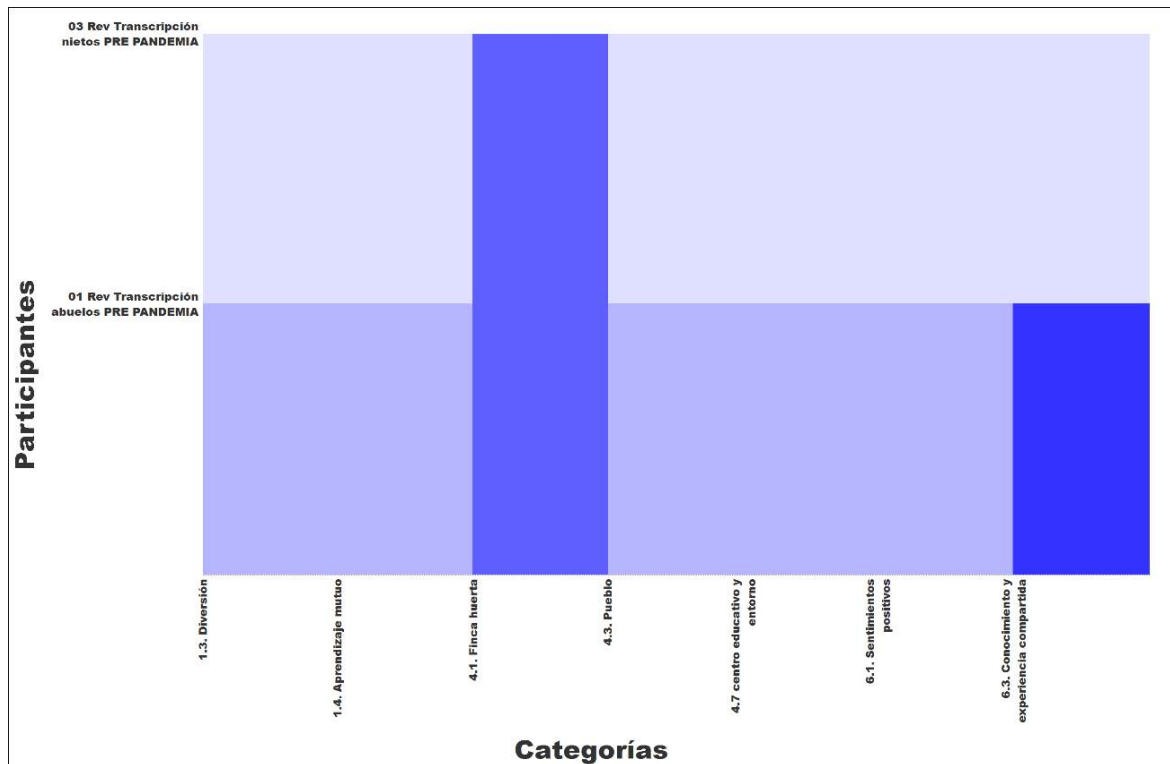
“... ese es del mismo pollo que comemos en casa, y le digo, ¡espera que lo vamos a matar!, y se acuerda de aquel pollo, le explique lo que era el hígado, lo pelamos y tal, y tiene 24 años y no se le olvida. Tendría 5 o 6 años y siempre que vamos al pueblo me recuerda lo que hicimos con el pollo”.

Son experiencias especialmente centradas en el huerto, donde, además de hortalizas, fruta y verdura, suele ser habitual que tengan un pequeño corral para animales de campo, como gallinas, conejos, etc. Este espacio de ocio ambiental compartido hace que los nietos y nietas adquieran un conocimiento sobre los animales difícil de adquirir en el contexto urbano. Nuevamente aprenden en contextos reales, con el juego, la diversión y el trabajo en clara vinculación y, como nos dice *Moqui*, aprenden labores de pastoreo, en este caso sustituyendo las ovejas o las cabras por gallinas, pero en el fondo aprendiendo a cuidar de los seres vivos y comprender que son vitales para nuestra propia subsistencia.

...Yo tengo gallinas, y cuando estamos en la finca las tenemos en un cuadrito cercado. Como tenemos perro, entonces las saca con un palo y parecen unos pastores, la llevan con el palo a su sitio y le chillan al perro ¡que no te muevas! A todas les pone nombre, a esta tal, a la otra cual.

Figura 3.8

Mapa de calor de la presencia de los discursos en las categorías



La finca y el huerto no son solo los espacios que provocan situaciones de ocio ambiental, también la escuela puede y debe transformarse en uno de ellos. Las experiencias intergeneracionales son de gran riqueza en el contexto escolar y la presencia de los abuelos y abuelas en las clases acercan a los niños y niñas a situaciones que difícilmente podrán vivir hoy en día. *Atacamita* nos cuenta cómo ha estado tres años llevando su experiencia y vivencias al aula de Educación Infantil, a través de cuentos, poesías y recuerdos de su infancia, adentrando a los niños y niñas en un mundo desconocido y que, muy probablemente, no llegarán a visitar.

“... Ellos disfrutaban viéndote a ti, les llevo nidos de los pajaritos sin huevos, les pongo cuatro avellanas de huevos en otoño, y los padres les dicen que ahora no hay nidos y ellos les dicen que sí, que el abuelo de no sé quién ha llevado, porque allí soy el abuelo de Jaime o de Millán: ¡abuelo de Millán! te dicen, ellos disfrutaban, pero yo disfruto más con ellos”.

Abrir la escuela al contexto, quizás una de las asignaturas pendientes provocada por la progresiva rigidez del aprendizaje. Experiencias como las que nos relata *Atacamita* las permitimos en Educación Infantil, pero poco a poco las vamos postergando a medida que el alumnado comienza su tránsito a lo largo de la Enseñanza Primaria y Secundaria.

Estas experiencias que son vitales para los abuelos y abuelas que han participado en esta investigación se van diluyendo en el discurso de los nietos y las nietas. Tan solo *Gorrión* y *Ruiseñor* nos hablan del huerto o la finca, identificados como contextos de ocio ambiental. Y, aunque las experiencias son escasas, *Gorrión* recuerda que cuando era pequeño y marchaban a la huerta "... *su hermano, [él] y mi madre, cogíamos piñones, nos sentamos, los poníamos en un plato y nos los comíamos*". Es una pequeña aportación pero que conecta el ocio ambiental con una experiencia gratificante.

3.4. VARIABLES PERSONALES Y FAMILIARES VINCULADAS AL OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO COMPARTIDO ENTRE ABUELOS Y NIETOS

3.4.1. Género y ocio ambiental-ecológico

Analizadas las variables relacionadas con el género y su vinculación directa con la práctica de ocio ambiental compartido, se determina que no existen diferencias significativas. No obstante, el porcentaje de hombres que comparten este tipo de experiencias con sus nietos es ligeramente mayor que el de mujeres.

Por otro lado, sí se aprecian diferencias significativas en algunas de las tipologías de actividades que se encuentran dentro del ocio ambiental. Tanto en el caso de las excursiones como, especialmente, en la pesca o caza, los hombres (12,5%) suelen compartirlas en mayor proporción que las mujeres (menos del 2%). Las mujeres, por el contrario, comparten más tiempo que los hombres con sus nietos en actividades como el cuidado de animales, aunque esta diferencia es mínima.

Tabla 3.1

Prácticas de ocio ambiental compartidas según el género

| | Hombre | Mujer | Total |
|-------------------------|--------|-------|-------|
| Ocio Ambiental | 83,3% | 76,7% | 78,4% |
| Viajar | 50,0% | 42,5% | 44,4% |
| Excursiones | 46,7% | 34,6% | 37,6% |
| Pescar o cazar | 12,2% | 1,5% | 4,2% |
| Cuidar animales | 17,8% | 23,7% | 22,2% |
| Cuidar plantas o huerto | 40,0% | 36,1% | 37,1% |

Tal y como se puede apreciar en la tabla 3.2, la caza y la pesca ($\chi^2=19,142$) son las actividades que muestran una diferencia estadística en cuanto al género, muy superior y significativa en relación al resto.

Tabla 3.2*Prueba Chi Cuadrado: Prácticas de ocio ambiental compartidas según el género*

| | | |
|--|--------------|----------------|
| ¿Realiza alguna actividad de Ocio Ambiental Ecológico? | Chi cuadrado | 1,750 |
| | GI | 1 |
| | Sig. | ,186 |
| Ambiental: Viajar | Chi cuadrado | 1,540 |
| | GI | 1 |
| | Sig. | ,215 |
| Ambiental: Excursiones | Chi cuadrado | 4,181 |
| | GI | 1 |
| | Sig. | ,041* |
| Ambiental: Pescar o cazar | Chi cuadrado | 19,142 |
| | GI | 1 |
| | Sig. | ,000*,a |
| Ambiental: Cuidar animales | Chi cuadrado | 1,359 |
| | GI | 1 |
| | Sig. | ,244 |
| Ambiental: Cuidar plantas o huerto | Chi cuadrado | ,441 |
| | GI | 1 |
| | Sig. | ,507 |

 $P < .005$

3.4.2. Edad y ocio ambiental-ecológico

Tal y como se expone en la tabla 3.3, las personas de menor edad tienen mayor incidencia de participación en actividades de ocio ambiental ecológico, independientemente de la actividad. La diferencia más notable, y la única estadísticamente significativa dentro de las actividades desglosadas, la vemos en la práctica de excursiones, con una diferencia por encima de los tres años de media.

Tabla 3.3

Prácticas de ocio ambiental compartidas según la edad

| | Edad media | |
|-------------------------|--------------|--------------|
| | No comparten | Sí comparten |
| Ocio Ambiental | 72,8 | 69,0 |
| Viajar | 70,2 | 68,9 |
| Excursiones | 70,8 | 67,5 |
| Pescar o cazar | 71,2 | 68,0 |
| Cuidar animales | 70,3 | 66,8 |
| Cuidar plantas o huerto | 69,2 | 67,8 |

En cuanto a la diferencia según edades agregadas, el grupo que comparte en mayor medida actividades de ocio ambiental es el que sitúa entre los 65 y 74 años. Asimismo, las personas mayores de 75 años son las que menos actividades de ocio ambiental comparten. En lo referente al cuidado de animales, los abuelos de menor edad presentan el porcentaje más elevado, aunque estadísticamente es poco significativo.

Tabla 3.4

Prácticas de ocio ambiental compartidas según grupos de edades agregadas

| | Menos de 65 años | Entre 65 y 74 años | 75 años o más | Total |
|--|------------------|--------------------|---------------|-------|
| Realiza alguna actividad de ocio ambiental | 77,8% | 82,2% | 70,1% | 78,4% |
| Viajar | 45,6% | 47,6% | 36,4% | 44,6% |
| Excursiones | 36,7% | 45,9% | 18,2% | 37,5% |
| Pescar o cazar | 2,2% | 7,0% | 0,0% | 4,3% |
| Cuidar animales | 26,7% | 22,7% | 14,3% | 21,9% |
| Cuidar plantas o huerto | 23,3% | 44,9% | 35,1% | 37,2% |

No obstante, se puede constatar que existen claras diferencias estadísticas en lo que respecta al ocio ambiental-ecológico compartido y la edad agregada de los participantes, En este caso, actividades como las excursiones ($X^2=21,744$ y $X^2=17,918$), la pesca y la caza ($X^2=7,831$ y $X^2=7,813$) y el cuidado de plantas y huerto ($X^2=24,435$ y $X^2=12,208$), muestran unas diferencias estadísticas muy significativas, tal y como se aprecia en la tabla 3.5.

Tabla 3.5*Prueba Chi Cuadrado: Edad agregada y ocio ambiental-ecológico compartido*

| | | Edad agregada en 4 grupos | Edad agregada en 3 grupos |
|--|--------------|------------------------------|------------------------------|
| ¿Realiza alguna actividad de Ocio Ambiental Ecológico? | Chi cuadrado | 13,503 | 4,678 |
| | Gl | 3 | 2 |
| | Sig. | ,004* | ,096 |
| Ambiental: Viajar | Chi cuadrado | 3,524 | 2,807 |
| | Gl | 3 | 2 |
| | Sig. | ,318 | ,246 |
| Ambiental: Excursiones | Chi cuadrado | 21,744 | 17,918 |
| | Gl | 3 | 2 |
| | Sig. | ,000* | ,000* |
| Ambiental: Pescar o cazar | Chi cuadrado | 7,831 | 7,813 |
| | Gl | 3 | 2 |
| | Sig. | ,050*,a | ,020*,a |
| Ambiental: Cuidar animales | Chi cuadrado | 5,886 | 3,878 |
| | Gl | 3 | 2 |
| | Sig. | ,117 | ,144 |
| Ambiental: Cuidar plantas o huerto | Chi cuadrado | 24,435 | 12,208 |
| | Gl | 3 | 2 |
| | Sig. | ,000* | ,002* |

P<.005

3.4.3. Domicilio donde residen los participantes y ocio ambiental-ecológico

Analizando las variables de la tabla 3.6, se aprecia que, cuidar animales y pescar o cazar son las categorías donde menos diferencias existen entre aquellos que conviven y los que no. En cambio, en viajar, como actividad compartida de ocio, el porcentaje de los que no comparten domicilio es 23 puntos mayor (45,4%) que los que sí comparten (22,2%).

Tabla 3.6

Prácticas de ocio ambiental compartidas según el domicilio

| | No comparte domicilio | Comparte domicilio | Total |
|-------------------------|-----------------------|--------------------|-------|
| Ocio Ambiental | 79,1% | 61,1% | 78,2% |
| Viajar | 45,4% | 22,2% | 44,3% |
| Excursiones | 38,3% | 22,2% | 37,5% |
| Pescar o cazar | 4,1% | 5,6% | 4,2% |
| Cuidar animales | 22,1% | 22,2% | 22,1% |
| Cuidar plantas o huerto | 37,5% | 27,8% | 37,0% |

En este punto, la prueba chi-cuadrado no refleja diferencias significativas a destacar, tal y como se muestra en la tabla 3.7.

Tabla 3.7

Prueba Chi Cuadrado. Ocio ambiental compartido en función del domicilio habitual

| ¿Comparte domicilio habitual con alguno de sus nietos/as? | | |
|---|--------------|---------|
| ¿Realiza alguna actividad de Ocio Ambiental Ecológico? | Chi cuadrado | 3,223 |
| | gl | 1 |
| | Sig. | ,073a |
| Ambiental: Viajar | Chi cuadrado | 3,731 |
| | gl | 1 |
| | Sig. | ,053 |
| Ambiental: Excursiones | Chi cuadrado | 1,896 |
| | gl | 1 |
| | Sig. | ,169 |
| Ambiental: Pescar o cazar | Chi cuadrado | ,086 |
| | gl | 1 |
| | Sig. | ,769a,b |
| Ambiental: Cuidar animales | Chi cuadrado | ,000 |
| | gl | 1 |
| | Sig. | ,992a |
| Ambiental: Cuidar plantas o huerto | Chi cuadrado | ,688 |
| | gl | 1 |
| | Sig. | ,407 |

$P < .005$

3.4.4. Situación familiar y ocio ambiental-ecológico

En este apartado, tan sólo encontramos diferencias significativas en la práctica de compartir excursiones, ya que un 44% de los que comparten prácticas de ocio ambiental viven con su pareja, un 35,3% están divorciados y un 15,4% son viudos.

Tabla 3.8

Prácticas de ocio ambiental compartidas según la situación familiar

| | Vivo junto a mi pareja | Separado/a o divorciado/a | Viudo/a | Total |
|-------------------------|---------------------------------|---------------------------------|---------|-------|
| Ocio Ambiental | 80,2% | 82,4% | 69,2% | 78,3% |
| Viajar | 47,8% | 23,5% | 36,9% | 44,6% |
| Excursiones | 44,0% | 35,3% | 15,4% | 38,3% |
| Pescar o cazar | 5,2% | 5,9% | 0,0% | 4,3% |
| Cuidar animales | 21,3% | 29,4% | 23,1% | 22,0% |
| Cuidar plantas o huerto | 37,3% | 41,2% | 35,4% | 37,1% |

En general, los resultados de la tabla 3.9, arrojan que la convivencia en pareja favorece actividades como viajar ($X^2= 5,690$) o las excursiones ($X^2= 18,235$), mientras que en el resto de actividades las diferencias son mucho menos relevantes y significativas.

Tabla 3.9

Prueba Chi Cuadrado. Ocio ambiental compartido según la situación familiar.

| | | Situación familiar |
|--|--------------|--------------------|
| ¿Realiza alguna actividad de Ocio Ambiental Ecológico? | Chi cuadrado | 3,893 |
| | gl | 2 |
| | Sig. | ,143 |
| Ambiental: Viajar | Chi cuadrado | 5,690 |
| | gl | 2 |
| | Sig. | ,058 |
| Ambiental: Excursiones | Chi cuadrado | 18,235 |
| | gl | 2 |
| | Sig. | ,000* |
| Ambiental: Pescar o cazar | Chi cuadrado | 3,591 |
| | gl | 2 |
| | Sig. | ,166a,b |

| | | |
|------------------------------------|--------------|------|
| Ambiental: Cuidar animales | Chi cuadrado | ,672 |
| | gl | 2 |
| | Sig. | ,715 |
| Ambiental: Cuidar plantas o huerto | Chi cuadrado | ,208 |
| | gl | 2 |
| | Sig. | ,901 |

$P < .005$

3.4.5. Situación profesional y ocio ambiental-ecológico

En cuanto a las actividades concretas, es lo referente a las excursiones donde aparecen unos resultados significativos, ya que la persona empleada por cuenta ajena y los jubilados son las categorías mayoritarias.

Tabla 3.10

Prácticas de ocio ambiental compartido según situación profesional

| | Empleada /o por cuenta ajena | Trabajadora /o por cuenta propia | Atención del hogar | En paro | Jubilada /o | Pensionis ta | Total |
|-------------------------------|---------------------------------------|---|-----------------------|------------|----------------|-----------------|-----------|
| Ocio Ambiental | 77,3% | 66,7% | 62,2% | 90,9 % | 81,7% | 64,3% | 78,1 % |
| Viajar | 36,4% | 41,7% | 28,9% | 72,7 % | 46,8% | 35,7% | 44,1 % |
| Excursiones | 59,1% | 25,0% | 17,8% | 18,2 % | 42,1% | 14,3% | 37,6 % |
| Pescar o cazar | 4,5% | 0,0% | 2,2% | 0,0% | 4,8% | 0,0% | 3,9% |
| Cuidar animales | 18,2% | 16,7% | 22,2% | 18,2 % | 23,4% | 14,3% | 22,2 % |
| Cuidar plantas o huerto | 18,2% | 25,0% | 31,1% | 27,3 % | 41,3% | 28,6% | 37,1 % |

Las principales diferencias se manifiestan de forma más clara al tomar en consideración las categorías profesionales agregadas. No obstante, las personas que se dedican al cuidado del hogar son, en general, quien menos actividades de ocio comparten, excepto

en aquellas de tipo doméstico (cuidado de plantas o animales), en las que presentan datos semejantes al de los abuelos jubilados. Los viajes son la actividad donde la diferencia es más clara ($X^2= 9,602$), puesto que las personas con empleo viajan en mucha menor medida que las jubiladas o las desempleadas. Tan solo las mujeres dedicadas al trabajo doméstico no remunerado presentan peores datos a este respecto.

Tabla 3.11

Prueba Chi Cuadrado. Ocio ambiental compartido según situación profesional

| | | ¿Cuál es su situación profesional? |
|--|--------------|------------------------------------|
| ¿Realiza alguna actividad de Ocio Ambiental Ecológico? | Chi cuadrado | 12,131 |
| | gl | 5 |
| | Sig. | ,033*,a |
| Ambiental: Viajar | Chi cuadrado | 9,602 |
| | gl | 5 |
| | Sig. | ,087 |
| Ambiental: Excursiones | Chi cuadrado | 19,821 |
| | gl | 5 |
| | Sig. | ,001* |
| Ambiental: Pescar o cazar | Chi cuadrado | 2,344 |
| | gl | 5 |
| | Sig. | ,800a,b |
| Ambiental: Cuidar animales | Chi cuadrado | 1,244 |
| | gl | 5 |
| | Sig. | ,941a |
| Ambiental: Cuidar plantas o huerto | Chi cuadrado | 7,590 |
| | gl | 5 |
| | Sig. | ,180 |

$P < .005$

Tabla 3.12

Prácticas de ocio ambiental compartido según situación profesional agregada

Personas que comparten Ocio Ambiental según situación profesional agregada (%)

| | Con empleo | Atención del hogar | En paro | Jubilada/o pensionista | Total |
|-------------------------|------------|--------------------|---------|------------------------|-------|
| Ocio Ambiental | 73,5% | 62,2% | 90,9% | 80,8% | 78,1% |
| Viajar | 38,2% | 28,9% | 72,7% | 46,2% | 44,1% |
| Excursiones | 47,1% | 17,8% | 18,2% | 40,6% | 37,6% |
| Pescar o cazar | 2,9% | 2,2% | 0,0% | 4,5% | 3,9% |
| Cuidar animales | 17,6% | 22,2% | 18,2% | 22,9% | 22,2% |
| Cuidar plantas o huerto | 20,6% | 31,1% | 27,3% | 40,6% | 37,1% |

En cuanto a las prácticas de ocio ambiental compartido según situación profesional agregada, las pruebas realizadas evidencian que es en las actividades relacionadas con los viajes ($X^2= 8,849$) y con las excursiones ($X^2= 11,617$) en las que se refleja un resultado estadístico significativo, tal y como se expone en la tabla que se muestra a continuación.

Tabla 3.13

Prueba Chi Cuadrado. Ocio ambiental compartido según situación profesional agregada

| | ¿Cuál es su situación profesional? |
|--|---|
| ¿Realiza alguna actividad de Ocio Ambiental Ecológico? | Chi-cuadrado 9,257 df 3 Sig. ,026* |
| Ambiental: Viajar | Chi-cuadrado 8,849 df 3 Sig. ,031* |
| Ambiental: Excursiones | Chi-cuadrado 11,617 df 3 Sig. ,009* |

| | | |
|------------------------------------|--------------|---------------------|
| Ambiental: Pescar o cazar | Chi-cuadrado | 1,123 |
| | df | 3 |
| | Sig. | ,772 ^{b,c} |
| Ambiental: Cuidar animales | Chi-cuadrado | 0,594 |
| | df | 3 |
| | Sig. | 0,898 |
| Ambiental: Cuidar plantas o huerto | Chi-cuadrado | 6,518 |
| | df | 3 |
| | Sig. | 0,089 |

$P < .005$

3.4.6. Nivel de estudios y ocio ambiental-ecológico

En la Tabla 3.14, que se muestra en este apartado, se puede apreciar la relación que tiene la formación académica con la práctica compartida de las actividades de ocio ambiental en conjunto. La tendencia indica que cuanto mayor sea el nivel de estudios alcanzado, más probabilidad existe de compartir este tipo de actividades con los nietos, obviando la categoría referente a “ningún estudio”, ya que apenas cuenta con 10 casos.

Tabla 3.14

Prácticas de ocio ambiental compartido según el nivel de estudios

| | Ninguno | Estudios Primarios (EGB o Educación Primaria) | Estudios Secundarios (Bachillerato, FP) | Estudios Superiores (Universitarios) | Total |
|-------------------------|---------|---|---|--------------------------------------|-------|
| Ocio Ambiental | 100,0% | 95,7% | 94,9% | 97,2% | 95,8% |
| Viajar | 70,0% | 78,7% | 79,8% | 83,3% | 79,2% |
| Excursiones | 0,0% | 46,4% | 52,5% | 66,7% | 48,9% |
| Pescar o cazar | 20,0% | 62,1% | 68,7% | 61,1% | 62,6% |
| Cuidar animales | 0,0% | 28,9% | 33,3% | 52,8% | 31,7% |
| Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 3,3% | 7,1% | 13,9% | 5,3% |

De forma concreta, las actividades de excursiones ($X^2 = 13,028$) y cuidar huertos o plantas ($X^2 = 6,233$) guardan una relación fuerte con esta variable, ambas con la misma tendencia descrita.

Tabla 3.15

Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido según el nivel de estudios

| | | ¿Cuál es su nivel de estudios? |
|--|--------------|--------------------------------|
| ¿Realiza alguna actividad de Ocio Ambiental Ecológico? | Chi cuadrado | 7,865 |
| | gl | 3 |
| | Sig. | ,049* |
| Ambiental: Viajar | Chi cuadrado | 7,699 |
| | gl | 3 |
| | Sig. | ,053 |
| Ambiental: Excursiones | Chi cuadrado | 13,028 |
| | gl | 3 |
| | Sig. | ,005* |
| Ambiental: Pescar o cazar | Chi cuadrado | 5,837 |
| | gl | 3 |
| | Sig. | ,120a,b |
| Ambiental: Cuidar animales | Chi cuadrado | ,603 |
| | gl | 3 |
| | Sig. | ,896 |
| Ambiental: Cuidar plantas o huerto | Chi cuadrado | 6,233 |
| | gl | 3 |
| | Sig. | ,101 |

P < .005

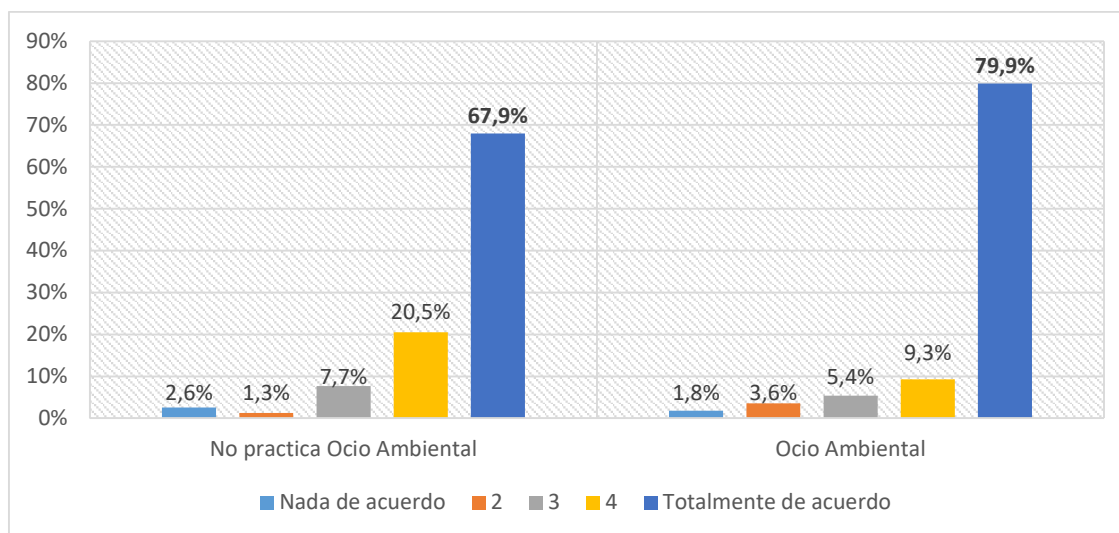
3.5. INDICADORES DE BIENESTAR ATRIBUIDOS AL OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO INTERGENERACIONAL

3.5.1. Percepción sobre la forma física

La mayor parte de las personas entrevistadas que comparten ocio ambiental con sus nietos, están de acuerdo en la aportación positiva que tiene éste sobre su forma física, de forma mucho más clara y acentuada que aquellos abuelos que no comparten este tipo de ocio. Aun así, en ambos casos, un porcentaje semejante de población está muy de acuerdo o totalmente de acuerdo, en que el ocio ambiental practicado con sus nietos mejora su forma física.

Figura 3.9

Ocio ambiental compartido y percepción sobre la forma física

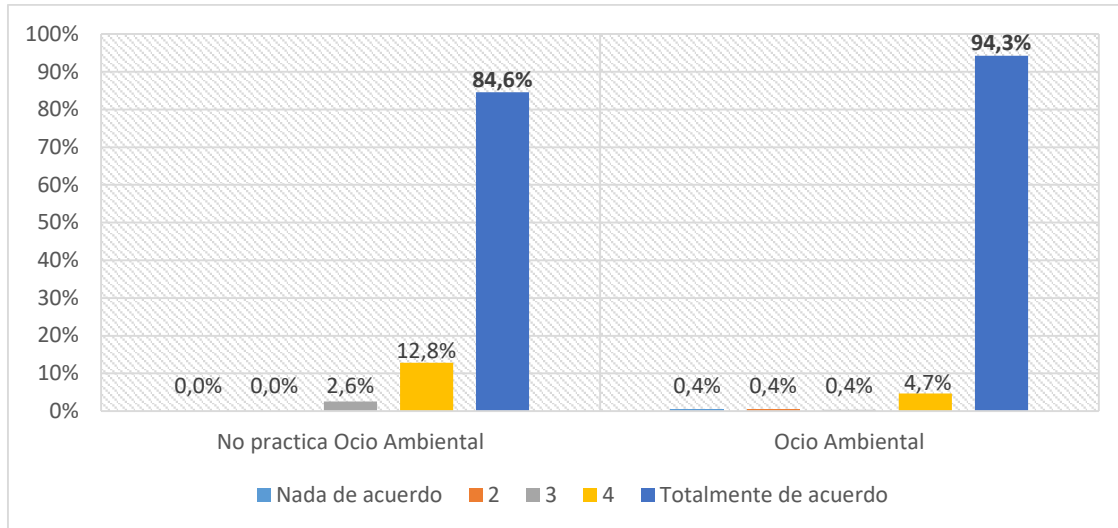


3.5.2. Percepción sobre la alegría y el disfrute

El nivel de satisfacción que produce el ocio ambiental es el más alto de todas las variables de bienestar medidas en este estudio. De hecho, un 94% de las personas entrevistadas se muestran totalmente de acuerdo con esta afirmación. Sin embargo, aunque las personas que no comparten este tipo de ocio también reportan niveles altos de disfrute y diversión con el ocio que comparten, su grado de acuerdo es inferior.

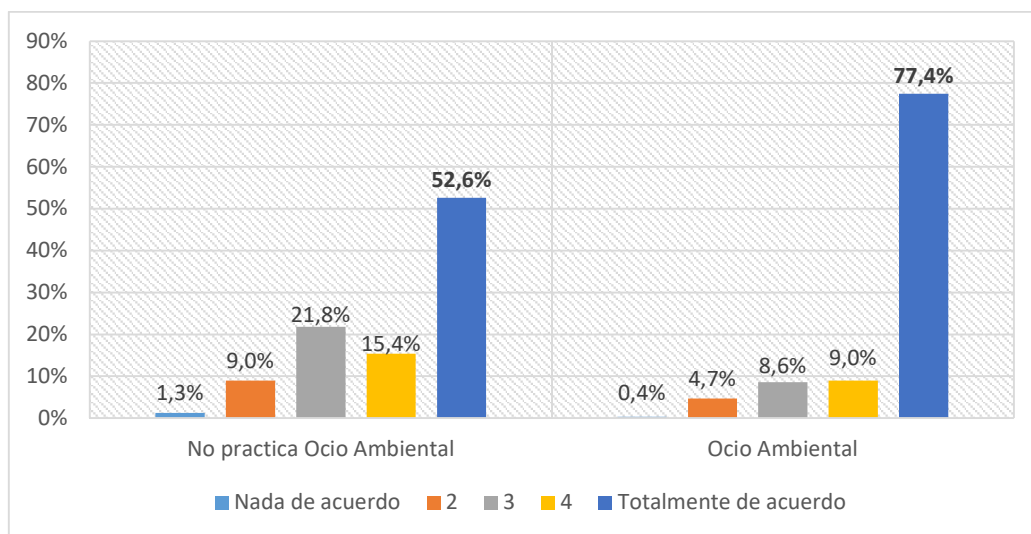
Figura 3.10

Ocio ambiental compartido y percepción de alegría y disfrute



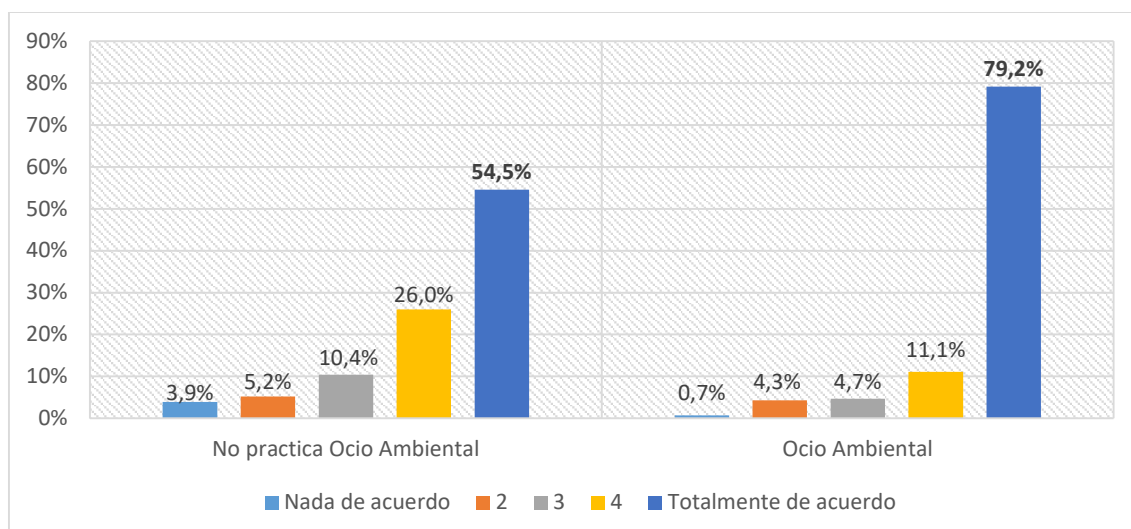
3.5.3. Percepción sobre la creatividad

La práctica compartida del ocio ambiental está claramente vinculada con la percepción de que el ocio ayuda a incrementar la creatividad. La diferencia entre las personas que están completamente de acuerdo respecto a esta afirmación es casi un 25% superior en el caso del ocio ambiental. En cambio, un 10,3% de la población que no comparte este tipo de ocio está en desacuerdo con dicha afirmación.

Figura 3.11*Ocio ambiental compartido y percepción de la creatividad*

3.5.4. Percepción sobre las destrezas manuales o habilidades técnicas

Una amplia mayoría de la población que comparte ocio ambiental (79,2%) está totalmente de acuerdo con la aportación positiva que el ocio compartido con sus nietos tiene sobre la mejora de sus destrezas manuales y/o técnicas. En el caso de las personas que no comparten este tipo de actividades, sólo un 54,5% está completamente de acuerdo, registrándose un porcentaje superior de rechazo ante esta afirmación.

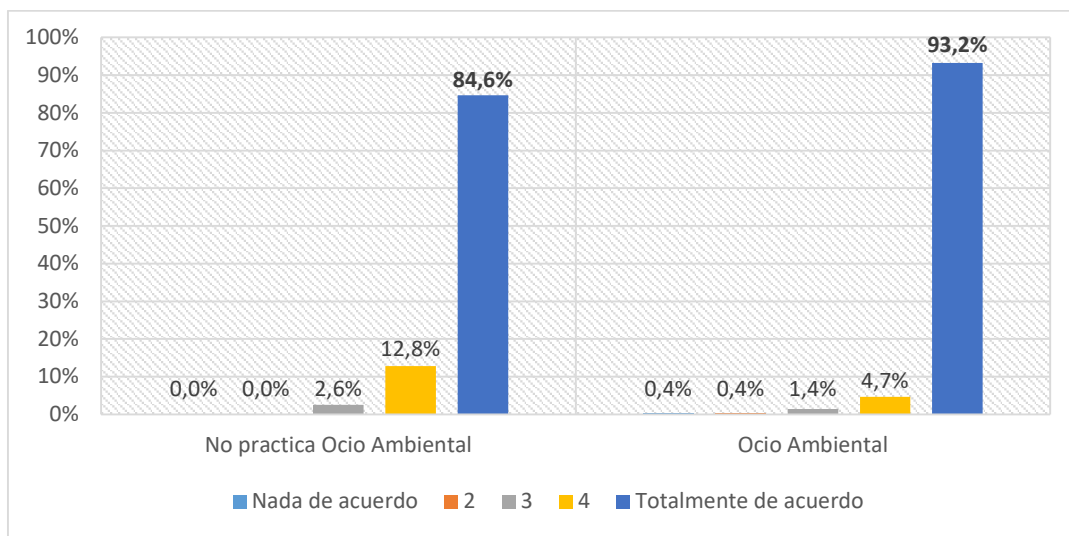
Figura 3.12*Ocio ambiental compartido y percepción de desarrollo de nuevas habilidades técnicas o destrezas manuales*

3.5.5. Percepción sobre la relación con los nietos

Las diferencias en esta categoría no son significativas estadísticamente. A pesar de esto, la población que comparte ocio ambiental tiene más claro que las actividades que comparten con sus nietos ayudan en sus relaciones, mientras que los que no, ofrecen una respuesta menos contundente.

Figura 3.13

Ocio ambiental compartido y percepción sobre las relaciones con los nietos



Al respecto de las prácticas de ocio ambiental compartido y su vinculación con el bienestar proporcionado, las pruebas realizadas evidencian que todas las variables analizadas presentan unos indicadores estadísticamente significativos, tal y como se muestra en la tabla 3.16.

Tabla 3.16*Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido y su vinculación con el bienestar*

| | | Realiza alguna actividad de ocio Ambiental Ecológico |
|--|--------------|--|
| BENEFICIOS. El ocio que comparto con mi(s) nieto/a(s) me ayuda a estar en forma, a controlar mejor mis movimientos, mantengo o mejoro mi condición física (soy más fuerte, corro más...) | Chi-cuadrado | 9,414 |
| | df | 4 |
| | Sig. | ,052 ^a |
| BENEFICIOS. El ocio que comparto con mi(s) nieto/a(s) me ayuda a estar más contento, disfruto haciéndolo, me divierte | Chi-cuadrado | 11,006 |
| | df | 4 |
| | Sig. | ,026 ^{a,*c} |
| BENEFICIOS. El ocio que comparto con mi(s) nieto/a(s) me ayuda a ser más creativo | Chi-cuadrado | 19,851 |
| | df | 4 |
| | Sig. | ,001 ^{a,*c} |
| BENEFICIOS. El ocio que comparto con mi(s) nieto/a(s) me ayuda a desarrollar nuevas destrezas manuales y adquiero o perfecciono habilidades técnicas, ... | Chi-cuadrado | 22,084 |
| | df | 4 |
| | Sig. | ,000 ^{a,*} |
| BENEFICIOS. El ocio que comparto con mi(s) nieto/a(s) me ayuda a relacionarme mejor con mi(s) nieto/a(s) | Chi-cuadrado | 7,815 |
| | df | 4 |
| | Sig. | ,099 ^{a,c} |

P < .005

3.6. VARIABLES QUE INFLUYEN EN LA PRÁCTICA DEL OCIO AMBIENTAL ENTRE ABUELOS Y NIETOS

3.6.1. Ocio ambiental compartido y persona con quién se comparte

En cuanto a la práctica compartida del ocio ambiental, en general, no parece haber diferencias según el género de con quién se comparte. En cuanto a las actividades concretas, existen algunas diferencias en cuanto al sexo, cómo por ejemplo el caso de la pesca o caza, que se practica en su mayoría de forma conjunta con nietos y nietas.

Tabla 3.17

El ocio ambiental según con quién se comparte

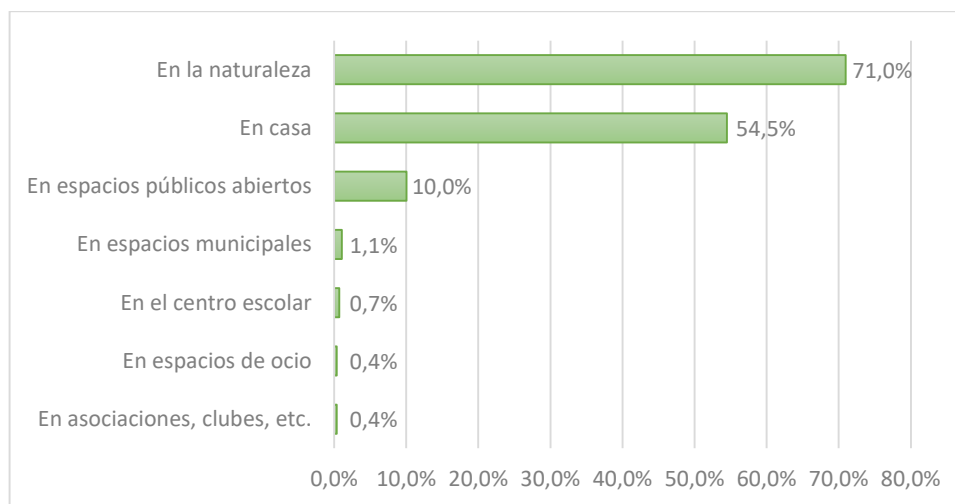
| | Nietas | Nietos | Nietas y Nietos |
|-------------------------|--------|--------|-----------------|
| Ocio Ambiental | 37,1% | 37,1% | 32,7% |
| Viajar | 34,8% | 42,4% | 24,1% |
| Excursiones | 20,9% | 29,9% | 52,2% |
| Pescar o cazar | 26,7% | 13,3% | 60,0% |
| Cuidar animales | 38,0% | 30,4% | 34,2% |
| Cuidar plantas o huerto | 39,4% | 33,3% | 28,8% |

3.6.2. Ocio ambiental compartido y lugar de práctica

Tal y como resulta razonable, las diferencias entre los lugares de la práctica del ocio ambiental compartido son claras. Los lugares de práctica preferentes son la naturaleza y, en segundo lugar, la casa, con un pequeño porcentaje de actividades que se realizan en espacios públicos abiertos. La práctica de estas actividades compartidas es anecdótica en el resto de espacios.

Figura 3.14

Ocio ambiental compartido en función del lugar de práctica



Desglosando por actividades, se aprecian dos grupos: por un lado, las actividades viajar, excursiones, cazar y pescar, las cuales se practican en mayor medida en la naturaleza, debido a la necesidad intrínseca de estas actividades de espacio exterior. Por otro lado, otras como cuidar el huerto o cuidar animales, se realizan mayoritariamente en casa, dado que estas actividades se suelen desarrollar en espacios domésticos. Las diferencias en estos dos grupos son significativamente diferentes.

Tabla 3.18

Ocio ambiental compartido vinculado al lugar donde se realiza

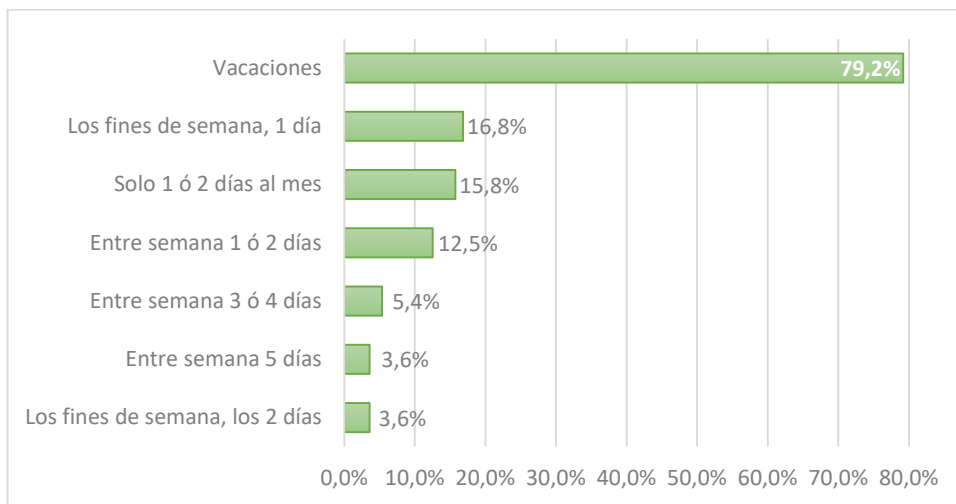
| | En casa | En asociaciones, clubes, etc. | En espacios municipales | En espacios públicos abiertos | En espacios de ocio | En la naturaleza | En el centro escolar |
|-------------------------|---------|-------------------------------|-------------------------|-------------------------------|---------------------|------------------|----------------------|
| Viajar | 0,6% | 0,0% | 0,0% | 6,3% | 0,6% | 86,1% | 0,6% |
| Excursiones | 1,3% | 0,0% | 1,9% | 5,7% | 0,0% | 69,6% | 0,6% |
| Pescar o cazar | 0,6% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 8,2% | 0,0% |
| Cuidar animales | 41,1% | 0,0% | 0,0% | 5,1% | 0,0% | 5,1% | 0,0% |
| Cuidar plantas o huerto | 71,5% | 0,6% | 0,0% | 0,6% | 0,0% | 7,0% | 0,6% |

3.6.3. Ocio ambiental compartido y frecuencia de práctica

La mayoría de las actividades compartidas de ocio ambiental tienen lugar en vacaciones. Específicamente, actividades como viajar o realizar excursiones, las cuales suelen requerir de mucho tiempo libre, tienen un peso claro en estos resultados.

Figura 3.15

Frecuencia de las experiencias de ocio ambiental compartido



Todas las actividades muestran diferencias significativas en la frecuencia con la que se practican, salvo en el caso de cuidar animales. Al tratarse de una actividad que es posible, y necesaria de hacer durante todo el año, su distribución es más homogénea.

Actividades como cuidar animales o cuidar el huerto o las plantas, son practicadas con mayor independencia de períodos vacacionales, mientras que viajar, excursiones, o pescar o cazar, dependen de una mayor cantidad de tiempo libre disponible.

Tabla 3.19*Frecuencia de las experiencias de ocio ambiental compartido*

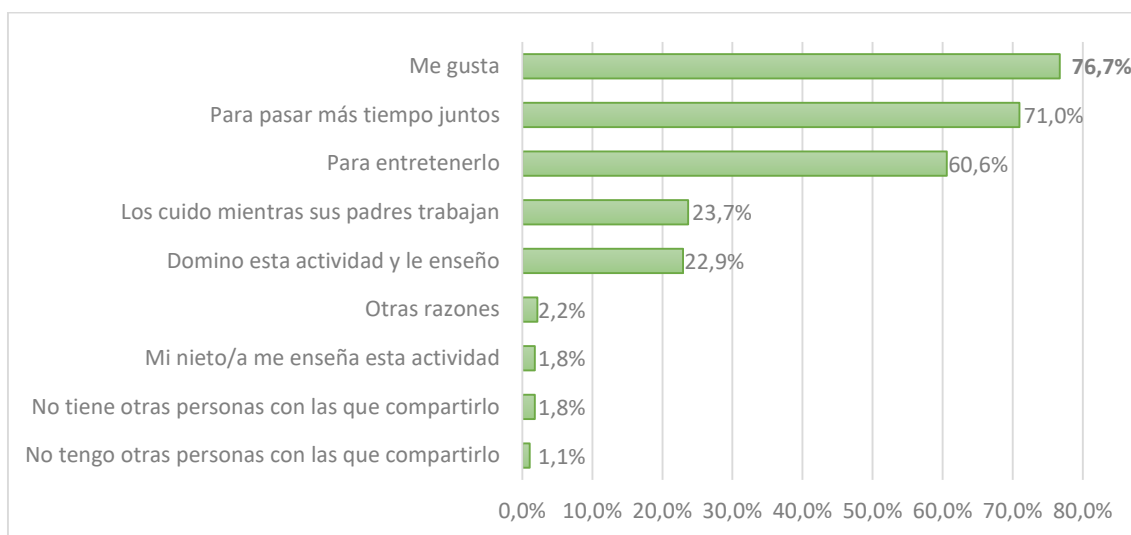
| | Vacaciones | Solo 1 o 2 días al mes | Los fines de semana, 1 día | Los fines de semana, los 2 días | Entre semana 1 o 2 días | Entre semana 3 o 4 días | Entre semana 5 días |
|----------------------------|------------|------------------------------|-------------------------------------|---|----------------------------------|----------------------------------|---------------------------|
| Viajar | 94,9% | 0,6% | 0,6% | 0,6% | 0,6% | 0,0% | 0,0% |
| Excursiones | 85,1% | 9,0% | 4,5% | 0,7% | 0,7% | 0,0% | 0,0% |
| Pescar o cazar | 100,0% | 6,7% | 6,7% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| Cuidar animales | 24,1% | 11,4% | 20,3% | 10,1% | 15,2% | 17,7% | 12,7% |
| Cuidar plantas o huerto | 34,8% | 18,9% | 25,0% | 3,0% | 21,2% | 2,3% | 0,8% |

3.7. MOTIVACIONES PARA LA PRÁCTICA COMPARTIDA ENTRE ABUELOS Y NIETOS DE ACTIVIDADES DE OCIO AMBIENTAL-ECOLÓGICO

En cuanto a las motivaciones para compartir este tipo de ocio, encontramos dos grupos diferenciados. Los dos motivos más mencionados, “me gusta” (76,7%) y “para pasar más tiempo juntos” (71%), muestran un carácter afectivo o emocional predominante en este tipo de actividad. Las motivaciones más prácticas y útiles, cómo “para entretenerlo” (60,6%) o “los cuido mientras sus padres trabajan” (23,7%), ocupan un segundo lugar de importancia. Las diferencias entre estas cinco categorías son significativamente diferentes, tanto para la práctica del ocio ambiental general como desgranada por actividades.

Figura 3.16

Motivos por los que se comparten las experiencias de ocio ambiental



El patrón de las motivaciones se repite para la mayoría de las actividades concretas. Sin embargo, observamos alguna diferencia significativa, como en el caso de “cuidar plantas o huerto” o “cazar”, el cual se relaciona con el dominio de la actividad, pues son actividades que requieren un conocimiento y una experiencia que los nietos no poseen. Otra diferencia es en el caso de viajar, y su baja puntuación en “los cuido mientras sus padres trabajan”, que se puede entender por la frecuencia en la que los padres acompañan a los nietos y a los abuelos en estos casos.

Tabla 3.20*Motivos por los que se comparten las experiencias de ocio ambiental*

| | Me gusta | Los cuido mientras sus padres trabajan | No tengo otras personas con las que compartir | No tiene otras personas con las que compartir | Mi nieto me enseña esta actividad | Domino esta actividad y le enseño | Para entretenerlo | Para pasar más tiempo juntos | Otras razones |
|-------------------------|----------|--|---|---|-----------------------------------|-----------------------------------|-------------------|------------------------------|---------------|
| Viajar | 72,8% | 6,3% | 1,3% | 1,9% | 0,6% | 0,0% | 47,5% | 71,5% | 0,6% |
| Excursiones | 70,1% | 17,2% | 0,7% | 0,7% | 1,5% | 1,5% | 55,2% | 67,2% | 2,2% |
| Pescar o Cazar | 66,7% | 13,3% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 26,7% | 53,3% | 46,7% | 0,0% |
| Cuidar animales | 72,2% | 22,8% | 0,0% | 1,3% | 2,5% | 16,5% | 53,2% | 55,7% | 3,8% |
| Cuidar plantas o huerto | 63,6% | 25,8% | 0,8% | 1,5% | 0,8% | 40,9% | 58,3% | 54,5% | 0,0% |

Por otro lado, las motivaciones por Comunidades Autónomas mantienen un patrón muy parecido al visto en la población general, si bien se observan diferencias significativas para varias de las motivaciones para compartir este tipo de ocio.

Los motivos más emocionales, como son “me gusta” o “para pasar más tiempo juntos”, son mayoritarios en mayor medida en Cantabria o País Vasco. Los más utilitarios, como son “los cuido mientras sus padres trabajan” o “para entretenerlo”, también son mayoritarios en estas dos regiones, aunque en Cantabria en mayor medida.

Es significativa la baja proporción que se encuentra en “los cuido mientras sus padres trabajan” en Castilla y León, La Rioja y Navarra, lo que puede indicar una mejor conciliación familiar en estas comunidades frente a las otras.

Tabla 3.21

Motivos para el ocio ambiental compartido en función del lugar de residencia

| | Cantabria | Castilla y León | Navarra | País Vasco | La Rioja | Otras |
|---|-----------|-----------------|---------|------------|----------|-------|
| Me gusta | 87,1% | 72,4% | 61,8% | 88,5% | 60,6% | 84,6% |
| Los cuido mientras sus padres trabajan | 48,4% | 6,9% | 17,6% | 30,8% | 12,1% | 15,4% |
| No tengo otras personas con las que compartirlo | 3,2% | 3,4% | 2,9% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| No tiene otras personas con las que compartirlo | 0,0% | 0,0% | 2,9% | 1,9% | 3,0% | 0,0% |
| Mi nieto/a me enseña esta actividad | 0,0% | 3,4% | 0,0% | 3,8% | 0,0% | 0,0% |
| Domino esta actividad y le enseño | 25,8% | 17,2% | 23,5% | 16,3% | 33,3% | 23,1% |
| Para entretenerlo | 90,3% | 55,2% | 50,0% | 71,2% | 39,4% | 46,2% |
| Para pasar más tiempo juntos | 67,7% | 48,3% | 55,9% | 88,5% | 60,6% | 76,9% |
| Otras razones | 0,0% | 0,0% | 2,9% | 0,0% | 6,1% | 7,7% |

El desglose por actividades sigue el esquema presentado anteriormente, dónde las diferencias significativas se encuentran en las motivaciones afectivas o emocionales como “me gusta” ($X^2= 24,364$) y “para pasar más tiempo juntos” ($X^2= 30,136$), y en las más utilitarias, como “los cuido mientras sus padres trabajan” ($X^2= 24,086$) y “para entretenerlo” ($X^2= 31,749$).

Tabla 3.22

Prueba Chi Cuadrado: Motivos para el ocio ambiental compartido según lugar de residencia

| Comunidad Autónoma agregada | | |
|-----------------------------|--------------|--------------|
| Me gusta | Chi cuadrado | 24,364 |
| | gl | 5 |
| Cuido | Sig. | ,000* |
| | Chi cuadrado | 24,086 |
| No tengo otras personas | gl | 5 |
| | Sig. | ,000* |
| No tiene otras personas | Chi cuadrado | 5,942 |
| | gl | 5 |
| Nieto me enseña | Sig. | ,312a,b |
| | Chi cuadrado | 2,157 |
| | gl | 5 |
| | Sig. | ,827a,b |
| | Chi cuadrado | 5,533 |
| | gl | 5 |

| | | |
|---------------|--------------|---------|
| | Sig. | ,354a,b |
| | Chi cuadrado | 7,313 |
| Enseño | gl | 5 |
| | Sig. | 0,198 |
| | Chi cuadrado | 31,749 |
| Entretengo | gl | 5 |
| | Sig. | ,000* |
| | Chi cuadrado | 30,136 |
| Pasar tiempo | gl | 5 |
| | Sig. | ,000* |
| | Chi cuadrado | 10,325 |
| Otras razones | gl | 5 |
| | Sig. | ,067a,b |

$P < .005$

El esquema por comunidades se repite también, estando las motivaciones afectivas más presentes en las comunidades de Cantabria y País vasco. Al igual que las utilitarias, pero en este caso en Cantabria se dan con mayor frecuencia.

Tabla 3.23

Ocio ambiental compartido en función de la Comunidad Autónoma

| | | % sobre total de personas que comparten cada tipo de actividad en cada CCAA | | | | | |
|---|-------------------------|---|-----------------|---------|------------|----------|--------|
| | | Cantabria | Castilla y León | Navarra | País Vasco | La Rioja | Otras |
| Me gusta | Viajar | 100,0% | 75,0% | 55,6% | 80,0% | 57,9% | 66,7% |
| | Excursiones | 90,9% | 72,7% | 43,8% | 77,5% | 59,0% | 80,0% |
| | Pescar o cazar | 50,0% | | 100,0% | 80,0% | 33,3% | 100,0% |
| | Cuidar animales | 66,7% | 72,7% | 80,0% | 77,1% | 61,1% | 75,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 52,9% | 72,7% | 40,0% | 78,7% | 50,0% | 75,0% |
| Los cuido mientras sus padres trabajan | Viajar | 15,4% | 0,0% | 16,7% | 4,3% | 5,3% | 0,0% |
| | Excursiones | 54,5% | 0,0% | 18,8% | 12,5% | 7,7% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 20,0% | 0,0% | 100,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 9,1% | 0,0% | 40,0% | 5,6% | 50,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 29,4% | 9,1% | 20,0% | 38,3% | 12,5% | 25,0% |
| No tengo otras personas con las que compartirlo | Viajar | 0,0% | 8,3% | 5,6% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 6,3% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 5,9% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| No tiene otras | Viajar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 100,0% | 200,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 100,0% | 0,0% |

| | | | | | | | |
|-----------------------------------|-------------------------|--------|-------|--------|--------|-------|-------|
| personas con las que compartirlo | Pescar o cazar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 0,0% | 100,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 200,0% | 0,0% | 0,0% |
| Mi nieto me enseña esta actividad | Viajar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 1,4% | 0,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 5,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 9,1% | 0,0% | 2,9% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 2,1% | 0,0% | 0,0% |
| Domino esta actividad y le enseño | Viajar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 1,4% | 0,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 5,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 9,1% | 0,0% | 2,9% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 2,1% | 0,0% | 0,0% |
| Para entretenerlo | Viajar | 92,3% | 50,0% | 27,8% | 61,4% | 18,4% | 16,7% |
| | Excursiones | 90,9% | 54,5% | 31,3% | 62,5% | 38,5% | 40,0% |
| | Pescar o cazar | 75,0% | | 0,0% | 80,0% | 33,3% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 100,0% | 45,5% | 20,0% | 65,7% | 38,9% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 64,7% | 54,5% | 66,7% | 72,3% | 34,4% | 37,5% |
| Para pasar más tiempo juntos | Viajar | 61,5% | 66,7% | 61,1% | 80,0% | 63,2% | 83,3% |
| | Excursiones | 59,1% | 63,6% | 56,3% | 77,5% | 64,1% | 80,0% |
| | Pescar o cazar | 25,0% | | 0,0% | 80,0% | 66,7% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 50,0% | 45,5% | 0,0% | 74,3% | 38,9% | 75,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 41,2% | 27,3% | 40,0% | 83,0% | 31,3% | 62,5% |
| Otras razones | Viajar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 2,6% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 5,1% | 20,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 0,0% | 20,0% | 0,0% | 11,1% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |

A continuación, se muestra una tabla donde quedan recogidos los resultados de la prueba Chi Cuadrado vinculados a las actividades de ocio ambiental-ecológico compartido en función de la Comunidad Autónoma.

Tabla 3.24

Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido en función de la CCAA

| Comunidad Autónoma agregada | Me gusta | Los cuido mientras sus padres trabajan | No tengo otras personas con las que compartir | No tiene otras personas con las que compartir | Mi nieto me enseña esta actividad | Domino esta actividad y le enseño | Para entretenerlo | Para pasar más tiempo juntos | Otras razones | |
|-----------------------------|--------------|--|---|---|-----------------------------------|-----------------------------------|-------------------|------------------------------|----------------|---------|
| Viajar | Chi-cuadrado | 13,737 | 6,784 | 9,018 | 3,32 | 1,251 | . | 33,941 | 5,894 | 3,152 |
| | df | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | . | 5 | 5 | 5 |
| | Sig. | ,017* a | ,237a,b | ,108a,b | ,651a,b | ,940a,b | . | ,000* | ,317a | ,677a,b |
| Excursiones | Chi-cuadrado | 12,778 | 27,871 | 7,368 | 2,429 | 4,721 | 4,894 | 20,96 | 2,556 | 10,654 |
| | df | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 |
| | Sig. | ,026* a | ,000* a,b | ,195a,b | ,787a,b | ,451a,b | ,429a,b | ,001* | ,768a | ,059a,b |
| Pescar o cazar | Chi-cuadrado | 3,900 | 15,000 | . | . | . | 2,472 | 6,094 | 5,764 | . |
| | df | 4 | 4 | . | . | . | 4 | 4 | 4 | . |
| | Sig. | ,420a,b | ,005a,b,* | . | . | . | ,650a,b | ,192a,b | ,217a,b | . |
| Cuidar animales | Chi-cuadrado | 1,787 | 15,035 | . | 14,990 | 2,790 | 9,330 | 14,004 | 15,852 | 8,439 |
| | df | 5 | 5 | . | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 |
| | Sig. | ,878a | ,010a,b,* | . | ,010a,b,* | ,732a,b | ,097a,b | ,016a,* | ,007a,* | ,134a,b |
| Cuidar plantas o huerto | Chi-cuadrado | 12,398 | 9,942 | 6,699 | 3,587 | 1,780 | 7,384 | 12,925 | 29,535 | . |
| | df | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | . |
| | Sig. | ,030* | ,077a | ,244a,b | ,610a,b | ,879a,b | ,194a | ,024a,* | ,000* | . |

P<.005

3.8. VARIABLES GEOGRÁFICAS QUE INFLUYEN EN LA PRÁCTICA DE OCIO AMBIENTAL COMPARTIDO

En primer lugar, como en anteriores análisis, es preciso mencionar que se ha vuelto a optar por agregar las diferentes provincias en 6 categorías. La comparación con las 21 provincias registradas no resulta operativa y, debido al limitado volumen de casos en alguna de ellas, podría haber importantes distorsiones en los resultados comparativos.

Asimismo, es necesario hacer una precisión con respecto de estos datos: el limitado volumen de casos en cada una de las categorías puede provocar que las comparativas no sean del todo fiables, puesto que cada una de las submuestras tendría un margen de error elevado.

3.8.1. Ocio ambiental y lugar de residencia

A pesar de las diferencias observadas en la práctica compartida del ocio ambiental, éstas no son estadísticamente significativas según la Comunidades Autónomas de residencia. Aun así, Castilla y León recoge un porcentaje reducido respecto a las demás comunidades, con un 67,5%, mientras que el resto se mueve entre un 74,2% de La Rioja y un 88,6% de Cantabria, dónde más se da la práctica compartida de este tipo de ocio.

Tabla 3.25

Ocio ambiental compartido en función del lugar de residencia

| | Cantabria | Castilla y León | Navarra | País Vasco | La Rioja | Otras |
|-------------------------|-----------|-----------------|---------|------------|----------|-------|
| Ocio Ambiental | 88,6% | 67,4% | 75,6% | 81,3% | 74,2% | 86,7% |
| Viajar | 37,1% | 27,9% | 40,0% | 54,7% | 42,7% | 40,0% |
| Excursiones | 62,9% | 25,6% | 35,6% | 31,3% | 43,8% | 33,3% |
| Pescar o Cazar | 11,4% | 0,0% | 4,4% | 3,9% | 3,4% | 6,7% |
| Cuidar animales | 17,1% | 25,6% | 11,1% | 27,3% | 20,2% | 26,7% |
| Cuidar plantas o huerto | 48,6% | 25,6% | 33,3% | 36,7% | 36,0% | 53,3% |

Desglosando por actividades, sí que aparecen dos diferencias más notables: en el caso de viajar ($X^2= 11,552$), vemos cómo el porcentaje es muy superior en comunidades como País

Vasco o La Rioja, mientras que en Castilla y León es bastante menor. En el caso de las excursiones ($X^2= 16,048$), nos encontramos con el caso de Cantabria, con un porcentaje muy elevado que duplica a la mayoría de CCAA.

Tabla 3.26

Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido según lugar de residencia

| | | Comunidad Autónoma agregada |
|-------------------------|--------------|-----------------------------|
| Viajar | Chi-cuadrado | 11,552 |
| | df | 5 |
| | Sig. | ,041* |
| Excursiones | Chi-cuadrado | 16,048 |
| | df | 5 |
| | Sig. | ,007* |
| Pescar o cazar | Chi-cuadrado | 6,804 |
| | df | 5 |
| | Sig. | ,236 ^{b,c} |
| Cuidar animales | Chi-cuadrado | 6,330 |
| | df | 5 |
| | Sig. | 0,275 |
| Cuidar plantas o huerto | Chi-cuadrado | 6,444 |
| | df | 5 |
| | Sig. | 0,265 |

$P < .005$

3.8.2. Ocio ambiental, comunidad de residencia y persona con quién se comparte

En la tabla que presentamos a continuación se observan las diferencias por Comunidad Autónoma de cada actividad y género de los nietos. Las inferencias en este apartado dependerían de conocer el género de los nietos de las personas entrevistadas, por lo que los resultados han de ser tomados con cautela.

Tabla 3.27

El ocio ambiental compartido en función de la residencia y con quién se comparte

| | | Cantabria | Castilla y León | Navarra | País Vasco | La Rioja | Otras |
|-------------------------|-------------------------|-----------|-----------------|---------|------------|----------|--------|
| Con Nieta(s) | Viajar | 30,8% | 41,7% | 44,4% | 32,9% | 36,8% | 16,7% |
| | Excursiones | 0,0% | 27,3% | 18,8% | 25,0% | 28,2% | 20,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | 0,0% | 50,0% | 40,0% | 33,3% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 16,7% | 63,6% | 40,0% | 28,6% | 50,0% | 25,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 23,5% | 45,5% | 40,0% | 40,4% | 43,8% | 37,5% |
| Con Nieto(s) | Viajar | 15,4% | 41,7% | 27,8% | 45,7% | 47,4% | 66,7% |
| | Excursiones | 22,7% | 27,3% | 18,8% | 25,0% | 43,6% | 20,0% |
| | Pescar o cazar | 25,0% | 0,0% | 0,0% | 20,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 33,3% | 9,1% | 40,0% | 34,3% | 27,8% | 50,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 11,8% | 36,4% | 20,0% | 40,4% | 37,5% | 37,5% |
| Con Nieta(s) y Nieto(s) | Viajar | 53,8% | 16,7% | 27,8% | 21,4% | 21,1% | 16,7% |
| | Excursiones | 77,3% | 45,5% | 62,5% | 55,0% | 33,3% | 60,0% |
| | Pescar o cazar | 75,0% | 0,0% | 50,0% | 40,0% | 66,7% | 100,0% |
| | Cuidar animales | 50,0% | 27,3% | 20,0% | 42,9% | 22,2% | 25,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 64,7% | 18,2% | 40,0% | 21,3% | 21,9% | 25,0% |

No obstante, son las actividades de ocio ambiental que se realizan de forma compartida con nietas y nietos ($X^2= 18,388$) las que presentan un resultado estadísticamente más significativo.

Tabla 3.28

Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido según residencia y género

| | | Comunidad Autónoma agregada |
|---------------------------------|--------------|-----------------------------|
| Actividades con nietas | Chi-cuadrado | 2,365 |
| | df | 5 |
| | Sig. | 0,797 |
| Actividades con nietos | Chi-cuadrado | 7,946 |
| | df | 5 |
| | Sig. | 0,159 |
| Actividades con nietas y nietos | Chi-cuadrado | 18,388 |
| | df | 5 |
| | Sig. | ,002* |

$P < .005$

3.8.3. Ocio ambiental, comunidad de residencia y espacio donde se comparte

El lugar de la práctica no aporta grandes diferencias entre Comunidades Autónomas, salvo en el caso de las realizadas en los “Espacios públicos abiertos”, que puede estar relacionado con las políticas de obras y espacios públicos de cada comunidad. En este caso, La Rioja y la categoría “Otras” destacan por su alto porcentaje de ocurrencia.

Tabla 3.29

Ocio ambiental compartido en función de la comunidad de residencia y el espacio

| | Cantabria | Castilla y León | Navarra | País Vasco | La Rioja | Otras |
|-------------------------------|-----------|-----------------|---------|------------|----------|-------|
| En casa | 58,1% | 51,7% | 38,2% | 57,7% | 54,5% | 61,5% |
| En asociaciones, clubes, etc. | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 1,0% | 0,0% | 0,0% |
| En espacios municipales | 3,2% | 0,0% | 2,9% | 0,0% | 1,5% | 0,0% |
| En espacios públicos abiertos | 0,0% | 6,9% | 8,8% | 6,7% | 21,2% | 15,4% |
| En espacios de ocio | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 1,5% | 0,0% |
| En la naturaleza | 71,0% | 75,9% | 64,7% | 76,9% | 68,2% | 46,2% |
| En el centro escolar | 3,2% | 0,0% | 0,0% | 1,0% | 0,0% | 0,0% |

En cuanto al ocio ambiental compartido según la residencia y el lugar de práctica, en la actividad de viajar en la naturaleza ($X^2= 14,524$) y en el centro escolar ($X^2= 11,148$); las excursiones en casa ($X^2= 13,204$), en espacios públicos abiertos ($X^2= 19,528$) y en la naturaleza ($X^2= 10,251$); y el cuidado de plantas y huerto en casa ($X^2= 7,696$) y en la naturaleza ($X^2= 15,725$), es donde se aprecian las diferencias más notables y estadísticamente más significativas.

Tabla 3.30

Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido según residencia y lugar de práctica

| Comunidad Autónoma agregada | | En casa | En asociaciones, clubes, etc. | En espacios municipales | En espacios públicos abiertos | En espacios de ocio | En la naturaleza | En el centro escolar |
|-----------------------------|--------------|---------|-------------------------------|-------------------------|-------------------------------|---------------------|------------------|----------------------|
| Viajar | Chi-cuadrado | 1,251 | . | . | 3,939 | 3,152 | 14,524 | 11,148 |
| | df | 5 | . | . | 5 | 5 | 5 | 5 |
| | Sig. | ,940a,b | . | . | ,558a,b | ,677a,b | ,013a,b,* | |
| Excursiones | Chi-cuadrado | 13,204 | . | 2,99 | 19,528 | . | 10,251 | 5,084 |
| | df | 5 | . | 5 | 5 | . | 5 | 5 |

| | | | | | | | | |
|-------------------------|--------------|-----------|---------|---------|-----------|---|-----------|---------|
| | Sig. | ,022*,a,b | . | ,701a,b | ,002*,a,b | . | ,068a,b | ,406a,b |
| Pescar o cazar | Chi-cuadrado | . | . | . | . | . | 4,583 | . |
| | df | . | . | . | . | . | 4 | . |
| | Sig. | . | . | . | . | . | ,333a,b | . |
| Cuidar animales | Chi-cuadrado | 3,163 | . | . | 3,108 | . | 5,888 | . |
| | df | 5 | . | . | 5 | . | 5 | . |
| | Sig. | ,675a,b | . | . | ,683a,b | . | ,317a,b | . |
| Cuidar plantas o huerto | Chi-cuadrado | 7,696 | 1,780 | . | . | . | 15,725 | 1,780 |
| | df | 5 | 5 | . | . | . | 5 | 5 |
| | Sig. | ,174a | ,879a,b | . | . | . | ,008a,b,* | ,879a,b |

$P < .005$

Tabla 3.31

Actividades de ocio ambiental compartido en función de la comunidad de residencia y el espacio

Personas que comparten actividades de Ocio Ambiental según residencia y dónde las realizan (%)

| | | Cantabria | Castilla y León | Navarra | País Vasco | La Rioja | Otras |
|-------------------------------|-------------------------|-----------|-----------------|---------|------------|----------|-------|
| En casa | Viajar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 1,4% | 0,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 2,6% | 20,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 20,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 100,0% | 81,8% | 100,0% | 77,1% | 83,3% | 75,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 94,1% | 63,6% | 80,0% | 91,5% | 84,4% | 75,0% |
| En asociaciones, clubes, etc. | Viajar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 2,1% | 0,0% | 0,0% |
| En espacios municipales | Viajar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 4,5% | 0,0% | 6,3% | 0,0% | 2,6% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| En espacios públicos abiertos | Viajar | 0,0% | 0,0% | 11,1% | 5,7% | 10,5% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 20,5% | 20,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 18,2% | 0,0% | 8,6% | 11,1% | 25,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 0,0% | 6,7% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| En espacios de ocio | Viajar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 2,6% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |

| | | | | | | | |
|----------------------|-------------------------|-------|--------|--------|--------|-------|--------|
| | Cuidar animales | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| En la naturaleza | Viajar | 69,2% | 100,0% | 66,7% | 91,4% | 89,5% | 66,7% |
| | Excursiones | 77,3% | 100,0% | 75,0% | 92,5% | 74,4% | 60,0% |
| | Pescar o cazar | 50,0% | | 100,0% | 120,0% | 66,7% | 100,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 11,4% | 22,2% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 36,4% | 13,3% | 2,1% | 9,4% | 12,5% |
| En el centro escolar | Viajar | 7,7% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 4,5% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 2,1% | 0,0% | 0,0% |

3.8.4. Ocio ambiental, comunidad de residencia y frecuencia de práctica

No aparecen diferencias estadísticamente significativas entre las Comunidades Autónomas según la frecuencia en la que se comparte el ocio ambiental. Observando los porcentajes, sí que se puede apreciar en el caso de Cantabria, una mayor frecuencia asociada a períodos vacacionales, vinculada a su mayor porcentaje de excursiones como ocio compartido. En las demás comunidades se aprecia, en general, una frecuencia semanal bastante mayor, asociada a actividades de corte más cotidiano.

Tabla 3.32

Ocio ambiental compartido en función de la comunidad de residencia y la frecuencia de práctica

| | Cantabria | Castilla y León | Navarra | País Vasco | La Rioja | Otras |
|---------------------------------|-----------|-----------------|---------|------------|----------|-------|
| Vacaciones | 90,3% | 86,2% | 73,5% | 75,0% | 78,8% | 92,3% |
| Solo 1 o 2 días al mes | 16,1% | 0,0% | 17,6% | 12,5% | 28,8% | 7,7% |
| Los fines de semana, 1 día | 12,9% | 13,8% | 8,8% | 23,1% | 18,2% | 0,0% |
| Los fines de semana, los 2 días | 3,2% | 3,4% | 2,9% | 1,9% | 7,6% | 0,0% |
| Entre semana 1 o 2 días | 3,2% | 10,3% | 14,7% | 16,3% | 10,6% | 7,7% |
| Entre semana 3 o 4 días | 3,2% | 10,3% | 0,0% | 7,7% | 4,5% | 0,0% |
| Entre semana 5 días | 0,0% | 0,0% | 5,9% | 3,8% | 4,5% | 7,7% |

No obstante, se muestra la tabla de la prueba chi-cuadrado con los resultados que se reflejaron.

Tabla 3.33

Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido según residencia y frecuencia de práctica

| Comunidad Autónoma agregada | | |
|-----------------------------|--------------|---------------------|
| Vacaciones | Chi-cuadrado | 7,883 |
| | df | 5 |
| | Sig. | 0,163 |
| Mes 1 ó 2 | Chi-cuadrado | 7,720 |
| | df | 5 |
| | Sig. | 0,172 |
| Finde 1 día | Chi-cuadrado | 8,676 |
| | df | 5 |
| | Sig. | 0,123 |
| Finde 2 días | Chi-cuadrado | 4,048 |
| | df | 5 |
| | Sig. | ,542 ^{a,b} |
| Semana 1 ó 2 | Chi-cuadrado | 4,913 |
| | df | 5 |
| | Sig. | ,427 ^a |
| Semana 3 ó 4 | Chi-cuadrado | 4,602 |
| | df | 5 |
| | Sig. | ,466 ^{a,b} |
| Semana 5 | Chi-cuadrado | 3,610 |
| | df | 5 |
| | Sig. | ,607 ^{a,b} |

$P < .005$

En el desglose por actividades tampoco aparece ninguna relación significativa. Aun así, se puede constatar lo dicho anteriormente, la relación entre el ocio compartido en la comunidad de Cantabria y los períodos vacacionales.

Tabla 3.34

Actividades de ocio ambiental compartidas en función de la comunidad de residencia y la frecuencia práctica

| | Cantabria | Castilla y León | Navarra | País Vasco | La Rioja | Otras | |
|------------------------|-------------------------|-----------------|---------|------------|----------|-------|--------|
| Vacaciones | Viajar | 84,6% | 83,3% | 88,9% | 98,6% | 94,7% | 83,3% |
| | Excursiones | 95,5% | 100,0% | 93,8% | 72,5% | 79,5% | 100,0% |
| | Pescar o cazar | 100,0% | | 50,0% | 100,0% | 66,7% | 100,0% |
| | Cuidar animales | 50,0% | 36,4% | 0,0% | 11,4% | 27,8% | 75,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 47,1% | 45,5% | 13,3% | 17,0% | 43,8% | 87,5% |
| Solo 1 o 2 días al mes | Viajar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 16,7% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 15,0% | 12,8% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 25,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 0,0% | 20,0% | 8,6% | 22,2% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 23,5% | 9,1% | 40,0% | 12,8% | 28,1% | 0,0% |

| | | | | | | | |
|---------------------------------|-------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Los fines de semana, 1 día | Viajar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 1,4% | 0,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 2,5% | 12,8% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 33,3% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 16,7% | 9,1% | 20,0% | 25,7% | 16,7% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 17,6% | 27,3% | 20,0% | 38,3% | 15,6% | 0,0% |
| Los fines de semana, los 2 días | Viajar | 7,7% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 2,6% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 9,1% | 0,0% | 5,7% | 27,8% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 5,9% | 0,0% | 6,7% | 0,0% | 6,3% | 0,0% |
| Entre semana 1 o 2 días | Viajar | 0,0% | 0,0% | 5,6% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 6,3% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 16,7% | 18,2% | 40,0% | 17,1% | 5,6% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 5,9% | 9,1% | 26,7% | 27,7% | 21,9% | 12,5% |
| Entre semana 3 o 4 días | Viajar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 16,7% | 27,3% | 0,0% | 20,0% | 11,1% | 0,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 9,1% | 0,0% | 2,1% | 3,1% | 0,0% |
| Entre semana 5 días | Viajar | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Excursiones | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Pescar o cazar | 0,0% | | 0,0% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Cuidar animales | 0,0% | 0,0% | 40,0% | 11,4% | 16,7% | 25,0% |
| | Cuidar plantas o huerto | 0,0% | 0,0% | 6,7% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |

A continuación, se muestra una tabla donde quedan recogidos los resultados de la prueba Chi Cuadrado vinculados a las actividades de ocio ambiental-ecológico compartido en función de la Comunidad Autónoma y la frecuencia de práctica.

Tabla 3.35

Prueba Chi Cuadrado: Ocio ambiental compartido según CCAA agregada y frecuencia

| Comunidad Autónoma agregada | | Vacaciones | Solo 1 o 2 días al mes | Los fines de semana, 1 día | Los fines de semana, los 2 días | Entre semana 1 o 2 días | Entre semana 3 o 4 días | Entre semana 5 días |
|-----------------------------|--------------|------------------|------------------------|----------------------------|---------------------------------|-------------------------|-------------------------|---------------------|
| Viajar | Chi-cuadrado | 8,447 | 25,328 | 1,251 | 11,148 | 7,772 | . | . |
| | df | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | . | . |
| | Sig. | ,133a,b | ,000a,b,* | ,940a,b | ,049a,b,* | ,169a,b | . | . |
| Excursiones | Chi-cuadrado | 8,134 | 9,02 | 9,178 | 2,429 | 7,368 | . | . |
| | df | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | . | . |
| | Sig. | ,149a,b | ,108a,b | ,102a,b | ,787a,b | ,195a,b | . | . |
| Pescar o cazar | Chi-cuadrado | 4,286 | 2,946 | 4,286 | . | . | . | . |
| | df | 4 | 4 | 4 | . | . | . | . |
| | Sig. | ,369a,b | ,567a,b | ,369a,b | . | . | . | . |
| Cuidar animales | Chi-cuadrado | 13,582 | 8,130 | 3,555 | 8,614 | 4,593 | 3,804 | 6,705 |
| | df | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 |
| | Sig. | ,018a,b,* | ,149a,b | ,615a,b | ,125a,b | ,468a,b | ,578a,b | ,244a,b |
| Cuidar plantas o huerto | Chi-cuadrado | 4,893 | 11,786 | 9,936 | 4,272 | 5,230 | 3,292 | 7,726 |
| | df | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 |
| | Sig. | ,429a,b | ,038a,* | ,077a | ,511a,b | ,388a | ,655a,b | ,172a,b |

P < .005

Para concluir este capítulo, seguidamente se muestran algunos aspectos relevantes extraídos del análisis cualitativo y que están muy relacionados con la presente investigación, como son: los motivos que les animan a practicar actividades de ocio ambiental compartido, las actividades que se comparten en mayor medida y los beneficios que aportan este tipo de prácticas. Se ha evidenciado a través de algunos ejemplos literales de las unidades textuales extraídas directamente de las transcripciones donde se reflejan los comentarios de los participantes.

En primer lugar, se aprecia que las motivaciones principales que llevaron a los abuelos a realizar actividades de ocio ambiental-ecológico con sus nietos fueron: las ganas de colaborar por parte de los nietos, el cariño, el roce, la intención de aprender unos de otros, el disfrute y la admiración que tienen los nietos por los abuelos.

A continuación, se exponen algunos ejemplos donde se refleja:

“El cariño y ayudar a la hija, que son los nietos de ella” (Aurelio)

“Tenemos mucho más roce, vivimos más con ellos, lo que hago con los nietos no lo hice con los hijos, juego a todo, tú me imaginas jugando al fútbol” (M. Carmen)

“...no te cansas, porque yo imaginándome jugando al escondite cuando estoy en la finca, a la sogá, con mis años, pues date cuenta y disfruto con ellos una barbaridad” (M. Carmen)

“No sé si es porque tienes tanto roce, pero te dan unos cariños” (Ana M^a)

“El roce y para que aprendan de todo, de la huerta, por ejemplo... Le gusta mucho aprender” (Ana M^a)

“...a ellos les gusta que les cuentes las vivencias de cuando eras pequeña” (M. Carmen)

En segundo lugar, se especifican algunos ejemplos donde se aprecia qué actividades de ocio ambiental son las más compartidas:

“En verano tengo una huerta en Baños, tengo una piscina, y en verano sobre todo las nietas y se tiran un mes, a cualquier hora e iban de noche, que tengo una piscina cubierta, y decía la más pequeña, Yayo ¿nos bañamos? Y digo sí” (José Ignacio)

“Yo he tenido ganadería, y los nietos cuidaban conmigo de los animales, aprendieron a ordeñar, a hacer queso, les ponía la gorrita, les enseñaba a hacer todo y teníamos muchísimo trabajo, con cuatro nietos. Y estaban encantados, subían conmigo desde chiquitines, tengo fotos haciendo el queso, y se acuerdan, me dicen: ¡abuela! ¡qué pena que no los tenga ahora! (Vicenta)

En tercer lugar, se concretan algunas unidades textuales dónde los participantes exponen los lugares y cuándo comparten en mayor medida este tipo de ocio:

“Yo creo que, a nivel general ...donde más en los parques...yo los veo ahí que comparten con las amistades, las madres, las amigas, y ahí comparten mucho tiempo entre ellos. Los abuelos también” (Aurelio)

“En verano. Cuando las clases han terminado” (Ana M^a)

“Fines de semana y puentes” (Aurelio)

Por último, en relación a los beneficios que aportan este tipo de ocio ambiental compartido entre abuelos y nietos, se detallan las unidades textuales donde se refleja de forma más evidente:

“Es una alegría, una satisfacción lo que les damos, pero para nosotros es salud, que a la larga es lo importante” (Aurelio)

“Porque ves que tú les das cariño, y ellos te demuestran más” (M. Carmen)

“Se van y se queda la casa vacía. Yo los miércoles voy, los dejas allí y te falta algo” (M. Carmen)

“Te dicen, yaya, cuéntame alguna cosa de cuando eras pequeña, porque les gusta” (M. Carmen).

“He perdido a mi marido hace poco, y eso que te quieren los nietos. Y vas al médico, y el pequeño le dice a su madre ¡que me paso con la abuela que está sola! El cariño que tienes no se paga con todo el oro del mundo. Yo ahora a mis hijos los quiero, pero a mis nietos más”. (Vicenta)

“Se les da más dedicación. Ellos tienen un buen recuerdo de los abuelos. Yo tengo a la nieta, y mi marido falleció hace cinco años, y tiene un recuerdo tan constante de su abuelo y digo ¿cómo se podrá acordar tanto del abuelo?, lo cuenta ella en casa y los nietos lo mismo. Les aportamos mucho. Se quedan con un buen recuerdo de sus abuelos”. (Vicenta)

Para concluir con este apartado de resultados y con la intención de enriquecer la presente investigación, a continuación, se exponen los resultados derivados del grupo de discusión que se realizó en época post-pandemia y de esta manera, poder determinar en qué punto se encuentran actualmente las prácticas de ocio ambiental-ecológico compartidas entre abuelos y nietos.

GRUPO DE DISCUSIÓN POST-PANDEMIA

Este apartado se ha articulado en base a tres preguntas que ayudarán a organizar de una forma más clara las unidades textuales que se derivan de los diálogos que se mantuvieron entre los participantes del grupo de discusión post-pandemia.

¿Se hacen más actividades ahora al aire libre que antes de la pandemia?

El sentir general es que tras el confinamiento se han incrementado las actividades vinculadas al ocio ambiental, dado que fueron las primeras prácticas permitidas durante y tras el confinamiento, por ofrecer la oportunidad de ser llevadas a cabo en entornos saludables y seguros. Así lo constatan disertaciones como las que se presentan a continuación.

“Sí, más ahora” (Ni)

“Hacer más actividades, totalmente” (F)

“...se ha perdido la relación social. La gente tiene menos ilusión. La gente tiene menos ganas pues de salir, a los bares o a relacionarse con los amigos, o con las personas que habitualmente tenía contacto antes de la pandemia” (F)

“Yo en mi caso, los veo mucho más. Pero, sin embargo, actividades, no. Los padres no me dejan hacer con ellos ninguna actividad. Y si estamos juntos, hay que estar separados.” (Te)

“Pues nosotros vamos muchos días y los vemos por ahí, en el campo, ellos patinan y nosotros los estamos viendo. yo disfruto un montón con mis nietos.” (Ti)

“Sí, en el huerto” (Ni)

“Nadie había visto lo que era una patata, echarla para sembrar” (Jo)

¿Cuándo y dónde suelen compartir las actividades de ocio?

Existen diferencias entre las categorías en la Prepandemia y la Postpandemia, tanto en los nietos y nietas como en los abuelos y abuelas. Especialmente se destaca en la postpandemia la alta presencia de los tiempos referidos a fines de semana y entre semana, así como de la finca y el huerto como tema en el lugar de práctica. Así lo refleja la figura 3.17 y los siguientes testimonios.

“El fin de semana, por lo menos los míos, mis hijos, a lo mejor yo me voy al pueblo.”

“Porque también tenemos abuelas, claro. Y ellos se quedan aquí y van al monte El Corvo,” (E)

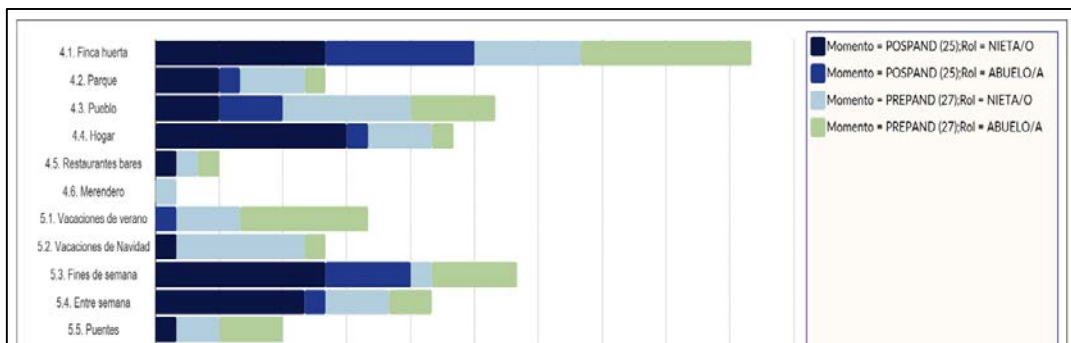
“Bueno, yo normalmente, los sábados...” (Mar)

“Porque el verano, por ejemplo, nosotros con los nietos, los pasamos pues allá en el patio de la casa del pueblo, la de todos, que plantamos hasta piscina, si no hay piscinas en ningún sitio, pues pones una piscina en el patio y ahí pasamos el verano.” (F)

“Y en agosto estoy con todos los nietos ahí en el pueblo.” (V)

Figura 3.17

Mapa de presencia de temas según nº de referencias en codificación

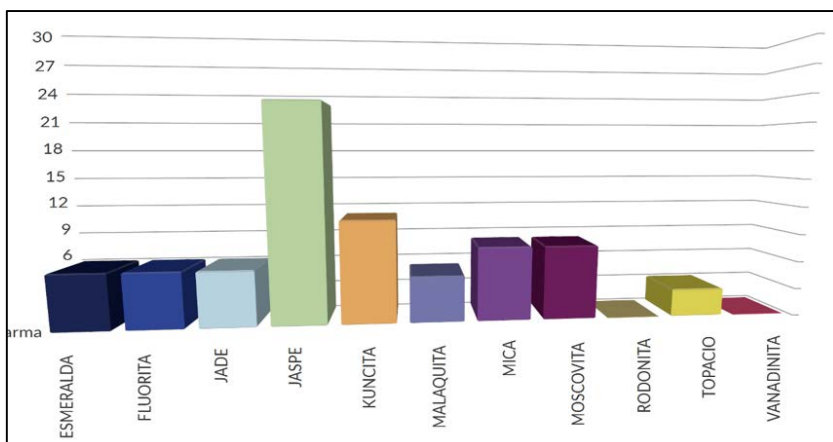


¿Qué sentimientos experimentan y les motivan a compartir actividades de ocio?

El análisis de los cambios de las relaciones entre abuelos y nietos a causa de la pandemia se puede observar en esta primera visualización (figura 3.18) donde se percibe que en *Jaspe* y *Kuncita*, en mayor medida, o en *Rodonita* y *Vanadita*, en menor medida, está presente y se escuchan sus preocupaciones por la pérdida del contacto con sus nietos por culpa de la pandemia, y especialmente por el sistema de alarma generado a lo largo de más de un año.

Figura 3.18

Mapa de presencia de referencias vinculadas a la pérdida de contacto



En líneas generales se percibe la angustia por la falta de contacto. Viven la angustia de no poder ayudar en lo cotidiano, en tareas como llevar a los niños al colegio o recogerlos. Hay una queja generalizada de pérdida de la relación social, no solo con su entorno familiar, también en el próximo de las amistades. Perciben un claro distanciamiento de los nietos frente a actividades que anteriormente compartían.

En definitiva, se ha roto el hilo que mantenía la relación, especialmente la familiar, y tienen la sensación que nada será ya igual. Viven del recuerdo del “antes” teniendo la sensación de que, a su edad, este tiempo perdido es muy importante en su vida y que difícilmente volverán a la normalidad real del contacto físico y afectivo que con tanto esfuerzo y dedicación fueron labrando anteriormente.

“El abrazar a tus hijos y a tus nietos es lo más grande que hay en esta vida. Porque necesitas más cariño, porque te ves solo” (V)

“A partir de esto se ha perdido mucha relación social” (Ni)

“En mi caso, es querer estar con ellos” (Te)

“Te apetece más subir al pueblo. Andar, porque vas por el monte, puedes ir sin mascarilla... Es otra forma diferente.” (V)

“Yo lo que echo en falta son los abrazos de las personas.” (Jo)

“Y es verdad, es que me gusta jugar con ellos. Y que aprendan cosas que ellos no han tenido porque no saben jugar más que con los juegos de ordenador” (Vi)

“Ya no va a ser igual. Nada puede ser igual. Todo es distinto.” (Te)

“Van al monte y se llevan unos bocadillos, e intentan, no con nosotros, con sus padres mismos, intentan estar al aire libre el fin de semana que se puede, que no llueve...” (Te)



CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

4.1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han ido desarrollando numerosas investigaciones que giran en torno al ocio. Se han analizado aspectos relacionados con su tipología, las motivaciones que conducen a su práctica, el ocio entre miembros de la familia y, por consiguiente, de diferentes generaciones, así como los beneficios que aportan dichas experiencias de ocio a sus participantes.

Por ello, en la presente investigación, dada su extensión, se han contemplado diversas variables vinculadas de forma específica al ocio ambiental-ecológico desde una perspectiva intergeneracional, concretamente a las experiencias de esta tipología de ocio entre abuelos y nietos de diferentes Comunidades Autónomas del norte de España. La finalidad principal ha sido ofrecer un enfoque más enriquecedor e integral que nos proporcione datos fiables en relación a la consecución de los distintos objetivos planteados.

De esta forma, se han incorporado distintas investigaciones y estudios de diversa índole, que nos han permitido construir un conocimiento más amplio y profundo en lo que se refiere a las prácticas de ocio ambiental-ecológico entre abuelos y nietos, y, por ende, extraer una serie de conclusiones debidamente justificadas y consistentes que se han desprendido de los hallazgos que nos arrojan los resultados generados con esta investigación.

Aunque es necesario resaltar que se han apreciado algunas limitaciones, los nuevos conocimientos que se han generado en base a dicho estudio, posibilitan la creación y desarrollo de futuras investigaciones vinculadas directamente con esta temática.

4.2. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Una vez analizados los resultados de esta investigación, a continuación, se procede a contrastarlos con la literatura científica previa en la que se apoya y sostiene. Para articular este apartado de una forma clara y coherente, se ha organizado teniendo en cuenta varios aspectos fundamentales, que dan respuesta a los objetivos de la presente tesis, entre los que se destacan: las tipologías del ocio y las características asociadas al ocio ambiental-ecológico, concretamente los beneficios generados por estas prácticas, tanto para abuelos como para sus nietos, las motivaciones que les conducen a su práctica, así como los lugares y personas con quien las comparten.

4.2.1. En relación a las actividades de ocio compartidas entre abuelos y nietos

Las experiencias sociales permiten escenarios de encuentro donde sus participantes intercambian ideas, pensamientos, conocimientos, opiniones, vivencias o creencias, contribuyendo a la adquisición de conocimientos, destrezas y/o habilidades (Driver y Bruns, 1999; Tinsley, 2004) y potenciando de forma progresiva las interacciones entre las personas que intervienen (Driver y Bruns, 1999; Monteagudo, 2004).

Entre estas costumbres sociales, las vivencias de ocio cada vez van teniendo un mayor valor por parte de la ciudadanía (Aristegui y Silvestre, 2012; Cabrera, 2000; De Miguel, 2000; López Ruiz, 2011), tal y como también se desprende de los resultados obtenidos en la presente investigación, que reflejan el alto porcentaje de abuelos que comparten experiencias de ocio con sus nietos, siendo conscientes de sus amplios beneficios, confirmándose que participar en actividades de ocio les permite explorar sus intereses, talentos y habilidades, y desarrollar la motivación y la iniciativa personal; hallazgos que se sitúan en sintonía con los obtenidos en otras investigaciones (Larson, 2000; Sharp et al., 2007; Sharp et al., 2006; Waterman, 2004).

Asimismo, se confirma la existencia de factores potencialmente condicionantes de los vínculos que establecen abuelos y nietos, como la frecuencia con la que tienen contacto, el compromiso intergeneracional y la participación en experiencias compartidas, en coincidencia con Taylor y Stanfield (2018).

Nuestros resultados ponen de manifiesto que, si bien existen diversos factores que condicionan las actividades de ocio compartidas entre abuelos y nietos, como es la ubicación geográfica, situando a los espacios rurales como zonas idóneas para el fomento del ocio compartido (Ponce de León et al., 2022), los mayores, protagonistas de esta investigación, declaran sentirse conectados, de un modo u otro, a sus nietos, compartiendo experiencias de ocio. Esto discrepa con Bates et al. (2018) quienes constatan que los mayores se encuentran en una posición de desconexión casi total con sus nietos, por factores determinantes como la distancia geográfica, el estado de salud o los problemas de movilidad.

A pesar de que la pandemia de la COVID-19 ha dificultado las relaciones entre abuelos y nietos, se pone de manifiesto que esta situación también ha supuesto una oportunidad, por constituirse en fuente de aprendizaje y acercamiento entre ambas generaciones, gracias, en buena parte, a las tecnologías (Díaz Villalobos, 2021; Valdemoros et al., 2021; Vicente Castro, 2021).

Así se desprende del contenido de los grupos de discusión de esta investigación, que, en relación a las tecnologías, resaltan una ausencia de ocio digital entre abuelos y nietos antes de la pandemia, cuando primaban los juegos tradicionales y las manualidades como actividades preferentes de ocio intergeneracional, cuya motivación principal era el co-aprendizaje de carácter lúdico. Sin embargo, esta práctica digital se incrementó notablemente en época de pandemia y postpandemia, dado que el contacto por medios digitales llegó a establecerse en el medio casi exclusivo para conservar el contacto intergeneracional, tal y como también confirmaron Alonso et al. (2022). Además, según la perspectiva de los abuelos, el ocio digital es vivido como una fuente de aprendizaje que proviene de sus nietos.

Se ha evidenciado que los abuelos comparten diferentes actividades de ocio con miembros de su familia, y que les proporcionan un envejecimiento activo y saludable, al tiempo que aportan momentos gratificantes para ellos; hallazgo que coincide con Cuenca (2018) y Monteagudo (2020). Asimismo, los resultados de este estudio evidencian que los abuelos invierten aún mucho tiempo en el cuidado de los nietos para favorecer la conciliación entre el trabajo y la familia de sus hijos, lo que podría derivar en que se sientan en la obligación de cuidarlos y provocar incomodidad, estrés y perjuicio para los abuelos (Bates et al.,

2018). Sin embargo, a la vez, los hallazgos obtenidos en esta investigación arrojan optimismo, ya que, para los abuelos, el cuidado de sus nietos es una actividad satisfactoria y placentera, debido al fuerte vínculo emocional que los une, lo que mitiga los posibles efectos negativos que podrían derivarse de dicho cuidado cuando es obligado, aspecto que se sitúa en sintonía con autores como Cuenca (2018) y Mansson (2016), quienes subrayan el afecto recíproco como garante de un nivel de satisfacción elevado gracias a las experiencias de ocio compartidas verdaderas, aspecto fundamental para vivenciar actividades de ocio de calidad que incrementan el grado de satisfacción de abuelos y nietos, en un contexto de disfrute y de realización personal.

No obstante, en las relaciones entre abuelos y nietos es necesario resaltar, ya que así se evidencia a partir de los comentarios que se desprenden del grupo de discusión, que el diálogo intergeneracional fortalece las relaciones entre ambos participantes y facilita tanto las comunicaciones entre ellos, así como el intercambio cultural, lo que aporta numerosos beneficios a la calidad de dichas relaciones, algo que sintoniza con Carvajal et al. (2020), y Martínez y Rodríguez (2018).

Por consiguiente, se ha constatado que, desde la perspectiva de los abuelos, las interacciones intergeneracionales que se producen al compartir actividades de ocio, proporcionan a las personas involucradas algunos beneficios relacionados con el bienestar psicológico, como el aumento de la autoestima y mejor capacidad frente a las enfermedades mentales (Whitehouse, 2013; Young y Janke, 2013) y con el bienestar físico y social, al mejorar las relaciones interpersonales, reducir el sentimiento de soledad y proporcionar mayor vitalidad (Belgrave, 2011; Ferguson, 2012).

4.2.2. En relación al ocio ambiental-ecológico y sus características

Nuestros resultados afirman que actividades relacionadas con el ocio ambiental-ecológico, como son pasear al aire libre, vivencias en el entorno natural, cuidar animales y plantas, o los huertos, tienen un papel relevante entre las actividades que comparten abuelos y nietos, influyendo positivamente en la vida de mayores y pequeños, lo que se sitúa en sintonía con otros estudios previos (Barnett, 2013; Becerril y Bores, 2019; Castell, 2020; Ponce de León et al., 2021; Ponce de León et al., 2022; Yoo y Russell, 2020) que también constatan que estas experiencias compartidas son fundamentales para estrechar lazos, generar momentos intergeneracionales satisfactorios y favorecer un tipo de relación adaptada y

cohesionada en contacto con entornos naturales, evitando, además, que las personas mayores se limiten únicamente a las tareas del hogar y al cuidado de los nietos.

Asimismo, nuestros hallazgos apuntan hacia el optimismo, ya que evidencian un alto porcentaje de abuelos y nietos a quienes les encanta pasar tiempo juntos, siendo conscientes de los beneficios que les aportan estas experiencias de ocio compartido, algo que discrepa con Eduard y Larson (2020) cuando señalan un alejamiento intergeneracional en la práctica de este tipo de actividades compartidas.

Por último, de los resultados extraídos de los grupos de discusión se desprende que las actividades de ocio ambiental compartidas favorecen la construcción de diferentes aprendizajes vinculados al entorno y su conservación, tal y como ya descubrieron D'amore, (2016), Izenstark y Ebata (2017) y Wynveen et al. (2011). También apuntan a que dichas actividades contribuyen a que las personas que en ellas se involucran tomen conciencia de la importancia que tiene para el cuidado del medio ambiente llevar a cabo prácticas de ocio sostenible, como también constató Tirone y Halpenny (2017).

4.2.3. En relación a los beneficios generados por las prácticas de ocio ambiental-ecológico compartido

Los resultados de esta investigación señalan que las prácticas de ocio ambiental-ecológico aportan multitud de beneficios tanto a abuelos como a nietos, coincidiendo con los de numerosos estudios (Castell, 2020; Dadvand et al., 2015; Laaksoharju et al., 2012; Martínez et al., 2017; Rodríguez et al., 2019).

En concreto, se concluyen importantes ganancias derivadas de experiencias compartidas relacionadas con el cuidado de animales y plantas, o la pesca, entre otras, como es el caso del coaprendizaje intergeneracional, el incremento de la sensación de bienestar y placer, así como el aumento de los cauces de comunicación entre abuelos y nietos, lo que consigue estrechar sus lazos afectivos. Bondades que han sido ratificadas por una parte importante de la literatura científica (Becerril y Bores, 2019; Castell, 2020; D'amore, 2016; Izenstark y Ebata, 2017; Wynveen et al., 2011; Yoo y Russell, 2020).

Satisface comprobar la percepción de los abuelos sobre los beneficios que les reporta este tipo de actividades compartidas, afirmando que gracias a ellas sienten que mejora su desarrollo físico, mental y social, lo que puede contribuir a un envejecimiento activo (Castell, 2020; Martínez et al., 2017; Rodríguez et al., 2019). Asimismo, los mayores, objeto de este estudio sienten que estas actividades compartidas en espacios naturales favorecen las relaciones sociales y la asimilación de aprendizajes a favor del medio ambiente, concordando con otros estudiosos del tema (D'amore, 2016; Izenstark y Ebata, 2017; Wynveen et al., 2011).

Se ha constatado, también, en esta investigación, que los abuelos tienen una actitud cada vez más favorable hacia el medio ambiente, es decir, una predisposición positiva hacia los entornos naturales, lo que les proporciona unos niveles altos de satisfacción personal, tal y como lo ratificaron otros autores previamente (Asah et al., 2012; Taye et al., 2019).

Nuestros hallazgos evidencian que las prácticas de ocio compartidas entre abuelos y nietos, que tienen lugar en entornos naturales, aportan a sus participantes beneficios en su forma física, así como buenos niveles de bienestar mental y emocional, además de ser fuente de relajación y disfrute (Castell, 2020; Cuenca, 2000; Rodríguez et al., 2019; Ried, 2015). No obstante, este tipo de experiencias, además, les proporciona una mejora de su calidad de vida (Caride, 2012; Goytia, 2008; Monteagudo, 2004; Otero, 2009).

Por otro lado, se verifica en la población objeto de nuestra tesis, que este tipo de experiencias compartidas en espacios naturales promueve la socialización y mejora las interacciones y comunicación entre los miembros de la familia, tal y como apuntaron autores previos (Bayot et al., 2005; Cuenca, 2005; Hodge et al., 2015; McCabe, 2015).

Esta investigación nos brinda un excelente resultado que pone de manifiesto que la actividad de ocio ambiental-ecológico vinculada a los huertos tiene el potencial de unir a los abuelos y a sus nietos, permitiendo que las personas mayores transmitan muchos de sus conocimientos, que promueven el desarrollo sostenible, saberes culturales y hábitos de vida saludables, favoreciendo el coaprendizaje y los aspectos relacionados con la sensibilidad medioambiental, tal y como también lo han reflejado otras investigaciones (Esteban y Amador, 2020; García et al., 2017; Hake, 2017; Kala y Galcanová, 2016; Jamieson, 2016; Ried, 2015; Rivera et al., 2014), convirtiendo a estas experiencias en una herramienta social con un enorme potencial para la diversión, el aprendizaje y el

entretenimiento activo (Muñoz, 2014; Martínez-Villar et al., 2022). Ello activa el desarrollo integral de los miembros que intervienen en dichas prácticas, estrechando vínculos comunitarios y familiares en conexión directa con los espacios naturales.

De este modo, abuelos y nietos aprenden en contextos reales con el juego, la diversión y el trabajo en clara vinculación, aprendiendo a cuidar de los seres vivos y comprendiendo que son vitales para nuestra propia subsistencia. Además, desde la perspectiva de los abuelos, la sensación de compartir, de sentirse reconocido en sus tareas por el nieto, es muy gratificante. Y a su vez, son recuerdos que perduran en la memoria de los nietos. Es un aprendizaje natural, producto del contexto y la experiencia vivida, que se mantiene en el tiempo porque realmente ha sido significativo para ambas generaciones.

Nuestros hallazgos determinan que las personas mayores, cuando se involucran en este tipo de actividades, reducen el sentimiento de soledad y aislamiento, se sienten más útiles en la sociedad, y están más felices y contentos, lo que deriva en la mejora de su desarrollo físico y mental, en sintonía con otros autores (Martínez et al., 2017; Sicilia y Sáenz de Jubera, 2021), que también han demostrado cómo las vivencias experimentadas entre personas de diferentes generaciones de forma compartida, mejoran la autonomía, el sentimiento de pertenencia e inclusión en la sociedad, aumenta la autoestima, proporcionan satisfacción y bienestar, y cuidan la salud emocional y social, especialmente en las personas de mayor edad

Sin embargo, hemos podido constatar que, a raíz de la pandemia, en las personas mayores, existe un sentimiento generalizado de tristeza y desilusión, relacionado con la ansiedad y el estrés que genera la falta de contacto con su familia, principalmente con los nietos, como también señaló Gammon y Ramshaw (2020).

4.2.4. En relación a los motivos por los cuales los abuelos realizan actividades de ocio ambiental ecológico compartido con sus nietos

Los abuelos tienen diferentes motivos para practicar ocio ambiental con sus nietos, además de por apego y afecto hacia estos. En primer lugar, para enseñar valores y tradiciones familiares a los más pequeños, asegurando así el relevo generacional (Hebblethwaite y

Norris, 2011). Por otro lado, y debido al cambio climático, para realizar actividades prosociales y proambientales (Clayton, 2018, Wade-Benzoni, 2002; Wade-Benzoni y Plunkett-Tost, 2009) al tiempo que se despierta un sentimiento de responsabilidad con respecto al medio ambiente y a las próximas generaciones (Syropoulos et al., 2020; Wagner, 2020; Syropoulos y Markowitz, 2021). Otro motivo sería para adoptar una actitud de compromiso y de reciprocidad intergeneracional (Wade-Benzoni y Tost, 2009). Y, por último, para dejar un legado, adoptando así comportamientos más proactivos en cuanto a la conservación del medio ambiente (Syropoulos et al., 2021), además de otras motivaciones ligadas a los beneficios y expuestas en el apartado anterior.

Se ha comprobado que la transmisión cultural y de valores constituye un motivo cardinal que anima a los abuelos a realizar actividades de ocio con sus nietos, en concordancia con otros autores (Beck y Arnold, 2009; Buxarrais y Escudero, 2013, 2014; Hodge et al., 2015; Lobo y Menchén, 2004; McCabe, 2015).

Por otro lado, nuestros resultados muestran, que, desde la perspectiva de las personas mayores, de entre los motivos principales por los cuales realizan prácticas de ocio ambiental compartidas con sus nietos, se encuentra el gusto por realizar actividades al aire libre y pasar más tiempo con ellos, tal y como verificaron otros estudios previos (Brown y Glasgow, 2008; y Dzhambov y Dimitrova, 2014)

Podría ser que, al no poder compartir un ocio más “cotidiano”, se realizaran otro tipo de actividades compartidas entre abuelos y nietos como “ir de excursión”, con la finalidad de pasar más tiempo con los nietos. Esto podría deberse a una mayor disponibilidad para este tipo de actividades “breves” e “instantáneas”, ya que otras actividades como viajar, requieren de más tiempo y planificación, o cuidar animales o el huerto, conllevan unos requisitos de disponibilidad material y horaria previos, de los que, en ocasiones, no se dispone.

A partir de los comentarios de los abuelos en los grupos de discusión se ha podido constatar que tanto a los abuelos como a los nietos les encantan las actividades de ocio en la naturaleza, donde se crea un clima favorable para que los abuelos puedan transmitir el gusto por los entornos naturales a los más pequeños, así como por las actividades que se realizan en este tipo de hábitat; afirmación que se vincula con otros hallazgos anteriores (Asah et al., 2012; Taye et al., 2019; Thompson et al., 2008).

Otro motivo que se puede presentar entre las relaciones abuelos-nietos, es el asociado al cuidado de los menores. Los resultados de esta investigación no han podido evidenciar de forma clara que existan efectos negativos que se desprendan de este tipo de relaciones, como lo afirmaron Ellwardt y Präg (2021) o Lee y Jang (2019).

Sin embargo, a través del presente estudio si se ha podido comprobar que, a raíz de la pandemia, se han distanciado significativamente las relaciones entre abuelos y nietos, por motivos de la situación sobrevenida por la COVID-19, como ya avanzaron Valdemoros et al. (2021).

4.2.5. En relación a lugares y personas con quien comparten las prácticas de ocio ambiental-ecológico

La realización de diferentes prácticas en lugares dotados de significado, frecuentemente se desarrollan junto a otras personas significativas (Hay, 1998). Dichos significados que las personas y los grupos asignan a un lugar son entendidos como reflejos de sus propias identidades (Kyle y Chick, 2007). En este sentido, Rojek (2005) habla del contacto con la naturaleza como perspectiva ideal para las prácticas de ocio familiar, por consiguiente, los pueblos se convierten en una excelente opción para las familias cuyo contacto con la naturaleza les proporcionará a sus miembros perfectos espacios para el ocio, el aprendizaje de valores y la promoción de la actividad física. Los resultados de este estudio confirman que los pueblos y las zonas rurales, alejados de los ruidos y del ajetreo de las ciudades, son lugares propicios para este tipo de prácticas de ocio, como así también lo afirmó (Ponce de León et al., 2022).

En cuanto a las personas con quien se comparten este tipo de prácticas, diversos estudios afirman que las relaciones de los nietos con los abuelos maternos son más cercanas y frecuentes que las que tienen con los abuelos paternos, ya que los primeros suelen compartir un mayor número de experiencias con sus nietos (Castañeda et al, 2004); por el contrario, el vínculo con los abuelos paternos, se considera más frío y distante. En este sentido, con los resultados disponibles en el presente estudio, no se aprecia que exista una vinculación tan clara como afirman estos autores.

No obstante, tras el análisis de los grupos de discusión, se puede constatar que a pesar de que se han reducido las actividades en el exterior de los hogares, optando en muchos casos por prácticas de ocio dentro de las casas, los entornos naturales han posibilitado el disfrute de tiempo compartido, a establecerse en entornos más seguros para frenar la transmisión de la COVID-19.

4.3. CONCLUSIONES

Se exponen, a continuación, las principales conclusiones que emanan de esta investigación, cuya finalidad es la de clarificar, concretar y resaltar los aspectos fundamentales de este estudio, así como dar respuesta a los objetivos planteados.

Objetivo 1. Precisar las actividades de ocio compartidas entre abuelos y nietos, determinando la posición que ocupan las experiencias ambientales-ecológicas.

- Las actividades de ocio ambiental-ecológico ocupan una posición intermedia entre las prácticas de ocio compartidas por abuelos y nietos, ocupando el cuarto lugar, por detrás de aquellas relacionadas con el ocio cultural, lúdico y festivo. Las menos practicadas son las vinculadas al ocio físico-deportivo, el ocio digital y el solidario.
- Se destacan como actividades preferentes de ocio, en general, ver la televisión, los juegos tradicionales y las manualidades. Y, en concreto, entre las vinculadas con el ocio ambiental-ecológico, obtienen un papel relevante pasear al aire libre, las vivencias en el entorno natural, el cuidado de animales y plantas, y los huertos.

Objetivo 2. Establecer la tipología y frecuencia de actividades de ocio ambiental-ecológico compartidas entre abuelos y nietos.

- Los viajes se constituyen en la actividad mayoritaria de ocio ambiental-ecológico compartido, seguida por las excursiones y el cuidado de las plantas o el huerto.
- La mayoría de las actividades de ocio ambiental compartidas por abuelos y nietos, tienen lugar en vacaciones, dado que prácticas como viajar o hacer excursiones requieren de más tiempo libre para ser practicadas.
- Actividades como cuidar animales o el huerto, como han de ser realizadas durante todo el año, manifiestan una distribución temporal más homogénea.

- Las actividades “breves” e “instantáneas” como las excursiones, se llevan a cabo con mayor frecuencia, ya que no requieren de demasiados requisitos para su práctica. A diferencia de otras como viajar, que requiere de más tiempo y planificación, o aquellas relacionadas con el cuidado de animales o huerto, condicionadas a disponibilidad previa de horarios y material, que son disfrutadas con menor frecuencia.

Objetivo 3. Delimitar las características personales y familiares vinculadas al ocio ambiental-ecológico compartido entre abuelos y nietos.

- Ciertas actividades como las excursiones, la pesca o la caza son más compartidas por hombres que por mujeres.
- La media de edad de quienes comparten actividades de ocio ambiental-ecológico es menor que la de quienes no llevan cabo estas prácticas.
- Cuando se comparten viajes, es más habitual que abuelos y nietos no convivan en el mismo domicilio.
- Se ha evidenciado que cuando los abuelos conviven en pareja, la realización de actividades como viajes o excursiones es más favorable, mientras que, en el resto de actividades analizadas, las diferencias vinculadas a la situación familiar son mucho menos claras y significativas.
- Ser jubilado y empleado por cuenta ajena es un factor determinante a la hora de compartir actividades de ocio ambiental, en concreto en el caso de las excursiones.
- Los abuelos y abuelas que se dedican al cuidado del hogar son, en general, quienes menos actividades de ocio comparten.
- Quienes disfrutan de un empleo viajan menos que quienes están jubilados o desempleados.
- Las mujeres dedicadas al trabajo doméstico no remunerado son quienes menos disfrutan del ocio ambiental-ecológico compartido.

- Cuanto mayor sea el nivel de estudios alcanzado, más probabilidad hay de compartir este tipo de actividades con los nietos, en concreto, las relacionadas con hacer excursiones y cuidar huertos o plantas.

Objetivo 4. Comparar la frecuencia y tipología de actividades de ocio ambiental-ecológico intergeneracional entre distintas áreas geográficas del norte de España.

- Cantabria es la comunidad que presenta una mayor frecuencia asociada a períodos vacacionales, vinculada a las excursiones como actividad prioritaria de ocio ambiental-ecológico compartido.
- En cuanto al lugar de práctica, no se han detectado grandes diferencias entre Comunidades autónomas, exceptuando las actividades desarrolladas en “espacios abiertos públicos”, donde La Rioja destaca por su alto porcentaje de ocurrencia.
- En relación a la frecuencia y comunidad de residencia, es Cantabria la que muestra una mayor frecuencia, sobre todo en los periodos vacacionales, destacando las excursiones como actividad de ocio compartido. En el resto de comunidades se aprecia, en general, una frecuencia semanal bastante mayor, asociada a actividades de corte más cotidiano como el cuidado de animales y plantas.

Objetivo 5. Averiguar la adaptación que han sufrido las experiencias compartidas de ocio ambiental-ecológico, tanto para los abuelos como para sus nietos, por causas sobrevenidas por la pandemia ocasionada por la COVID-19.

- El confinamiento y el periodo anterior al acceso a las vacunas para hacer frente a la COVID-19, paralizó de forma drástica las prácticas de ocio compartido entre abuelos y nietos.
- Durante este periodo las actividades preferentes fueron las relacionadas con el ocio digital, dado que las redes sociales y los dispositivos digitales fueron el único modo de paliar la ausencia de contacto. Una vez superada la pandemia, se ha mantenido,

ya que sigue facilitando el contacto entre abuelos y nietos cuando estos están alejados.

- Las tecnologías ocuparon un papel fundamental para mantener y potenciar las relaciones intergeneracionales de una forma interactiva, mejorando, así, las condiciones de vida de las personas mayores, y sirviendo de apoyo y respaldo para ambas generaciones.
- Con la llamada "nueva normalidad" las actividades de ocio ambiental-ecológico se han vuelto a retomar, en muchos casos con mayor fuerza que anteriormente, debido a que los espacios al aire libre son más seguros que los interiores, lo que permite compartir experiencias seguras, satisfactorias y enriquecedoras.

Objetivo 6. Comprobar el grado de bienestar y los beneficios que proporcionan las experiencias de ocio ambiental-ecológico de forma compartida a abuelos y nietos.

- Las personas mayores que comparten ocio ambiental con sus nietos perciben mayoritariamente, y de forma mucho más contundente que quienes lo no comparten, los beneficios sobre su forma física y sobre su nivel de satisfacción.
- La práctica compartida entre abuelos y nietos de ocio ambiental está claramente vinculada con la percepción de que les ayuda a incrementar la creatividad y las destrezas motoras, manuales y/o técnicas.
- Quienes comparten con sus nietos actividades de ocio ambiental-ecológico perciben en mayor medida que quienes no lo hacen, que esta práctica ayuda a nutrir y mejorar la relación entre ellos.
- Compartir experiencias de ocio ambiental-ecológico entre abuelos y nietos contribuye a la mejora del desarrollo físico, mental y emocional de ambas generaciones, ya que favorece la asimilación de hábitos saludables, la conciencia proambiental y el compromiso con el cuidado del entorno, los vínculos intergeneracionales y el co-aprendizaje.

Objetivo 7. Detallar qué tipo de programas de ocio ambiental-ecológico intergeneracional se están desarrollando en la actualidad.

- Existen diversos programas intergeneracionales clasificados según su finalidad, entre los que destacan: programas en los que las personas mayores prestan servicio a la comunidad ayudando, colaborando y tutorizando a sujetos de otras generaciones; programas centrados en el aprendizaje de otras generaciones en entornos naturales; encuentros intergeneracionales en contacto con la naturaleza; acciones centradas en el desarrollo de habilidades, en la promoción de la conciencia medio ambiental y en la mejora de la salud y el apoyo familiar, entre otros.

Objetivo 8. Determinar líneas para la reflexión y la acción que promuevan la práctica de ocio ambiental-ecológico compartido entre abuelos y nietos.

- Promover una reflexión intergeneracional acerca de la importancia del medio ambiente y su conservación, tomando conciencia de los riesgos y del impacto negativo que tienen algunas de nuestras acciones como seres humanos sobre el medio ambiente, así como la importancia de adoptar prácticas saludables para la ciudadanía y el entorno.
- Establecer canales de comunicación entre abuelos y nietos, así como propiciar actividades conjuntas que faciliten un acercamiento intergeneracional en diferentes espacios del entorno natural, ya que, como se ha constatado, será una fuente de bienestar, enriquecimiento, alegría y disfrute para las personas que participen en ellas.
- Fomentar programas intergeneracionales en el contexto escolar, favoreciendo la participación de los abuelos y abuelas en las aulas, a través de metodologías como el Aprendizaje-Servicio, como excelente herramienta de transformación social, que ofrece a las personas implicadas multitud de beneficios y un amplio abanico de posibilidades para los centros educativos y su entorno.

4.4. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

La presente investigación no ha estado exenta de algunas limitaciones, que, aunque no han entorpecido en exceso la investigación, es importante mencionar y tomar en consideración:

- Las encuestas *ad hoc*, realizadas a los abuelos vía telefónica, en algunos casos no han sido todo lo fluidas que se esperaba, dificultando en ocasiones la comunicación entre el investigador y el entrevistado.
- Se plantea si la deseabilidad social ha podido condicionar algunas de las opiniones de los abuelos en relación al análisis de determinadas variables de estudio.
- La pandemia de la COVID-19 obligó a replantear y adaptar la investigación en varias de sus fases, dificultando en algunos momentos su desarrollo.
- Hubiera sido deseable volver a aplicar los cuestionarios en la fase posterior a la pandemia, si bien las medidas restrictivas impedían el acceso a la amplia muestra que participó en la fase prepandemia. Por ello, se optó por celebrar un grupo de discusión postpandemia, con el fin de cotejar su contenido con el obtenido en el celebrado antes del confinamiento.

4.5. PROSPECTIVA

Existen algunos aspectos que se podrán tomar en consideración para plantear y enfocar futuras investigaciones, algunas de las cuales se muestran a continuación a modo de prospectiva:

- Realizar un cuestionario *ad hoc* con un abanico más amplio de variables para ampliar, profundizar y complementar el estudio.
- Ampliar la muestra de la población haciéndola extensible a otras comunidades autónomas del resto del territorio español, realizando una comparativa entre las prácticas de ocio ambiental compartido entre abuelos y nietos del norte de España y del resto de zonas.
- Ampliar el rango de edades de los participantes, tanto de los abuelos como de los nietos, para contemplar desde diferentes perspectivas las prácticas de ocio ambiental compartido.
- Averiguar qué importancia desempeñarán las prácticas de ocio ambiental compartido entre abuelos y nietos después de la pandemia y cuál será su evolución.
- Concretar y ahondar en las actividades de ocio que se integran dentro del ámbito ambiental-ecológico, y comprobar la tendencia y grado de participación.
- Realizar un seguimiento de los programas socioeducativos centrados en el ocio ambiental intergeneracional y comprobar su efectividad.
- Indagar acerca de los posibles micromachismos que se pueden generar desde la atención de los niños y niñas por sus abuelas y abuelos, especialmente ligados a la asignación de roles.

Asimismo, y a raíz de lo expuesto anteriormente, se espera que la presente tesis sirva de referente para futuros estudios e investigaciones del ámbito social y educativo, y que contribuya a vislumbrar nuevos horizontes de estudio en este campo de investigación.



CAPÍTULO V. REFERENCIAS

- Aceró, A. R., Cano-Prous, A., Castellanos, G., Martín-Lanas, R. y Canga-Armayor, A. (2017). Identidad familiar y enfermedad mental grave: una síntesis temática de estudios cualitativos. *Revista Europea de Psicología Social*, 47(5), 11-627. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2240>
- Ahedo, R. y Macua, A. (2016). Características de las prácticas de ocio físico-deportivas significativas de los jóvenes españoles. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(2), 67-72.
- Alonso, R. A., Sáenz de Jubera, M. y Sanz, E. (2020). Tiempos compartidos entre abuelos y nietos, tiempos de desarrollo personal. *Revista Española de Pedagogía* 78, 277. <https://doi.org/10.22550/REP78-3-2020-01>
- Alonso, R. A., Valdemoros, M. Á., y Ruiz Omeñaca, J. V. (2016). Preocupación del profesorado por el ocio nocivo de su alumnado de Educación Secundaria Postobligatoria. Factores vinculados. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 86, 33-48. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27447325003.pdf>
- Alonso, R.A., Sáenz de Jubera, M., Sanz, E. Valdemoros, M.A. y Ponce de León, A. (2021). Selección de participantes en la investigación: ejemplificación para un contexto intergeneracional. En M.C. Ortega, F.J. García y A. de Juanas (coord.), *Guía para la elaboración de trabajos fin de máster de investigación educativa* (pp. 85-95). Octaedro.
- Alonso, R.A., Saenz de Jubera, M., Valdemoros, M.A. y Ponce de León, A. (2022). Digital Leisure: An Opportunity for Intergenerational Well-Being in Times of Pandemic? *NAER: Journal of New Approaches in Educational Research*, 11, 31-48. <https://doi.org/10.7821/naer.2022.1.806>
- Álvarez-Gayou J.L. (2003). *Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós.
- Álvarez, M., Fernández-Villarán, A. y Mendoza, L. (2014). Ocio como ámbito de socialización juvenil. En C. Ortega y F. Bayón (Coords.). *El papel del ocio en la construcción social del joven* (pp. 97-123). Universidad de Deusto.
- Amorós, P., Balsells, M. À., Buisan, M., Byrne, S., y Fuentes-Peláez, N. (2013). Implementation and evaluation of the «Learning Together, Growing in Family

Programme»: the impact on the families. *Revista de Cercetare si Interventie Sociala*, 42, 120-144.

Anguera, M. T. (2004). Posición de la metodología observacional en el debate entre las opciones metodológicas cualitativa y cuantitativa. ¿Enfrentamiento, complementariedad, integración? *Psicologia em Revista (Belo Horizonte, Brasil)*, 10(15), 13-27.

Aristegui, I. y Silvestre, M. (2012). El ocio como valor en la sociedad actual. *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*, 188(754), 283-291. <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2012.754n2002>

Aristóteles, *Política*, VIII, 1338a.

Asah, S.T., Bengston, D.N. y Westphal L.M. (2012). The influence of childhood: Operational pathways to adulthood participation in nature-based activities. *Environment and Behavior*, 44(4), 545-569

Asamblea General de Naciones Unidas (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*.

Ashbourne, L. M., y Daly, K. J. (2012). Changing patterns of family time in adolescence: *Parents' and teens' reflections*. *Time y Society*, 21(3), 308-329. <https://doi.org/10.1177%2F0961463X10387689>

Attar-Schwartz, S., Tan, J. P. y Buchanan, A. (2009). Adolescents perspectives on relationships with grandparents: The contribution of adolescent, grandparents, and parent-grandparent relationship variables. *Children and Youth Services Review*, 31, 1057-1066.

Baigorri, A. (1995). *Mujeres, hombres, viejos y niños. Transformaciones demográficas, familia y realidad social en España*. Universidad de Extremadura.

Barnett, L.A. (2013). What people want from their leisure. *Journal of Leisure Research*, 45(2), 150-191.

Barouki, R., Kogevinas, M., Audouze, K., Belesova K., Bergman A. y Birnbaum, L. (2020). The COVID-19 pandemic and global environmental change: emerging research needs. *Reign. En t.146*: 106-272. <https://doi.org/10.1016/j.envint.2020.106272>

Bartlow, AW, Manore, C., Xu, C., Kaufeld, KA, Del Valle, S. y Ziemann, A. (2019). Forecasting the zoonotic infectious disease response to climate change: mosquito vectors and a changing environment. *Vet. Ciencia* 6:40. <https://doi.org/10.3390/vetsci6020040>

- Bates, J., Taylor, A. C. y Satnfield, H. (2018). Variations in granfathering: characteristics of involved, passive, and disengaged grandfathers. *Contemporary Social Science: Journal of the Academy of Sociaal Science*, 13(2), 1-16.
- Bayot, A., Hernández, J. V., y De Julián, L. F. (2005). Análisis factorial exploratorio y propiedades psicométricas de la escala de competencia parental percibida. Versión para padres/madres (ECP-p). *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 11(2), 113-126.
- Bazo, M. T. (2008). Personas mayores y solidaridad familiar. *Política y Sociedad*, 45(2), 73-85.
- Becerril, R. y Bores, N. (2019). Claves para el diseño de propuestas educativas intergeneracionales a partir de una experiencia de actividad física. *Ágora para la Educación Física y el Deporte*, 21, 111-124. <https://doi.org/10.24197/aefd.0.2019.111-124>
- Beck, M. E., y Arnold, J. E. (2009). Gendered time use at home: an ethnographic examination of leisure time in middle-class families. *Leisure Studies*, 28(2), 121-142.
- Belgrave, M. (2011). The Effect of a Music Therapy Intergenerational Program on Children and Older Adults' Intergenerational Interactions, Cross-Age Attitudes, and Older Adults' Psychosocial Well-Being. *Journal of music therapy*, 48(4), 486-508. <https://doi.org/10.1093/jmt/48.4.486>
- Berc, G. y Blazeka, S. (2012) Family leisure as a factor of family cohesion and satisfaction with family life. *Kriminologija i socijalna integracija*, 20(2), 15-27.
- Bijak, J., Kupiszewska, D., Kupiszewski, M., Saczuk, K. y Kicinger A. (2007). Population and labour force projections for 27 European countries, 2002–2052: Impact of international migration on population ageing. *European Journal of Population*, 23, 1-31.
- Blanco, N, y Pirela J. (2016). *La complementariedad metodológica: Estrategia de integración de enfoques en la investigación social Espacios Públicos*, vol. 19, núm. 45. Universidad Autónoma del Estado de México
- Boissier, J., Grech-Angelini, S., Webster, BL, Allienne, JF, Huyse, T. y Mas-Coma, S. (2016). Outbreak of urogenital schistosomiasis in Corsica (France): an

epidemiological case study. *Lancet Infectious Diseases*, 16, 971–979.
[https://doi.org/10.1016/S1473-3099\(16\)00175-4](https://doi.org/10.1016/S1473-3099(16)00175-4)

- Botero, P., Vega, P. y Orozco, M. (2012). Relaciones intergeneracionales: implicaciones en procesos de formación política en jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(2), 897-911.
- Broh, B. A. (2002). Linking extracurricular programming to academic achievement: Who benefits and why? *Sociology of Education*, 75, 69-96.
- Bronfenbrenner, U. (1992). Ecological systems theory. En R.Vasta (Ed.), *Six theories of child development: revised formulations and current issues*. (pp 187-249). Jessica Kingsley Publisher.
- Brooks, S.K., Webster, R.K., Smith, L.E., Woodland, L., S., Greenberg, N., Rubin, G.J. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapide review of the evidence. *The Lancet*, 395, 912-20.
- Brown, D.L. y Glasgow N. (2008). Rural retirement migration, 21. *Springer Science y Business Media*, pp. 94-95.
- Bryan, H. (1979). *Conflict in the great outdoors. Sociological Studies 4*. University of Alabama, Bureau of Public Administration.
- Bryman, A. (2006). Integrating quantitative and qualitative research: how is it done? *Qualitative research*, 6(1), 97-113.
- Burnes, D., Sheppard C., Henderson Jr., C.R., Wassel, M., Cope, R. Barber, C., y Pillemer, K. (2019). Interventions to reduce ageism against older adults: a systematic review and meta-analysis. *American Journal of Public Health*, 109(8), e1-e9.
<https://doi.org/10.2105/AJPH.2019.305123>
- Burns, R.C. y Robinson, K. (2017). Oregon's aging population: Relationships between facilities, services, participation, and socio-demographics in outdoor recreation settings. *Journal of Park and Recreation Administration*, 35(4), 13-23
- Buxarrais, M. R. y Escudero, A. (2013). Ocio familiarizado: cómo fomentar el valor de la corresponsabilidad en las familias. En *Creando redes, estableciendo sinergias: la contribución de la investigación a la educación*. I Seminario internacional REUNI+D 1-11. Universitat de Barcelona.
- Buxarrais, M. R. y Escudero, A. (2014). Ocio en familia: una estrategia para promover el valor de la corresponsabilidad en la familia. En M. R. Buxarrais y M. Burguet (Eds.),

- La conciliación familiar, laboral, social y personal: una cuestión ética* (pp. 105-128). Universitat de Barcelona, Servicio de Publicaciones.
- Cabrera, M.S. (2000). Los valores básicos de la sociedad. En F.A. Orizo y J. Elzo (Eds.), *España 2000, entre el localismo y la globalidad* (pp- 25-47). Fundación Santa María/Universidad de Deusto.
- Caminade, C., McIntyre, KM y Jones, AE (2019). Impact of recent and future climate change on vector-borne diseases. *Academia de Nueva York. ciencia1436*, 157–173. <https://doi.org/10.1111/nyas.13950>
- Canedo, A., Pacheco, D. I., y García, J. N. (2014a). Los Programas Intergeneracionales en Educación. En T. Ramiro-Sánchez, y M^a. T. Ramiro Sánchez, (comps.), *Avances en Ciencias de la Educación y del Desarrollo* (pp. 1209-1214). Asociación Española de Psicología Conductual (AEPC).
- Caride, J. (2012). Lo que el tiempo educa: el ocio como construcción pedagógica y social. *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, 188(754), 301-313. <https://doi.org/10.3989/arbor.2012.754n2004>
- Carrera, E. (2009). Asociacionismo en el tiempo libre. En J.C. Otero (Ed.), *La pedagogía del ocio: Nuevos desafíos* (pp. 9-23). Editorial Axac.
- Carvajal, G., Ojeda, D., Díaz, E. y Tabares, Y. (2020). Convivencia escolar y procesos intergeneracionales: Encuentros y tensiones. *Cult Educ Soc.*, 11(1):101-16. <https://doi.org/10.17981/cul- tedusoc.10.2.2020.7>
- Castañeda, P.J., Sánchez, D., Sánchez, A. y Blanc, S. (2004). Cómo perciben los nietos adultos las relaciones con sus abuelos. *Anu Psicol.*, 35(1),107-23.
- Castañeda-García, P. J., Valle-Sanz, C., y Gutiérrez-Barroso, J. (2017). From grandparenthood to great-grand- parenthood. Exploring a family role. *Journal of Psychology*, 47(3), 115-122. <https://doi.org/10.1016/j.anpsic.2018.01.003>
- Castell, C. (2020). Naturaleza y salud: una alianza necesaria. *Gaceta Sanitaria*, 34(2), 194–196.
- Chacón, F., y Bestard, J. (2017). Familias. Historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días). *Revista de Sociología*, 7, 407-420. Universidad de Murcia,. <http://revistas.um.es/sh/article/view/314591>

- Chawla, L. (2015). Benefits of nature contact for children. *Journal of Planning Literature*, 30, 433-452.
- Cheng, S.T., Lum, T., Lam, L.C. y Fung H.H. (2013). Hong Kong: Embracing a fast aging society with limited welfare. *The Gerontologist*, 53(4), 527-533.
- Cid Fernández, X. M., Pérez Enríquez, M. E. (2016). Gerontología educativa e intergeneracionalidad. *Revista perspectivas sociales*, 18(1), 93-125.
- Clayton, S. (2018). The Role of Perceived Justice, Political Ideology, and Individual or Collective Framing in Support for Environmental Policies. *Soc. Justicia Res.*, 31, 219–237. <https://doi.org/10.1007/s11211-018-0303-z>
- Clerton de Oliveira, J., Francileudo, F.A. e Ibiapina, L. (2014). El tiempo de ocio para el estilo de vida contemporáneo: significados a lo largo de la vida. En C. Ortega y F. Bayón (Coords.), *El papel del ocio en la construcción social del joven* (pp. 61-77). Universidad de Deusto.
- Coall, D. A. y Hertwig, R. (2010). Grandparental investment: Past, present, and future. *Behavioral and Brain Sciences*, 33(1), 1-19. <https://doi.org/10.1017/S0140525X09991105>
- Coatsworth, J. D., Sharp, E. H., Palen, L.-A., Darling, N., Cumsille, P., y Marta, E. (2005). Exploring adolescent self-defining leisure activities and identity experiences across three countries. *International Journal of Behavioral Development*, 29(5), 361–370. <https://doi.org/10.1080/01650250500166972>
- Cohen, J. (1960). A coefficient of agreement for nominal scales. *Educational and Psychological Measurement*, 20, 37-46.
- Cohen, J. (1968). Multiple regression as a general data-analytic system. *Psychological Bulletin*, 70(6), 426-443.
- Connidis, I.A. (1989). Family ties and aging. *Canadian Journal on Aging*, 130.
- Constitución Española de 27 de diciembre de 1978. Artículos 43.4 y 44.
- Cox, G. R, Jenkins, C., Sharp, E., Van Gundy, K. y Rebellón, J. (2014). Practical considerations. *Emerging adulthood*, 3, 173–183.
- Creasey, G.L. y Kaliher, G. (1994). Age differences in grandchildren's perceptions of relations with grandparents. *J Adolesc.*, 17(5), 411-26. <https://doi.org/10.1006/jado.1994.1036>

- Christians, C.G. (2012). La ética y la política en la investigación cualitativa. En N. K. Denzin e Y. Lincoln (coord.), *Manual de investigación cualitativa* (pp. 283-331). Gedisa.
- Csikszentmihalyi, M. (1998). *Creatividad: el flujo y la psicología del descubrimiento y la innovación*. Paidós.
- Csikszentmihalyi, M. (2001). *Ocio y desarrollo: potencialidades del ocio para el desarrollo humano*. Documentos de Estudios de Ocio, núm. 18, pp. 17-32. Universidad de Deusto.
- Cuenca Cabeza, M., Bayón Martín, F., y Madariaga, A. (2010). *Educación y ocio en Vitoria-Gasteiz*. Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.
- Cuenca, M. (1999). Ocio, calidad de vida y discapacidad. Ocio, calidad de vida y discapacidad. *Actas de las IV Jornadas de la Cátedra de Ocio y Minusvalías*, 13-19. Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2000). El fenómeno social del ocio. *Sociología de la Educación*, 291-311. Nau Llibres.
- Cuenca, M. (2000a): “*Ocio Humanista. Dimensiones y manifestaciones del ocio*”, Documentos de Estudios de Ocio, núm. 16, Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2000b). *Ocio humanista. Dimensiones y manifestaciones actuales del ocio*. Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2004). *El ocio desde la dimensión solidaria. Estudio de un grupo de jóvenes universitarios. Ocio, Inclusión y Discapacidad*, 28, 21-50. Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2005). *Ocio y ciudadanía, una encrucijada para la formación. Educación para el ocio. Aplicaciones prácticas*, 141-162. UNED.
- Cuenca, M. (2006). *Aproximación multidisciplinar a los Estudios de Ocio*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2007). *Retos actuales de los Estudios de Ocio. El ocio en la investigación actual*, 21-43. Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2009). *Introducción a El tiempo del ocio. El tiempo de ocio: transformaciones y riesgos en la sociedad apresurada*, 13-22. Universidad de Deusto.

- Cuenca, M. (2010). La fuerza transformadora del ocio. En Cuenca, M., Aguilar, E. y Ortega, C. (Ed.) *Ocio para innovar. Documentos de Estudios de Ocio*, 42, 17-82. Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2011). *El ocio como ámbito de Educación Social*. Educación Social. Tiempos educativos y sociales, 47, 25-40. Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2013a). Ocio valioso en tiempos de crisis. En S.Torio, O. García-Pérez, J.V. Pena, y C.M. Fernández (coords.), *La crisis social y el estado del bienestar: las respuestas de la pedagogía social* (pp. 5-20). Universidad de Oviedo.
- Cuenca, M. (2013b). *Ocio, desarrollo humano y ciudadanías. Educación Física, Deporte, Recreación y Actividad Física: construcción de ciudadanías* (J.F. Tabares, edit.), pp. 53-74. Instituto Universitario de Educación Física de Medellín.
- Cuenca, M. (2014). *Ocio Valioso*. Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2015). *Ocio valioso*. Documentos de Estudios de Ocio, núm. 52. Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2016). *Las culturas del ocio*. Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2018). *Ocio valioso para un envejecimiento activo y satisfactorio*. CCS.
- Cuenca, M. (2018a). Sobre el ocio familiar. <https://manuelcuenca.es/sobre-el-ocio-familiar/>
- Cuenca, M. y Goytia, A. (2012). Ocio experiencial: antecedentes y características. *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, 188(754), 265-281. <https://doi.org/10.3989/arbor.2012.754n2001>
- Da Rosa Piccolo, L., Weisleder, A. y Mendelsohn, A. L. (2020). Promoting global early child development through play: two sustainable, effective models. *Pediatrics* 146(6). Recuperado de: <https://doi.org/10.1542/peds.2020-032433>
- Dadvand P., Nieuwenhuijsen, M.J., Esnaola, M., (2015). Green spaces and cognitive development in primary schoolchildren. *Proceedings National Academy of Sciences of USA*, 112(26), 7937–7942. <https://doi.org/10.1073/pnas.1503402112>
- Dalton, L. Rapa, E. y Stein, A. (2020). Protecting the psychological health of children through effective communication about COVID-19. *The Lancet Child y Adolescent Health*. Recuperado de [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30097-3](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30097-3).
- D'amore, C. (2016). Family nature clubs: An intergenerational opportunity to foster love of the natural world. *Families, Relationships and Societies*, 5(3), 431-446. <https://doi.org/10.1332/204674316X14758471234542>

- Dardanou, M., Unstad, T., Brito, R., Dias, P., Fotakopoulou, O., Sakata, Y. y O'connor, J. (2020). Use of touchscreen technology by 0–3-year-old children: Parents' practices and perspectives in Norway, Portugal and Japan. *Journal of Early Childhood Literacy* 20(3), 551-573. <https://doi.org/10.1177/1468798420938445>
- Darling, N. (2005). Participation in extracurricular activities and adolescent adjustment: Cross-sectional and longitudinal findings. *Journal of Youth and Adolescence*, 34(5), 493-505. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10964-005-7266-8>
- De la Fuente, R. y Jerónimo, J. (2012). Visibilidad y reconocimiento de la generación de los mayores. La importancia de los abuelos en la vida familiar. *Panorama Social*, 15
- De Luca d'Alessandro, E., Bonacci, S. y Giraldi G. (2011). Aging populations: The health and quality of life of the elderly. *La Clinica Terapeutica*, 162(1), e13-e18.
- De Miguel, A. (2000). *Dos generaciones de jóvenes 1960-1998*. Instituto de la Juventud
- Devine, M.A. y Parr, M. (2008). 'Come on in, but not too Far:' Social Capital in an Inclusive Leisure Setting. *Leisure Sciences*, 30(5), 391-408.
- Dewey, J. (1949). *El arte como experiencia*. Fondo de cultura económica.
- Dias do Nascimento, J., Meireles, I., Ribeiro, M., Braga de Camargo, T., Catafesta, F., y Bernardino, E. (2016). Uso del software NVivo® en una investigación con Teoría Fundamentada. *Index de Enfermería*, 25(4), 263-267.
- Díaz Villalobos, R. (2021). "El otro" al teléfono. Relatos desde la pandemia causada por el COVID 2019. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(2), 379–386. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n2.v2.2245>
- Dillard, J.E. y Bates, D.L. (2011). Leisure motivation revisited: Why people recreate. *Managing Leisure*, 16(4), 253-268.
- Ding, Y. (2017). Personal life satisfaction of China's rural elderly: Effect of the new rural pension programme. *Journal of International Development*, 29(1), 52-66.
- Doistua, J. y Ried, A. (2016). Ocio en la naturaleza como espacio de desarrollo juvenil. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(3), 39-44.
- Donati, P.P. (1999). "Familias y generaciones", en Desacatos. *Revista de Antropología Social*, 2, 27-49.

- Driver, B. y Bruns, D. (1999). Concepts and uses of the benefits approach to leisure. En E.L. Jackson y T.L. Burton (Eds.), *Leisure studies: Prospects for the twenty-first century*, pp. 349-369. State College.
- Dumazedier, J. (1962). *Vers une civilization du loisir*. Les Éditions du Seuil.
- Dumazedier, J. (1971). *Ocio y sociedad de clases*. Fontanella.
- Dumazedier, J. (1974). *Sociologie empirique du loisir. Critique et contracritique de la civilisation du loisir*. Du Seuil.
- Dumazedier, J. (1980). Significación del ocio en una sociedad industrial y democrática. En P. Juif y L. Legrand. *Grandes orientaciones de la Pedagogía contemporánea*. Narcea, pág. 357.
- Dworkin, J., Larson, R. y Hansen, D. (2003). Adolescents' Accounts of Growth Experiences in Youth Activities. *Journal of Youth and Adolescence*, 32(1), 17- 26. <https://doi.org/10.1023/A:1021076222321>
- Dzhambov, A.M. y Dimitrova D.D. (2014). Elderly visitors of an urban park, health anxiety and individual awareness of nature experiences. *Urban Forestry and Urban Greening*, 13(4), 806-813
- Edginton, L. (2003). *Leisure Programming: service centered and benefits approach*. McGraw Hill.
- Edwards, M.B. y Matarrita-Cascante, D. (2011). Rurality in leisure research: a review of four major journals. *Revista de Investigación del Ocio*, 43, 447-474.
- Edwards, R. C., y Larson, B. M. H. (2020). When screens replace backyards: strategies to connect digital-media-oriented young people to nature. *Environmental Education Research*, 26(7), 950-968, <https://doi.org/10.1080/13504622.2020.1776844>
- Ellwardt, L., y Präg, P. (2021). Heterogeneous mental health development during the COVID-19 pandemic in the United Kingdom. *Scientific Reports*, 11(1), 15958. <https://doi.org/10.1038/s41598-021-95490-w>
- Esteban, M. y Amador, L. (2020). El huerto social como estrategia para la educación ambiental. *Agricultura Sociedad y Desarrollo*, 17(2), 321-347. <https://doi.org/10.22231/asyd.v17i2.1348>
- Eugenio M. y Aragón L. (2016) Experiencias en torno al huerto ecológico como recurso didáctico y contexto de aprendizaje en la formación inicial de maestros de Infantil. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 13(3), 667-679.

- Falcke, D. y Wagner, A. (2003). La dinámica familiar y el fenómeno de la transgeneracionalidad: definición de conceptos. En A. Wagner (coord.), *La transmisión de modelos familiares* (pp. 21-43). CCS.
- Ferguson, L. (2012). Tackling loneliness in older age – why we need action by all ages. *Quality in Ageing and Older Adults*, 13(4), 264-269.
- Férez, L., Rojas, G. R., Santisteban, J. G., Herrea Muentes, E. V., y Herrera Mena, H. (2015). Actividades físicorecreativas para la ocupación del tiempo libre en niños discapacitados físico motores. *Lecturas: Educación física y deportes*, 206, 2-15. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5289100>
- Flaquer, L., Navarro-Varas, L., Alonso, F. A., Forès, N., y Cónsola, A. (2019). La implicación paterna en el cuidado de los hijos en España antes y durante la recesión económica. *RES. Revista Española de Sociología*, 28(2), 249-268. <https://doi.org/hpjt>
- Fleiss, J. (1971). Measuring nominal scale agreement among many raters. *Psychological Bulletin*, 76(5), 378-382.
- Flores, M.J., Ortega, M.C., y Vallejo, S. (2019). Experiencias inclusivas intergeneracionales: ¿un nuevo horizonte para la inclusión de personas mayores y menores? Miscelánea Comillas: *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 77(150), 139-152.
- Fraguela, R., Varela, L. y Sanz, E. (2016). Ocio deportivo, imagen corporal y satisfacción vital en jóvenes españoles. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(2), 33-38.
- Frankland, R., y Conder, S. (2012). Preventing lost generations: using intergenerational work to help young people. *Quality in Ageing and Older Adults*, 13(4), 282-285.
- Fredricks, J., Alfred-Liro, C., Hruda, L., Eccles, J., Patrick, H. y Ryan, A. (2002). A Qualitative Exploration of Adolescents' Commitment to Athletics and the Arts. *Journal of Adolescent Research*, 17(1), 68-97. <https://doi.org/10.1177/0743558402171004>
- Gallego, G. (2011). *Acercamiento cultural intergeneracional. Propuestas desde la comunicación para la interrelación entre jóvenes y adultos mayores en Segovia*. Trabajo final de máster en comunicación con fines sociales: estrategias y campañas. Universidad de Valladolid.

- Gammon, S., y Ramshaw, G. (2020). Distancing from the Present: Nostalgia and Leisure in Lockdown. *Leisure Sciences. An Interdisciplinary Journal Volume*, 43, <https://doi.org/10.1080/01490400.2020.1773993>
- García, J.C., Gutiérrez, J.G., Balderas, M.A. y Araújo, M.R. (2017). Beneficios socioculturales y ambientales de los huertos familiares en el altiplano mexicano. *Bois et Forêts des Tropiques*, 329. <https://doi.org/10.19182/bft2016.329.a31310>
- García, R. M. (2019). *Educación, ocio y espacios naturales: un estudio con el alumnado de educación secundaria de la provincia de Pontevedra*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Santiago de Compostela.
- Gardner, M., Roth, J. y Brooks-Gunn, J. (2008). Adolescents' participation in organized activities and developmental success two and eight years after high school: Do sponsorship, duration, and intensity matter? *Developmental Psychology*, 44, 814-830.
- Gewerc, A., Fraga-Varela, F. y Rodés, V. (2017). Niños y adolescentes frente a la Competencia Digital. Entre el teléfono móvil, youtubers y videojuegos. *Revista Ilteruniversitaria de Formación del Profesorado*, 89, 171-186.
- Giallorenzi, M. L. (2017). Crítica feminista sobre la noción de la buena madre. *Revista Reflexiones*, 96(1), 87-95. <https://doi.org/10.15517/rr.v96i1.30634>
- Goldstein, J. (2012). *Play in children's health, development and well-being*. TIE, Toy Industries of Europe.
- González Ríos, M. J. (1997). *Metodología de la investigación social. Técnicas de recolección de datos*. Aguacalera.
- González, E. (1975). *Alternativas de ocio*. Fondo de Cultura Económica.
- González, F. y Temprano, R. (2018). Actividades de ocio y tiempo libre. *Parainfo*, 101-109.
- González, J. y de la Fuente, R. (2007). Intergenerational Grandparent/Grandchild Relations. The Socioeducational Role of Grandparents. *Educational Gerontology*, 34(1), 67-88. <https://doi.org/10.1080/03601270701763993>
- Gorbeña, S, González, V.J, y Lázaro (1997). *El derecho al Ocio de las personas con discapacidad*. Universidad de Deusto.
- Gorbeña, S. (1999). Prácticas de ocio de las personas con discapacidad: resultados preliminares ¿hasta dónde llega la equiparación de oportunidades? En M. Cuenca (Eds.). *Ocio y equiparación de oportunidades* (pp. 35-52). Universidad de Deusto.

- Gottschling, J., Dörendahl, J., Prell, T., Karbach, J., Bunz, M. y Kindermann, I. (2020). Measuring anxiety in older adults: Development, diagnostic accuracy, and preliminary validation of a short-form of the German geriatric anxiety scale (GAS-G-SF). *Journal of Personality Assessment*, 102(2), 196-204.
- Goytia, A. (2008): "Claves interpretativas de la experiencia de ocio. Más allá de la participación y el disfrute está la persona", en M. J. Monteagudo, eds., *La experiencia de ocio: una mirada científica desde los Estudios de Ocio*. Documentos de Estudio de Ocio, núm. 35, 17-42. Universidad de Deusto.
- Granville, G. y Ellis, S. (1999). Developing Theory into Practice: Researching Intergenerational Exchange, *Education y Ageing*, 14(3), 231-248.
- Gustavsson, M. y Riley, M. (2018). "The fishing life course: exploring the importance of social contexts, Capitals and (more than) fishing identities". *Sociología Ruralis*, 58(3), 562–582.
- Hake, B.J. (2017). Gardens as Learning Spaces: Intergenerational Learning in Urban Food Gardens. *Journal of Intergenerational Relationships*, 15(1), 26-38. <https://doi.org/10.1080/15350770.2017.1260369>
- Hammami, A., Harrabi, B., Mohr, M., y Krustrup, P. (2020). Physical activity and coronavirus disease 2019 (COVID-19): Specific recommendations for home-based physical training. *Managing Sport and Leisure*, 1-6. <https://doi.org/10.1080/23750472.2020.1757494>
- Hansen, D. M., Larson, R., y Dworkin, J. (2003). What adolescents learn in organized youth activities: A survey of self-reported developmental experiences. *Journal of Research on Adolescence*, 13, 25- 55.
- Harrington, M. (2014). Practices and meaning of purposive family leisure among workingand middle-class families. *Leisure Studies*, 34(3), 471-486. <http://dx.doi.org/10.1080/02614367.2014.938767>
- Harwood, J. (2002). "Comunicación intergeneracional entre extraños y entre miembros de la familia", en *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1-2), 75-82. <http://www.eweb.unex.es/eweb/sociolog/BAIGORRI/papers/demografia%20y%20familia>.

- Hawkey, E. (2019). Media use in childhood: Evidence-based recommendations for caregivers. CYF News. *American Psychological Association*. Recuperado de: <https://acortar.link/waruh8>
- Hay, R. (1998). Sense of place in developmental context. *Journal of environmental Psychology*, 18 (1), 5-29. <https://doi.org/10.1006/jev.1997.0060>
- Hebblethwaite, S. y Norris, JE (2010). "You don't want to hurt their feelings": Family leisure as a context of intergenerational ambivalence. *Revista de Investigación del Ocio*, 42, 489–508.
- Hebblethwaite, S. y Norris, JE (2011). Expressions of Generativity Through Family Leisure: Experiences of Grandparents and Adult Grandchildren. *Relaciones familiares*, 60(1), 121–133. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2010.00637.x>
- Henderson, K.A. y Frelke, C.E. (2000). Space as a Vital Dimension of Leisure: The Creation of Place. *Revista Mundial de Ocio*, 42(3), 18–24. <https://doi.org/10.1080/04419057.2000.9674192>
- Hodge, C., Bocarro, J., Henderson, K., Zabriskie, R., Parcel, T. y Kanters, M. (2015). Family leisure an integrative review of research from select journals. *Journal of leisure Research*, 47(5), 577-600.
- Höpflinger, F. (2009). Introduction: concepts, définitions et théories. En P. PerrigChiello, F. Höpflinger y Ch. Suter, *Génération-structures et relations. Rapport «Génération en Suisse»* (pp. 18-41). Seismo.
- Huizinga, J. (1987). *Homo ludens*. Alianza.
- Hurlstone, M.J., Price, A., Wang, S., Leviston, Z. y Walker, I. (2020). Activating the legacy motive mitigates intergenerational discounting in the climate game. *Global Environmental Change-Human and Policy Dimensions*, 60, [102008]. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2019.102008>
- Ibáñez, J. (2000). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: Técnica y crítica*. Siglo XXI.
- Igarza, R. (2009). *Burbujas de ocio: Nuevas formas de consumo cultural*. La Crujía.
- IMSERSO (2010). *Programas intergeneracionales. Guía introductoria*. Instituto de mayores y Servicios Sociales.
- Ipiña, O. I. (2016). El espacio público dedicado al ocio en el siglo XXI y la búsqueda de los Oasis urbanos. Estoa. *Revista de la Facultad de arquitectura y Urbanismo de la*

Universidad de Cuenca, 5(9), 81-88.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6117311>

- Iso.Ahola, S. (1980). *The social psychology of leisure and recreation*. W.C. Brown.
- Izenstark, D. y Ebata, A.T. (2017). The Effects of the Natural Environment on Attention and Family Cohesion: An Experimental Study. *Children, Youth and Environments*, 27(2), 93-109. <https://doi.org/10.7721/chilyoutenvi.27.2.0093>
- Jamieson, L. (2016). Families, relationships and 'environment': (Un)sustainability, climate change and biodiversity loss. *Families, Relationships and Societies*, 5(3), 335-355. <https://doi.org/10.1332/204674316X14758387773007>
- Jauhainen, J.S. (2009). Will the retiring baby boomers return to rural periphery? *Journal of Rural Studies*, 25(1), 25-34.
- Jenkins, J. (2006). Non-resident fathers' engagement with their children: The salience of leisure. *Australian Journal of Social Issues*, 41(2), 183-193.
- Jensen, R. (1995): *Outdoor Recreation in America*. Human Kinetics.
- Jenssen, B. P., Kelly, M. K., Powell, M., Bouchelle, Z., Mayne, S. L. y Fiks, A. G. (2021). COVID-19 and changes in child obesity. *Pediatrics* 147(5). <https://doi.org/10.1542/peds.2021-050123>
- Jiménez, R. Y., García Cardoso, Á. L., y Figueredo Frutos, L. L. (2014). Actividades para desarrollar habilidades sociales en escolares autistas desde la equinoterapia. *Arrancada*, 14(25), 21-30. <http://revistarrancada.cujae.edu.cu/index.php/arrancada/article/view/52>
- Jörgensdóttir, R. (2019). Participation Research on an Inclusive Leisure Programme for Children age 10-12: Ways to Create Cooperation and Learning Processes Within a Diverse Group of Children. En M. Schüpbach y N. Lilla (Ed.), *Extended Education from an International Comparative Point of View* (pp. 121-136). Springer VS. https://doi.org/10.1007/978-3-658-27172-5_9
- Jorgensen, A. y Anthopoulou, A. (2007). Enjoyment and fear in urban woodlands –does age make a difference? *Urban Forestry and Urban Greening*, 6(4), 267-278.

- Kala, L., y Galčanová, L. (2016). Intergenerational Transmission of Pro-Environmental Values and Lifestyles: How Is the Ecological Habitus Reproduced? Third ISA Forum - The Futures We Want: Global Sociology and the Struggles for a Better World.
- Kalnina, D. y Kalnins, A. (2020). 2-3-Year-Old Children and the Use of Smart Devices. *International Journal of Smart Education and Urban Society (IJSEUS)* 11(1), 64-74. Recuperado de: <https://doi.org/10.4018/IJSEUS.2020010105>
- Kanji, S. (2018). Grandparent care: A key factor in mothers' labour force participation in the UK. *Journal of Social Policy*, 47(3), 523-542. <https://doi.org/10.1017/S004727941700071X>
- Kaplan, M. (2002). "Intergenerational Programs in Schools: Considerations of Form and Function", *International Review of Education*, 48(5), 305- 334.
- Kemperman, A.D. y Timmermans, H.J. (2006). Heterogeneity in urban park use of aging visitors: *A latent class analysis. Leisure Sciences*, 28(1), 57-71.
- Kim, C.H. y Byun P.S. (2011). Retirement of baby boom generation and the strategy for revitalization of rural areas in Korea. Research Institute for Human Settlements.
- Kim, H.-J., Kang, H. y Johnson-Motoyama, M. (2017). The psychological well-being of grandparents who provide supplementary grandchild care: A systematic review. *Journal of Family Studies*, 23, 118-141. <http://dx.doi.org/10.1080/13229400.2016.1194306>
- Kim, S. y Ulfarsson G.F. (2013). Transportation in an aging society: Linkage between transportation and quality of life. *Transportation Research Record*, 2357(1), 109-115.
- Kleiber, D. (2000). Implicaciones del compromiso y la separación como experiencias de ocio relativas al desarrollo humano, en M. Cuenca, (Ed.). *Ocio y desarrollo humano* (pp. 65-74). Propuestas para el VI Congreso Mundial de Ocio. Universidad de Deusto.
- Kleiber, D. A., Walker, G. y Mannell, R. C. (2011). *A social psychology of leisure* (2nd ed.). State College, PA: Venture Publishing.
- Konok, V., Bunford, N. y Mlilósl, Á. (2020). Associations between child mobile use and digital parenting style in Hungarian families. *Journal of Children and Media*, 14(1), 91-109. <https://doi.org/10.1080/17482798.2019.1684332>
- Kopp, F. (1967). *Fundamentos de Didáctica*. Dirección General de Enseñanza Media.

- Kotliarenco, M., Muñoz, M., y Gómez, E. (2012). *Procesos de resiliencia familiar ante la adversidad social: relación, organización y juego*. Recuperado de <https://www.resiliencia.academia.edu/MaríaAngélicaKotliarenco/Papers>
- Kotrla, M., Varga, V. y Jelovčić, S. (2021). Digital Technology Use during the COVID-19 Pandemic and Its Relations to Sleep Quality and Life Satisfaction in Children and Parents. *Društvena istraživanja: časopis za opća društvena pitanja*, 30(2), 249-269. <https://doi.org/10.5559/di.30.2.04>
- Kyle, G. y Chick, G. (2007). The Social Construction of a Sense of Place. *Ciencias del Ocio*, 29, 209–225. <https://doi.org/10.1080/01490400701257922>
- Laaksoharju, T., Rappe, E. y Kaivola, T. (2012). Garden affordances for social learning, play, and for building nature-child relationship. *Urban Forestry y Urban Greening*, 11, 195–203. <https://doi.org/10.1016/j.ufug.2012.01.003>
- Laín Entralgo, P. (1993). *Creer, esperar, amar*. Galaxia Gutenberg: Círculo de Lectores.
- Landeiro, F., Barrows, P., Nuttall Musson, E., Gray, A. M., y Leal, J. (2017). Reducing social isolation and loneliness in older people: a systematic review protocol. *BMJ Open*, 7(5), e013778. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2016-013778>
- Larson, R.W. (2000). Toward a psychology of positive youth development. *American psychologist*, 55(1), 170. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/11392861>
- Lash, S. y Urry, J. (1994). *Economías de signos y espacio*. Sabio.
- Lázaro-Fernández, Y. y Bru-Ronda, C. (2016). Ocio y Cohesión social a lo largo de la vida. *Revista de psicología del deporte*, 25(2), 73-77.
- Lazcano, I. y Madariaga, A. (2016). *El valor del ocio en la sociedad actual*. Instituto de estudios de ocio. Universidad de Deusto.
- Lee, J.H. y Lee D.J. (2015). Nature experience, recreation activity and health benefits of visitors in mountain and urban forests in Vienna, Zurich and Freiburg. *Journal of Mountain Science*, 12(6), 1551-1561.
- Lee, Y., y Jang, K. (2019). Mental health of grandparents raising grandchildren: understanding predictors of grandparents' depression. *Innovation in Aging*, 3(1), S282. <https://doi.org/10.1093/geroni/igz038.1042>

- Lerner, R.M. (1995), Developing individuals within changing contexts: Implications of developmental contextualism for human development, research, policy and programs. En T.A. Kindermann and J. Valsiner (Eds.). *Development of person-context relations*, Hillsdale.
- Lobo, J. L., y Menchén, F. (2004). *Libertad y responsabilidad en el tiempo libre: Estrategias y pautas para padres y educadores*. Pirámide.
- López de Aranguren, J. L. (1992). *Ética de la felicidad y otros lenguajes*. Tecnos.
- López Francés, I. (2010). El grupo de discusión como estrategia metodológica de investigación: aplicación a un caso. *Edetania*, 38, 147-156.
- López Quintás, A. (1998). *Estética de la creatividad*. Rialp.
- López Ruiz, J.A. (2011). Los jóvenes españoles y el ocio: Un análisis partiendo del estudio empírico. *Miscelánea Comillas*, 69(135), 495-520. Recuperado de: <http://goo.gl/PGIEhW>
- Louv, R. (2005). *Last Child in the Woods*. Atlantic.
- Lüscher, K., Andreas, H., Giovanni L., Marta, R., Sánchez, M., Gil, V., Widmer E., Klimczuk, A. y Oliveira, P. (2015). *Generaciones, relaciones intergeneracionales, política generacional. Un compendio multilingüe, Generaciones, International Network for the Study of Intergenerational Issues/Universität Konstanz*. Disponible en línea: <www.generationen-compendium.de>.
- Lyu, M., Fan, G., Xiao, G., Wang, T., Dong, X.u., Gao, J., Ge, S., Li, Q., Ma, Y., Zhang, H., Wang, J., Cui, Y., Zhang, J., Zhu, Y., Zhang, B. (2021). Traditional Chinese medicine in COVID-19. *Acta Pharm. Sin. B* 11(11), 3337–3363. <https://doi.org/10.1016/j.apsb.2021.09.008>
- MacCallum, J.; Palmer, D.; Wright, P.; Cumming-Potvin, W.; Northcote, J.; Booker, M.; Tero, C. (2006): *Community building through intergenerational exchange programs*. National Youth affairs Research Scheme.
- Machielse, A., y Duyndam, J. (2020). Strategies of socially isolated older adults: Mechanisms of emergence and persistence. *Journal of Aging Studies*, 53, 100-852. <https://doi.org/10.1016/j.jaging.2020.100852>
- Macinnes, J. y Pérez Díaz, J. (2008). La tercera revolución de la modernidad; la revolución reproductiva. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 122, 89-118.

- Madariaga, A. (2008). Claves de acceso al ocio de toda la ciudadanía. En M.J. Monteagudo (Ed.), *La experiencia de ocio: una mirada científica desde los estudios de ocio*, 35 (pp. 287-316). Universidad de Deusto.
- Madariaga, A. y Cuenca Amigo, J. (2011). *Los valores del ocio: cambio, choque e innovación*. Universidad de Deusto.
- Mahoney, J. (2000) Path Dependence in Historical Sociology. *Theory y Society*, 29, 507-548. <https://doi.org/10.1023/A:1007113830879>
- Mahoney, J. L., Larson, R. W., y Eccles, J. S. (Eds.). (2005). *Organized activities as contexts of development: Extracurricular activities, after-school and community programs*. Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Mahoney, J. L., Larson, R. W., Eccles, J. S. y Lord, D. (2005). Organized activities as developmental context for children and adolescents. En J. L. Mahoney, R. W. Larson y J. S. Eccles (Eds.). *Organized activities as a contexts of development: Extra-curricular activities, after-school and community programs* (pp. 3-22). Hillsdale, Lawrence Erlbaum Associates.
- Manning, R. (2000). "Coming of Age: History and Trends in Outdoor Recreation Research". En W. Gartner, y D. Lime, *Trends in Outdoor Recreation, Leisure and Tourism* (pp. 121-129). CABI.
- Mansson, D. H. (2016). The joy of grandparenting: A qualitative analysis of grandparents. *Journal of intergenerational relationship*, 14(2), 135-145.
- Martínez, M. (2005), *El paradigma emergente: Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. Trillas.
- Martínez, N. y Rodríguez, A.M. (2018). Educación intergeneracional: un nuevo reto para la formación del profesorado. *Rev Estud y Exp Educ.*, 17(33), 113-24. <https://doi.org/10.21703/rexe.20181733nmartinez7>
- Martínez, S.; Moreno, P.; Escarbajal, A. (Editores) (2017). *Envejecimiento activo, programas intergeneracionales y educación social*. Dykinson.
- Martínez-Villar, J. M., Alonso, R. A. y Valdemoros, M. A. (2022). El huerto ecológico como actividad de ocio intergeneracional. En M.J. Monteagudo, N. Aranbarri y B. Guereño (Eds.). *Ciudades circulares, cohesivas y creativas*. (pp. 258-277). Catarata.

- Maynard, M. J., y Harding, S. (2010). Ethnic differences in psychological well-being in adolescence in the context of time spent in family activities. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 45(1), 115-123.
- McCabe, S. (2015). Family leisure, opening a window on the meaning of family. *Annals of Leisure Research*, 18(2), 175-179.
- McDarby, M., Ju, C. H., y Carpenter, B. D. (2020). Frequency of Contact and Explanations for Increased Contact between Grandchildren and Their Grandparents during the COVID-19 Pandemic. *Journal of Intergenerational Relationships*, 19(2), 163-178. <https://doi.org/10.1080/15350770.2020.1852995>
- Meil, G. (2003). La figura del abuelo en las familias españolas en la actualidad. *Portularia*, 3, 33-47.
- Méndez, A. M. y Castro, I. (2011). Aprendizajes intergeneracionales en los surcos de Chile y jitomate. Experiencias con niñas, niños y mujeres de familias jornaleras agrícolas migrantes. En *Decisio*, 78-85.
- Minke, G. (2012). *Muros y fachadas verdes, jardines verticales*. Icaria editorial.
- Molina, C. L. (2020). La familia ante la pandemia del covid-19. *Ius et Praxis*, 50-51, 23-29. <https://doi.org/10.26439/iusetpraxis2020.n50-51.5028>
- Molina, J. P., y Beltrán, V. J. (2007). Incompetencia motriz e ideología del rendimiento en educación física: el caso de un alumno con discapacidad intelectual. *European Journal of Human Movement*, 19, 165-190. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3322993>
- Molpeceres, M.A., Pinazo, S., y Aliena, R. (2012). Older Adult Mentors and Youth at Risk: Challenges for Intergenerational Mentoring Programs in Family-Centered Cultures. *Journal of Intergenerational Relationships*, 10(3), 261-275. <https://doi.org/10.1080/15350770.2012.697415>
- Monteagudo, M. J. (2008). Reconstruyendo la experiencia de ocio: características, condiciones de posibilidad y amenazas en la sociedad de consumo. En M. J. Monteagudo (ed.) *La experiencia de ocio: una mirada científica desde los Estudios de Ocio* (pp. 81-110). Universidad de Deusto.
- Monteagudo, M.J. (2004). ¿Los beneficios del ocio que son y para qué sirven? *ADOZ, Revista de Estudios de Ocio*, 28, 63-72.
- Monteagudo, M. J. (2020). Factores determinantes del ocio de las personas mayores y su contribución al envejecimiento satisfactorio. En J.A. Caride, M.B. Caballo y R.

- Gradaílle (Coords.), *Tiempos, educación y ocio en una sociedad de redes* (pp. 153-169). Octaedro.
- Monteagudo, M.J., Ahedo, R. y Ponce de León, A. (2017). Los beneficios del ocio juvenil y su contribución al desarrollo humano. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 12(1), 177-202. <https://doi.org/10.14198/OBETS2017.12.1.17>.
- Montero, I. y Bedmar, M. (2010). Ocio, tiempo libre y voluntariado en personas mayores. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 26(9), 61.84.
- Moore, S.A., Faulkner, G. Rhodes, E. Brussoni, M. Chulak-Bozzer, T., Ferguson, L.J., Mitra, R., O'Reilly, N., Spence, J.C., Vanderloo, L.M. (2020). Tremblay Impact of the COVID-19 virus outbreak on the movement and play behaviours of Canadian children and youth: *A national survey Int. J. Behav. Nutrition Phys. Activity*, 17, 85, <https://doi.org/10.1186/s12966-020-00987-8>
- Morata, T., Palasí, E., Marzo, M., y Pulido, M. Á. (2019). Estándares de calidad de cohesión social en los territorios en el marco de las organizaciones de ocio educativo y acción sociocultural. *Educació social. Revista d'intervenció. socioeducativa*, 73, 17-37.
- Moreno, P., Martínez de Miguel, S., y Escarbajal, A. (2018). El impacto educativo de los programas intergeneracionales: un estudio desde la escuela y las diferentes instituciones sociales implicadas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 77(2), 31-54. <https://doi.org/10.35362/rie7723158>
- Motegi, H. Nishimura, Y. y Terada K. (2016). Does retirement change lifestyle habits? *The Japanese Economic Review*, 67(2), 169-191.
- Munné, F., y Codina, N. (2002). Ocio y tiempo libre: Consideraciones desde una perspectiva psicosocial. *Licere*, 5(1), 59-72.
- Muñoz, J. M., y Olmos, S. (2010). Adolescencia, tiempo libre y educación. Un estudio con alumnos de la ESO. *Educación XX1*, 13(2), 139-162. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70617175006.pdf>
- Muñoz, L. (2014). Huertos escolares. Recuperado de: <http://www.agrohuerto.com/huertos-escolares>
- Muramatsu, N. y Akiyama H. (2011). Japan: Super-aging society preparing for the future. *The Gerontologist*, 51(4), 425-432

- Naranjo, Y., Mayor, S., de la Rivera, O., y González, R. (2021). Estados emocionales de adultos mayores en aislamiento social durante la COVID-19. *Revista Información Científica*, 100(2), 1-10. <https://acortar.link/XxnBh1>
- Neulinger, J. (1974). *The psychology of leisure: Research approaches to the study of leisure*. IL, Charles C, Thomas.
- Newman, S. y Smith, T.H. (1997). Developmental Theories as the Basis for Intergenerational Programs. En S. Newman, R. Ward, Th. Smith, J. Wilson y J. McCrea: *Intergenerational Programs. Past, Present and Future* (pp. 3-19). Taylor and Francis.
- Newman, S., Ward, C., Smith, T., Wilson, J. O., y McCrea, J. M. (2014). *Intergenerational programs: past, present, and future*. Taylor y Francis.
- Nicholson NR. (2012). A review of social isolation: an important but underassessed condition in older adults. *The Journal of Primary Prevention*, 33(2-3), 137-52. <https://doi.org/10.1007/s10935-012-0271-2>
- Noriega, C. y Velasco, C. (2013). Relaciones abuelos-nietos: una aproximación al rol del abuelo. *Soc Utop.*; 41, 464-82. Disponible en: <http://www.sociedadutopia.es/images/revistas/41/41.pdf>
- Noriega, C., y López, J. (2021). Fortalezas y estilos educativos en abuelos con nietos de 6 a 12 años. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(2), 121–134. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n2.v2.2217>
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.
- Offer, S. (2013). Family Time Activities and Adolescents' Emotional Well-being. *Journal of Marriage and Family*, 75(1), 26-41.
- Oliva, A., Pertegal, M. A., Antolín, L., Reina, M. C., Ríos, M., Hernando, A., et al. (2011). *Desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven: un estudio en centros docentes andaluces*. Junta de Andalucía, Secretaría General de Salud Pública y Participación.
- Olmos, S., Hernández, A., Calvo, I. y González, L: (2011). *Adolescencia y tiempo libre, análisis y propuestas educativas en Salamanca*. Ediciones Universidad de Salamanca.

- Orgilés, M., Morales, A., Delvecchio, E., Mazzeschi, C., y Espada, J. P. (2020). Immediate psychological effects of the COVID-19 quarantine in youth from Italy and Spain. *Frontiers in Psychology*, 11, 29-86. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.579038>
- Ortega, C., Lazcano, I. y Baptista, M. (2015). Espacios de ocio para jóvenes, de la monitorización a la autogestión. *Pedagogía Social, Revista Interuniversitaria*, 25, 69-89.
- Ortelli, P. (2012). Aprender de los mayores: un intercambio intergeneracional en los Altos de Chiapas. Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, 120, 41-45.
- Otero, J. C. (2009). La necesidad de organizar el tiempo libre para maximizar el aprovechamiento del tiempo de ocio como espacio educativo. En J.C. Otero (Ed.), *La pedagogía del ocio: Nuevos desafíos* (pp. 9-23). Editorial Axac.
- Pastor, C., Velasco, A., Rodríguez, C. I., y Sevilla, C. (2019). Naturaleza, cultura y ocio: portal web colaborativo para la planificación de actividades de tiempo libre. *Revista Mapping*, 28(193), 26-32.
- Patterson, M., Watson, A., Williams, D., y Roggenbuck, J. (1998). "An Hermeneutic approach to Studying the Nature of Wilderness Experience". *Journal of Leisure Research*, 423-452.
- Pedreira, J. L. (2020). Salud mental y covid-19 en infancia y adolescencia: visión desde la psicopatología y la Salud Pública. *Revista Española de Salud Pública*, 94(16), 17-30.
- Pigram, J., y Jenkins, J. (1999), *Outdoor Recreation Managment*. Routledge.
- Pinazo, S. (1999). Significado social del rol de abuelo [Social meaning of the grandparent role]. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 9, 169-176. <https://www.academia.edu/3223898/>
- Pinazo, S. (2020). Impacto psicosocial de la COVID-19 en las personas mayores: problemas y retos. *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 55(5), 249-252. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2020.05.006>
- Pinazo, S., y Montoro, J. (2004). La relación entre abuelos y nietos. Factores que predicen la calidad de la relación intergeneracional. *Revista Internacional De Sociología*, 62(38), 147–168. <https://doi.org/10.3989/ris.2004.i38.257>

- Ponce de León, A., Valdemoros, M. A., Sanz, E., Sáenz de Jubera, M. y Alonso, R. A. (2021). Ocio ambiental-ecológico compartido entre abuelos/as y nietos/as. En J. Escribano Pizarro y A. Ferrandis Martínez (eds.), TERRA, *Desarrollo local y dinámicas territoriales: Homenaje a Joan Noguera* (pp. 145-161). Universitat de València.
- Ponce de León, A., Valdemoros, M. A., Sanz, E., Sáenz de Jubera, M. y Alonso, R. A. (2022). Ocio compartido entre nietos y abuelos ¿libertad o imposición? En Madariaga, A., y Rodrigo, M. P. (Coords.). *Ocio saludable y construcción de ciudadanía* (pp. 163-180). Thomson Reuters Aranzadi.
- Porter H., Iwasaki Y. y Shank J. (2010). Conceptualizing meaning-making through leisure experiences. *Society and Leisure/Loisir et Societe*, 33(2), 167-194.
- Posner, R. M. (1995): *Aging and Old Age*. Chicago, University of Chicago Press. En M. Vázquez de Prada, (2005): *Para una historia de la familia española en el siglo XX*, en *Memorias y Civilización* (pp. 115-170). Universidad de Navarra,
- Power, N. G., Norman E. y Dupré, K. (2014). "The fishery went away": The impacts of long-term fishery closures on young people's experience and perception of fisheries employment in Newfoundland coastal communities. *Ecología y Sociedad*. 19 (3). <http://doi.org/10.5751/ES-06693-190306>
- Prat, J. (1982). *Aspectos simbólicos de las fiestas, en Tiempo de fiesta*. Tres-catorce-dieciséis.
- Puente, R. (2013). *Guía para la creación de huertos sociales ecológicos en Andalucía*. Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural.
- Puig, L., y Palos, J. (2006). Rasgos pedagógicos del aprendizaje-servicio. *Cuadernos de Pedagogía*, 357, 60-63.
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2003) Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-40.
- Ramos, P., Rivera, F. y Moreno, C. (2012). Beneficios del contexto asociativo en las actividades de tiempo libre de los adolescentes españoles. *Infancia y Aprendizaje*, 35(3), 365-378.
- Reis, L. Mercer, K., y Boger, J. (2021). Technologies for fostering intergenerational connectivity and relationships: Scoping review and emergent concepts. *Technology in Society*, 64, 1-20. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2020.101494>

- Rico, C., Serra, E., y Viguer, P. (2001). *Abuelos y nietos: abuelo favorito, abuelo útil*. Pirámide.
- Ried, A. (2012). *El ocio al aire libre en contacto con la naturaleza: significados y vínculos con los lugares y la naturaleza*. Universidad de Deusto.
- Ried, A. (2015). La experiencia de ocio al aire libre en contacto con la naturaleza, como vivencia restauradora de la relación ser humano-naturaleza. *Polis, Revista Latinoamericana*, 14(41), 499-516. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682015000200029>
- Rincón, O. (2006). *Narrativas mediáticas: O cómo se cuenta la sociedad de entretenimiento*. Editorial Gedisa
- Rivera A.L., Magaña, D., Gómez, M., Fernández, F. y Loske, A.M. (2014) Physical methods for genetic transformation of fungi and yeast. *Physics of Life Reviews*, 11(2), 184-203. <https://doi.org/10.1016/j.plrev.2014.01.007>
- Roa Venegas, J. M., y Vacas Díaz, C. (2001). Perfiles de abuelidad [Grandparenthood profiles]. *Pedagogía Social: Revista Interuniversitaria*, 6-7, 205-219. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2658836>
- Roa, Á. M., y Sánchez, K. J. (2018). Tiempo libre: una fuente de vida en la educación. *Paideia Surcolombiana*, 23, 16–23. <https://doi.org/10.25054/01240307.1664>
- Roberto, K.A. y Stroes, J. (1992). Grandchildren and grandparents: roles, influences and relationships. *Int J Aging Hum Dev*. 34(3), 227- 39. <https://doi.org/10.2190/8CW7-91WF-E5QC-5UFN>
- Rodríguez, V., Ramírez, Y. y Alarcón, Y. (2019). La dimensión ambiental en las actividades físico-recreativas con el adulto mayor de la comunidad Nuevo Veguitas. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/07/dimension-ambiental-actividades.html>
- Rojek, C. (2005). *Teoría del ocio: Principios y prácticas*. Palgrave Macmillan.
- Romita, T. y Núñez S. (2015). Nuevas poblaciones rurales: “Rural users”, trashumantes, nuevos habitantes. *Gran Tour*, 10, 2. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4994681>

- Rowles, G.D. (1984). Aging in rural environments. En I. Altman, M.P. Lawton, J.F. Wohlwill (Eds.). *Elderly people and the environment*. MA, (pp. 129-157). New York: Plenum.
- Rubio, I.; Madariaga, A. (2012). Videojuegos y discapacidad. El reto de la inclusión. En L. Pérez-Castilla, (ed.) *Buenas prácticas de accesibilidad en videojuegos* (pp. 29-34) CEAPAT.
- Rubio, M.J. y Varas, J. (2004). *El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación*. CCS.
- Ryan, S.J., Carlson, C.J., Mordecai, E.A. y Johnson, L.R. (2019). Global expansion and redistribution of Aedes-borne virus transmission risk with climate change. *PLoS negl. trop. Dis.* 13, e0007213. <https://doi.org/10.1371/journal.pntd.0007213>
- Sáez, J. (2009). La intergeneracionalidad o la potencialidad de un concepto inexplorado, en *Espai Social*, 9, 4-7. Disponible en línea: <http://www.espaisocial.net/docs/revistas/espai_social_09.pdf>.
- Sallis, J. F.; Cervero, R. B.; Ascher, W.; Henderson, K. A.; Kraft, M. K. y Kerr, J. (2006): «An Ecological Approach To Creating Active Living Communities». *Annual Review of Public Health* 27(1); pp. 297-322.
- Sánchez, M. (2008). A Rede Interxeracional do IMSERSO e a expansión do campo interxeracional en España. En AA.VV, Libro de actas. IV Xornada sobre Xerontoloxía e Educación Social. *Programas e experiencias interxeracionais* (pp. 7-17). Colexio de Educadoras e Educadores Sociais de Galicia.
- Sánchez, M. (2009). “La necesidad de los programas intergeneracionales. Ayer, hoy, mañana”, en *Espai Social*, 9, 8-12. Disponible en línea: <http://www.espaisocial.net/docs/revistas/espai_social_09.pdf>.
- Sánchez, M. y Díaz, M. P. (2005). Los programas intergeneracionales”, en S. Pinazo y M. Sánchez (dirs.), *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas* (pp. 393-430). Pearson Prentice Hall.
- Sánchez, M. y Díaz, M. P. (2007). Componentes de un programa intergeneracional. En M. Sánchez (dir.), *La evaluación de los programas intergeneracionales* (pp. 12-17). IMSERSO.
- Sánchez, M., Kaplan M. y Sáez, J. (2010). *Programas intergeneracionales*. Guía introductoria. IMSERSO.
- Sanz, E., Valdemoros, M.A., Ponce de León, A., Alonso, R.A. y Sáenz de Jubera, M. (2020). Ocio y bienestar en clave intergeneracional. En J.A. Caride, M.B. Caballo y R.

- Gradaílle (Coords.), *Tiempos, educación y ocio en una sociedad de redes* (pp. 139-152). Octaedro.
- Schaie, K.W. y Willis, S.L. (2003). *Psicología de la edad adulta y la vejez*. Pearson Educación. Madrid. En Pérez Ortiz, L. (2006). *Envejecimiento y mercado de trabajo, la paradoja de la jubilación anticipada*. *Crítica*, 936, 26-29.
- Schroeder, H. (1991). Preferences and meaning of arboretum landscapes: combining qualitative and quantitative data. *Journal of Environmental Psychology*, 231-248.
- Schultz, W. P., y Tabanico, J. (2007). Self, Identity and the Natural Environment: Exploring Implicit Connections With Nature. *Journal of Applied Social Psychology*, 37(6), 1219-1247.
- Schutz, A. (1974). *El problema de la realidad social*. Amorrortu.
- Schutz, A. (1993). *Estudios sobre teoría social*. Amorrortu.
- Sciplino, C. y Kinshott, M. (2019). Adult grandchildren's perspectives on the grandparent-grandchild relationship from childhood to adulthood. *Educational Gerontology*, 45(2), 134-135.
- Sekhri, R. y Sekhri, A. (2017). Psychological consequences of anxiety on loneliness and suicide ideation among retirees: A psycho-social review. *Indian Journal of Health and Wellbeing*, 8(1), 38-40.
- Sharp, E.H., Caldwell, L.L., Graham, J.W. y Ridenour, T.A. (2006). Individual motivation and parental influence on adolescents' experiences of interest in free time: a longitudinal examination. *Journal of youth and adolescence*, 35(3), 359-372. <http://dx.doi.org/10.1007/s10964-006-9045-6>
- Sharp, E.H., Coatsworth, J.D., Darling, N., Cumsille, P. y Ranieri, S. (2007). Gender differences in the self-defining activities and identity experiences of adolescents and emerging adults. *Journal of Adolescence*, 30(2), 251-269. <http://dx.doi.org/10.1016/j.adolescence.2006.02.006>
- Sicilia, E., y Sáenz de Jubera, M. (2021). Experiencia intergeneracional de creación teatral. En M. Sáenz de Jubera y R.A. Alonso (Coord.) *Ocio y educación: experiencias, innovación y transferencia* (pp. 125-137). Universidad de La Rioja.
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Morata

- Stănescu, A. B., Pantea, V. I., y Pătru, G. C. (2017). Application of mobile technology in sport leisure time activities. *eLearning y Software for Education*, 3, 215-220.
- Stebbins, R. A. (2007). *Serious Leisure: a perspective for our time*. Transaction Publishers.
- Stebbins, R. A. (2008). *Right leisure: Serious, casual, or project-based?* Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/23286013_Right_leisure_Serious_casual_or_project-based
- Sternberg, R. J. y Lubart, T. I. (1997). *La creatividad en una cultura conformista*. Ediciones Paidós.
- Stockdale A. (2006). The role of a 'retirement transition' in the repopulation of rural areas. *Population, Space and Place*, 12(1), 1-13.
- Strotmann, W. (2012). Come On, Let's Try Together: An Intergenerational Approach in Vocational Preparation for Students in Germany, *Journal of Intergenerational Relationships*, 10(1), 93-98, <https://doi.org/10.1080/15350770.2012.646540>
- Suárez, F. A. (2005). *El grupo de discusión. Una herramienta para la investigación cualitativa*. Alertes.
- Sue, R. (1982). *El ocio*. FCE.
- Syropoulos, S. y Markowitz, E. (2020). Perceived responsibility towards future generations and environmental concern: Convergent evidence across multiple outcomes in a large, nationally representative sample. *Medio Ambiente. psicol.*, 76, 101-651. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2021.101651>
- Syropoulos, S. y Markowitz, E.M. (2021). Prosocial responses to COVID-19: Examining the role of gratitude, fairness and legacy motives. *Personality and Individual Differences*, 171. 110-488. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110488>
- Taberner, C. Aranda, D. y Sánchez-Navarro, J. (2010). Juventud y tecnologías digitales: espacios de ocio, participación y aprendizaje. *Revistas de estudios de juventud*, 88, 77-96.
- Taye, F.A., Abildtrup, J., Mayer, M., Ščasný, M., Strange, N. y Lundhede T. (2019). Childhood experience in forest recreation practices: Evidence from nine European countries. *Urban Forestry and Urban Greening*, 46, Article 126471.
- Terry, Y., Bravo, N., Elías, K.S., y Espinosa, I. (2020). Aspectos psicosociales asociados a la pandemia por COVID-19. *Revista Información Científica*, 99(6), 585-595. <https://acortar.link/VZCKAy>

- Teufel, J., Gilbert, P., Foster, J., Holtgrave, P., y Norrick, C. (2012). An intergenerational volunteer-led approach to tutoring elementary school students in the United States. *Journal of Intergenerational Relationships*, 10(4), 415-419. <http://doi.org/10.1080/15350770.2012.725633>
- Thompson, C.W., Aspinall, P. y Montarzano A. (2008). The childhood factor: Adult visits to green places and the significance of childhood experience. *Environment and Behavior*, 40(1), 111-143.
- Tinsley, H. (2004). Beneficios del ocio. Adoz: *Revista de Estudios de Ocio*, 28(1), 55-62. Recuperado de: <https://goo.gl/aoyHGd62>. Recuperado de: <https://goo.gl/aoyHGd>
- Tirone, S. y Halpenny, E. (2017). Leisure and sustainability. *Leisure/loisir*, 41(3), 277-280. <https://doi.org/10.1080/14927713.2017.1368239>
- Tomlinson, A. (1990). *Consumption, Identity and Style: marketing, meanings and the packaging of pleasure*. Routledge.
- Tovar Guerra, J. D. C. (2016). El arteterapia como estrategia pedagógica de la educación del niño con Trastornos de Espectro del Autismo (TEA). *Revista de Ciencias de la Educación, Docencia, Investigación y Tecnologías de la Información CEDOTIC*, 1(1). <https://ebooks.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/cedotic/article/view/11>
- Trainor, S., Delfabbro, P., Anderson, S. y Winefield, A. (2010). Leisure activities and adolescent psychological well-being. *Journal of Adolescence*, 33(1), 173-186. <http://dx.doi.org/10.1016/j.adolescence.2009.03.013>
- Trussell, D.E. y Shaw, S.M. (2009). Changing family life in the rural context: Women's perspectives of family leisure on the farm. *Leisure Sciences*, 31(5), 434-449. <https://doi.org/10.1080/01490400903199468>
- UNICEF (2014). Vulnerabilidad y exclusión en la infancia. Análisis de los factores de exclusión social: Propuesta de un sistema de información sobre la infancia en exclusión. Recuperado de: <https://acortar.link/R9cgns>
- Valdemoros, M. A., Alonso, R. A., Sáenz de Jubera, M., Ponce de León, A., y Sanz, E. (2021). Intergenerational leisure and family reconciliation. *Psychology, Society, y Education*, 13(3), 1-13. <https://doi.org/10.25115/psye.v13i3.4809>

- Valdemoros, M. A., Ponce de León, A. y Gradaille, R. (2016). Actividad física de ocio juvenil y desarrollo humano. *Revista de Psicología del Deporte* 25, (2), 45-51.
- Valdemoros, M. A., Sanz, E., y Ponce de León, A. (2017). Ocio digital y ambiente familiar en estudiantes de postobligatoria. *Comunicar*, 50, 99-108. <https://doi.org/10.3916/C50-2017-09>
- Valdemoros, M.A., Ponce de León, A. y Sanz, E. (2011). Fundamentos en el manejo del NVIVO 9 como herramienta al servicio de estudios cualitativos. *Contextos educativos: Revista de educación*, 14, 11-30. <https://doi.org/10.18172/con.637>
- Valdemoros, M.A.; Sáenz de Jubera, M.; Santamaría, M. y Medrano, C. (2020). Ocio intergeneracional. Validación de categorías para el análisis de contenido de los grupos de discusión. En I. Lazcano y A. Diaz (coord), *Representaciones sociales y educativas del ocio* (pp. 143-158). Universidad de Deusto.
- Varela, L., Gradaille, R. y Teijeiro, Y. (2016). Ocio y usos del tiempo libre en adolescentes de 12 a 16 años en España. *Educação e Pesquisa*, 42(4), 987-999. <http://dx.doi.org/10.1590/S1517-9702201612152404>
- Vasco-González, M. y Pérez, G. (2017). Ocio Digital en los jóvenes en dificultad social. *Bordón*, 69(2), 147-160.
- Vázquez, R. y Angulo, F. (2003). *Introducción a los estudios de casos. Los primeros contactos con la investigación etnográfica*. Aljibe.
- Vicente Castro, F. (2021). Introducción de “Aprendiendo en positivo: la respuesta al COVID-19”. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(2), 1–16. <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/2257>
- Von Humbol Pinazo dt, S., Monteiro, A., y Leal, I. (2018). How do older adults experience intergenerational relationships? Different cultures, ambivalent feelings. *Educational Gerontology*, 44(8), 501- 513. <https://doi.org/10.1080/03601277.2018.1520528>
- Wade-Benzoni, K. y Tost, P. (2009). The egoism and altruism of intergenerational behavior. *Personality and Social Psychology Review*, 13(3). <https://doi.org/10.1177/1088868309339317>
- Wade-Benzoni, K. A. (2002). A golden rule over time: Reciprocity in intergenerational allocation decisions. *Academy of Management Journal*, 45(5), 1011-1028. <https://doi.org/10.2307/3069327>

- Wagner, A.F. (2020). What the stock market tells us about the post-COVID-19 world. *Nature Human Behaviour*, 4(440), <https://doi.org/10.1038/s41562-020-0869-y>
- Walford, N. y Kurek S. (2008). A comparative analysis of population ageing in urban and rural areas of England and Wales, and Poland over the last three census intervals. *Population, Space and Place*, 14, 365-386.
- Wang, G., Zhang, Y., Zhao, J., Zhang, J. y Jlang, F. (2020). Mitigate the effects of home confinement on children during the COVID-19 outbreak. *The Lancet*, 395, 945-947. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30547-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30547-X)
- Waterman, A.S. (2004). Finding someone to be: Studies on the role of intrinsic motivation in identity formation. *Identity*, 4(1), 209-228. Recuperado de: http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1207/s1532706xid0403_1
- Weber, E. (1969). *El problema del tiempo libre*. Editorial Nacional.
- Wen, C., Albert, C. y Von Haaren, C. (2018). The elderly in green spaces: Exploring requirements and preferences concerning nature-based recreation. *Sustainable Cities and Society*, 38, 582-593.
- Werba, A. (2002). Transmisión entre generaciones. Los secretos y los duelos ancestrales. *Psicoanálisis*, XXIV(1-2), 295-313.
- Wheaton, M., Ardoin, N. M., Hunt, C., Schuh, J. S., Kresse, M., Menke, C., y Durham, W. (2016). Using web and mobile technology to motivate pro-environmental action after a nature-based tourism experience. *Journal of Sustainable Tourism*, 24(4), 594-615. <https://doi.org/10.1080/09669582.2015.1081600>
- Whitehouse, P. (2013). The Challenges of Cognitive Aging: Integrating Approaches from Neuroscience to Intergenerational Relationships. *Journal of Intergenerational Relationships*, 11(2), 105-117. <https://doi.org/10.1080/15350770.2013.782740>
- Whiting, J.W., Larson, L.R., Green, G.T. y Kralowec C. (2017). Outdoor recreation motivation and site preferences across diverse racial/ethnic groups: A case study of Georgia state parks. *Journal of Outdoor Recreation and Tourism*, 18, 10-21.
- Williams, A. y Nussbaum, J. F. (2001). *Intergenerational Communication Across the Life Span*. Lawrence Erlbaum.

- Wood, P. y Smith, J. (2018). *Investigar en Educación. Conceptos básicos y metodología para desarrollar proyectos de investigación*. Narcea.
- Wu, H.Y., y Chiou, A.F. (2020). Social media usage, social support, intergenerational relationships, and depressive symptoms among older adults. *Geriatric Nursing*, 41, 615-621. <https://doi.org/10.1016/j.gerinurse.2020.03.016>
- Wynveen, C., Kyle, G., Absher, J. y Theodori, G. (2011). The meanings associated with varying degrees of attachment to a natural landscape. *Journal of Leisure Research*, 43, 290–311.
- Yoo, J. y Russell, D. W. (2020). Caring for Grandchildren and Grandparents' Physical and Mental Health Changes. *Journal of Child and Family Studies*, 29(3), 845–854. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01618-y>
- Young, T. L., y Janke, M. (2013). Perceived benefits and concerns of older adults in a community intergenerational program: does race matter? *Activities, Adaption y Aging*, 37, 121-140. <https://doi.org/10.1080/01924788.2013.784852>
- Zabriskie, R. B., y McCormick, B. P. (2001). The influences of family leisure patterns on perceptions of family functioning. *Family Relations*, 50(3), 281-289.
- Zacher, H. y Rudolph, C.W. (2017), Change in job satisfaction negatively predicts change in retirement intentions Work. *Aging and Retirement*, 3(3), 284-297.
- Zhong, S., Lee, C., Foster, M. J., y Bian, J. (2020). Intergenerational communities: A systematic literature review of intergenerational interactions and older adults' health-related outcomes. *Social Science y Medicine*, 264, 113-374. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2020.113374>
- Zivin, H., Llewellyn, D.J., Lang, I.A., Vijan, A., Kabeto, M.U. y Miller, E.M. (2010). Depression among older adults in the United States and England. *American Journal of Geriatric Psychiatry*, 18(11), 1036-1044.